

**COMUNICACIÓN
PARA EL CAMBIO SOCIAL
EN AMÉRICA LATINA:
Prácticas de articulación entre movimientos sociales
y redes de comunicación**

Florencia Cremona
Coordinación Editorial

ALER
Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica

AYUDA EN ACCIÓN

**COMUNICACIÓN
PARA EL CAMBIO SOCIAL
EN AMÉRICA LATINA:
Prácticas de articulación entre movimientos sociales
y redes de comunicación**

Florencia Cremona
Coordinación Editorial

ALER
Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica

AYUDA EN ACCIÓN

Comunicación para el cambio social en América Latina : prácticas de articulación entre movimientos sociales y redes de comunicación / coordinado por Florencia Cremona. - 1a ed. - La Plata : Univ. Nacional de La Plata, 2007. 200 p. ; 21x16 cm.

ISBN 978-950-34-0443-0

1. Comunicación. I. Cremona, Florencia, coord.
CDD 302.23

**COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA:
PRÁCTICAS DE ARTICULACIÓN ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y REDES
DE COMUNICACIÓN**

ALER

Diseño: Julieta Lloret



Editorial de la Universidad Nacional de La Plata

Calle 47 N° 380 – La Plata (1900) – Buenos Aires – Argentina

Tel/Fax: 54-221-4273992

E-mail: editorial_unlp@yahoo.com.ar

La EDULP integra la Red de Editoriales Universitarias (REUN)

1º edición – 2007

ISBN N° 950-34-0345-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2005 – EDULP

Impreso en Argentina

ÍNDICE

Introducción - <i>Florenia Cremona</i>	9
El desarrollo de Ciberkultur@ en proyectos de conocimiento: hacia una comunidad emergente de investigación - <i>Jorge González</i>	23
Desarrollo de la investigación	
- El Cine y el video y su articulación con el movimiento en contra del <i>Feminicidio</i> en Ciudad Juárez, Chihuahua, México - <i>Laura Morales</i> <i>Aguayo</i>	37
- Redes de comunicación y sus modos de relación con los movimien- tos sociales y organizaciones de la sociedad civil: La experiencia de las radios comunitarias - <i>Florenia Saintout</i>	61
- La articulación entre redes sociales y radiofónicas para el cambio social en la Región Andina - <i>Dulce García</i>	77
- Las TICs y los Movimientos Sociales en Brasil: la reproducción de los sentidos convencionales - <i>Norberto Muniz</i>	101
- Tener un poco de alma... Organizaciones Sociales y Comunicación Alternativa en El Salvador - <i>Alexander Amézquita</i>	131
Conclusiones Finales	177
Equipo de investigación.....	191
Glosario.....	197

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Coordinación General

Florencia Cremona

Yago de Orbe

Jorge González

Investigación

Dulce García

Laura Morales

Florencia Saintout

Norberto Muniz

Alexander Amézquita

Equipo de Apoyo

Isabel Ramos Ávila

Maria Meléndez Pérez

Ivonne Meléndez Pérez

Karla Fernández

Natalia Ferrante

José Benedito Pinho,

Débora Carvalho,

Cristiano Sávio

Ellen Araujo

Felipe Luchete

Rodrigo Resende

Tiago Agostinho

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación reúne cinco artículos que fueron desarrollados en el marco de un proyecto de investigación sobre *Redes de Comunicación y Movimientos Sociales en América Latina* que llevó adelante el equipo de investigadores convocados por la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), y Ayuda en Acción en el marco de una iniciativa conjunta.

ALER es una asociación civil nacida en 1972 y constituida por ciento dieciocho radios, redes y centros de producción de América Latina, que hace comunicación radiofónica educativa y ciudadana. Trabaja, junto a otros actores sociales, por la democratización de las comunicaciones, por el desarrollo humano sostenible y por la construcción de sociedades con mayor justicia equidad y democracia.

A principios de los años 90 las radios que conforman ALER se plantearon la necesidad de aumentar la incidencia en la sociedad y dar más poder a la voz de las mayorías del continente. Así, desde 1997, ALER tiene un servicio radiofónico de interconexión intercontinental, cuyos soportes principales son el satélite y la Internet.

Actualmente el Sistema Intercontinental de Comunicación Radiofónica (SICR) de ALER permite una cobertura de Centro y Sur América, así como de la parte sur de Norteamérica. ALER conecta cerca de cuatrocientas emisoras a su sistema satelital, por lo cual podemos decir que cuenta con el sistema satelital más importante del continente.¹

Por su parte, Ayuda en Acción es una organización no gubernamental de desarrollo de origen español que inició su actividad en 1981. Su objetivo principal es el de mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas, las familias y las comunidades de los países más desfavorecidos de América, Asia y África.

Ayuda en Acción reconoce como una de sus “señas de identidad”, el que sus acciones, actividades y programas se llevan a cabo junto a los

¹ Para obtener mayor información sobre la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, recomendamos visitar la página Web www.aler.org

beneficiarios, trabajando *codo con codo*, en la realización de los objetivos marcados.

Actualmente, los programas de asistencia y cooperación promovidos por la organización se desarrollan en 9 países latinoamericanos, 6 africanos y 5 asiáticos. En América Latina, Ayuda en Acción está presente en Bolivia, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Colombia y Paraguay.²

La investigación sobre *Redes de Comunicación y Movimientos Sociales en América Latina* supuso la realización de una serie de trabajos de exploración que permitieron describir y analizar las prácticas de comunicación de algunas redes y organizaciones involucradas en el *cambio social* en América Latina.

A partir de un proceso constructivo de reflexión colectiva, los investigadores procuraron aproximarse a experiencias concretas de articulación entre comunicación alternativa y movimientos sociales en México, Argentina, Brasil, El Salvador y Venezuela, con una mirada extensiva hacia la región andina.

Esta reflexión evidenció la existencia de preocupaciones comunes en torno a la falta de conocimiento actualizado y de información básica acerca de las formas en las que las redes y organizaciones sociales hacen uso y se apropian de las tecnologías de comunicación, así como acerca de los nuevos sentidos que circulan y son incorporados por los movimientos sociales involucrados en los procesos de cambio social en la región latinoamericana.

Estas carencias, de acuerdo a lo manifestado por el equipo de investigadores, podrían dificultar que se produzcan procesos de aprendizaje compartido entre organizaciones de desarrollo, movimientos sociales, redes de comunicación y comunidades locales.

Por otra parte, es posible que en la Región se estén generando condiciones poco favorables para la conectividad entre los diferentes actores, y para la proyección de sus propuestas. Es decir, que los actores sociales podrían estar insuficientemente capacitados para reconocer nuevos roles de las tecnologías de comunicación en las prácticas de cambio social, de cara

² Mayor información institucional sobre Ayuda en Acción está disponible en el sitio Web www.ayudaenaccion.org



a la reformulación de sus propuestas comunicativas. Por ello, diremos que los programas que pretenden promover el cambio social corren el riesgo de que sus estrategias de comunicación propuestas comunicativas no sean suficientemente efectivas para el cumplimiento de sus propósitos.

Construyendo una propuesta de investigación

ALER y Ayuda en Acción nos reunimos en mayo del 2006³ para iniciar un proceso de investigación regional. Nuestra inquietud era realizar una investigación de tipo exploratoria y descriptiva que nos oriente en nuestro diseño e implementación de estrategias que tienen por objetivo aportar diferentes elementos, desde la comunicación, para lograr condiciones de vida más equitativas de América Latina.

Como mencionamos párrafos atrás, entendimos que ambas organizaciones no teníamos demasiado conocimiento sobre qué tipo de prácticas ocurren entre las redes de comunicación y los movimientos sociales en la actualidad. Desconocer -o apenas suponer- esta situación nos ocasionaba un costo que podría traducirse en una desacertada inversión de recursos a nivel continental y en un desaprovechamiento de las nuevas tecnologías para fortalecer las redes de comunicación y los movimientos sociales. La pregunta que debíamos transformar en proyecto de investigación era: *¿Cuáles son los modos de articulación entre las redes de comunicación alternativas y los movimientos sociales de América Latina?*

La primera reunión del equipo de investigación⁴ para diseñar la metodología e iniciar el proceso propiamente dicho tuvo lugar en el mes de octubre de 2006.

El acuerdo fue realizar una labor descentralizada que nos aportara, desde los países seleccionados, variables para leer la situación continental y generar nuevas y mejores preguntas para seguir conociendo las problemá-

3 El día 15 de mayo de 2006 se formalizó la firma del acuerdo entre Ayuda en Acción y ALER para el desarrollo de una investigación regional.

4 El equipo de investigación estuvo conformado por Laura Morales, Dulce García, Florencia Saintout, Alexander Amézquita, Norberto Muniz y Jorge A. González como asesor metodológico. Asistente de investigación Isabel Ramos Ávila y coordinación general Florencia Cremona.

ticas de la región a las que pudiéramos hacer aportes significativos desde la comunicación.

ALER y Ayuda en Acción estuvimos de acuerdo, desde el inicio, en que no buscábamos realizar una *compilación* de trabajos independientes de tipo monográfico. Tampoco nos interesaba contratar *especialistas* para que nos proporcionaran sus “interpretaciones” sobre la articulación entre los movimientos sociales y las redes de comunicación. Nuestra aspiración, en cambio, era abrir un amplio y rico debate conceptual sobre tópicos controvertidos como *comunicación alternativa* y *movimientos sociales*, para entender cómo, en cada sitio, se estaban construyendo estas prácticas y se producían sentidos en torno a ellas.

Nuestro propósito era promover la generación de conocimiento a partir de los *saberes que se producen en la interacción de los sujetos en sus espacios cotidianos, en un conjunto de países seleccionados y en ámbitos comunicacionales específicos*.

El diseño metodológico que se construyó colectivamente, tenía un objetivo general: *Describir experiencias de articulación entre comunicación alternativa y movimientos sociales en América Latina en la construcción de redes y la producción y circulación de discursos sociales*.

Este objetivo debía ser, posteriormente, ajustado para el contexto local de cada país.⁵ Otra cuestión a destacar es que, en cada uno de los países en los que se trabajó, nos propusimos mirar un tipo particular de red de comunicación (radio, cine y video, nuevas tecnologías de la información, museos, centros de educación). De este modo, la investigación procuraría explorar de qué modos y en qué tópicos o cuestiones se producía la articulación de las redes de comunicación con los movimientos sociales.

Desde la perspectiva de ALER, este proceso de investigación significaba retomar un espacio estratégico en la producción de conocimiento en América Latina para incidir en el área de la comunicación y educación a partir del relevamiento de prácticas en el campo. Con esta experiencia se buscó, asimismo, explorar la construcción de una metodología de estudio

5 Los países en los que se desarrolló la investigación fueron: México, El Salvador, Venezuela (con una perspectiva que procuró extenderse hacia otros países de la Región Andina), Brasil y Argentina.



que pudiera producir conocimiento desde los contextos locales sin una dirección centralizada.

Transformando un grupo de investigadores en un equipo de trabajo

Uno de los primeros desafíos que encaramos conjuntamente fue el de construir una metodología para la conformación de un equipo de investigación. Apostamos a generar aprendizajes compartidos que nos permitieran diseñar un conjunto de estrategias para formar investigadores capaces de diseñar y conducir procesos investigativos de las siguientes características:

- Que fueran descentralizados.
- Que apostaran a la articulación de conocimientos locales e incorporaran productivamente el saber y la interacción que el investigador tiene con su propio espacio.
- Que permitieran una construcción dinámica y permanente de conocimiento que pudiera ser sostenida a la distancia.
- Que constituyeran grupos cooperativos, cuyos integrantes, con la facilitación de un coordinador, puedan generar conocimientos en diálogo con los procesos de los demás miembros del equipo.

Una vez concluida esta investigación, uno de los resultados, si no el más importante del trabajo compartido, fue precisamente la construcción de un equipo con estas características.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, se buscó seleccionar a un investigador por cada uno de los países que participarían del trabajo. La indagación en esos países fue acordada entre ALER y Ayuda en Acción, en el horizonte de construir un primer mapeo de las vinculaciones entre movimientos sociales y redes de comunicación en el continente.

Se tuvo en cuenta, además, aquellos lugares dónde teníamos la posibilidad y el interés de generar recursos para ambas instituciones, con la esperanza de ampliar la mirada para posibles investigaciones futuras.

A este respecto, creemos importante destacar que este trabajo se realizó con recursos, de tiempo y dinero, extremadamente limitados. Vale decir que el convenio entre ambas instituciones se firmó en mayo de 2006 y el reporte final de los trabajos de campo fue entregado el último día de julio de 2007.

Cabe mencionar, además, que las actividades generales de diseño y monitoreo del proyecto investigativo fueron resueltas en muy pocos encuentros. La primera reunión del futuro equipo tuvo lugar en Quito, en octubre de 2006. Posteriormente, realizamos un taller durante el mes de marzo y mantuvimos un encuentro final en el mes de julio de 2007, en la sede de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Esta tarea de transformar nuestro *grupo* en un *equipo* contó con el apoyo del Dr. Jorge González, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, que nos aportó con una metodología basada en el desarrollo de ciberkultur@ cuyos contenidos detallaremos en el apartado siguiente.

Delineando espacios

El método de selección de los países y de reclutamiento de los investigadores respondió, inicialmente, a nuestra intención de realizar un *mapeo* de las vinculaciones entre redes de comunicación y organizaciones sociales en América Latina. Sin embargo, dado el corto tiempo disponible, comprendimos que era imposible desarrollarla en profundidad. Por ello, ALER y Ayuda en Acción decidimos iniciar un proceso exploratorio y descriptivo.

Para sacar esta primera *fotografía* que nos permitiera volver a cada lugar con nuevas y mejores preguntas, tomamos la decisión de no generar anticipadamente un debate teórico y una conceptualización que, luego, nos permitiera que cada investigador desarrollara una mirada autónoma y suficientemente abarcadora sobre su objeto específico de indagación. En cambio, formulamos acuerdos colectivos que nos posibilitaron trabajar con algunas definiciones por extensión y con algunas pautas que se enmarcaban en el objetivo general del trabajo al que cada uno aportaría desde su contexto local.

Otros medios, otras miradas

Resulta de gran importancia destacar aquí por qué le pedimos a cada investigador que trabajara sobre un tipo distinto de soporte de comunicación.

Sin perder de vista aquellos medios que históricamente han aportado a la construcción discursiva de la movilización social en los países latinoamericanos, como la prensa y la radio, quisimos ampliar la mirada hacia otros



medios, como la imagen productora de sentido y conviviente nuestra en el mundo de las representaciones; mirar qué sucedía con las nuevas tecnologías de la información, y observar otros espacios comunicación tales como museos y otras experiencias que no se limitan al uso de un solo medio.

Tanto a ALER como a Ayuda en Acción no nos interesaba analizar específicamente un tipo de medio de comunicación sino, más bien, entender cómo, en los medios de comunicación, se producían representaciones sociales, en qué tópico y de qué manera estos medios se articulaban con los movimientos sociales. Esta información contribuiría a ampliar nuestras miradas para el trabajo en los procesos de investigación de América Latina.

Comunicación para el cambio social en América Latina. Experiencias y perspectivas locales

La indagación en torno a la articulación entre redes y organizaciones sociales con comunicación adquirió resonancias muy particulares en el proceso investigativo desarrollado colectivamente. Una primera cuestión a destacar en los trabajos que se presentan aquí es que *articulan* la problemática de estudio a situaciones y temáticas de gran relevancia social en cada uno de los países en los cuales se desarrolló nuestra investigación.

En El Salvador, nuestro interés por explorar las vinculaciones entre redes sociales y redes de comunicación alternativa nos permitió constatar el saldo de años de lucha armada y represión en las configuraciones actuales del espacio social salvadoreño. Alexander Amézquita retoma el concepto de *polarización social*, desarrollado por un teórico salvadoreño, para analizar un conjunto de tensiones, convergencias y divergencias que han dado forma a las prácticas y estrategias de construcción de la representación política y social en El Salvador en los últimos 15 años.

En México, nos hemos aproximado a los fenómenos emergentes sociales y culturales de la industria *maquiladora* asentada en una ciudad fronteriza con los Estados Unidos. En el trabajo de Laura Morales, la *maquila* aparece como un ámbito de características enormemente complejas en el que se entrecruzan la desigualdad, la violencia contra las mujeres, la migración y el trabajo precario, en el marco de las nuevas articulaciones de la economía mexicana luego de la firma del Tratado de Libre Comercio con su vecino del norte.

La investigación desarrollada en Argentina nos ofrece un acercamiento a los orígenes de los nuevos *movimientos sociales* que tomaron consistencia y adquirieron notoriedad -incluso internacional- durante la movilización masiva del 19 y 20 de diciembre de 2001, en medio de una de las crisis económicas más profundas que ha vivido el país. El artículo de Florencia Saintout, además de los hallazgos y análisis directamente relacionados con la temática de estudio, a los que nos referiremos más adelante, pone en evidencia que las *nuevas* formas organizativas y las *nuevas* modalidades reivindicativas de los vecinos y trabajadores desocupados argentinos, sólo pueden ser analizadas en toda su complejidad si se las remite a la larga historia de luchas y resistencias populares en contra de las políticas de ajuste implementadas en nuestra región.

El abordaje de nuestro problema de investigación reviste particular importancia en Brasil, país en el cual, en las últimas décadas, han surgido y se han consolidado un conjunto de experiencias organizativas -unas más formalizadas que otras- cuyas prácticas y propósitos transformadores han contribuido a extender los límites de la política institucional y de la acción reivindicativa de los partidos políticos de izquierda. Algunos de estos nuevos *movimientos sociales* brasileños han adquirido singular visibilidad y reconocimiento a partir de los procesos de organización y construcción política que determinaron la elección del ex dirigente sindical Lula da Silva como Presidente de Brasil. El artículo de José Norberto Muniz analiza el papel otorgado a la comunicación por medio de las tecnologías de información y comunicación, (TIC's) por parte de los movimientos y entidades sociales brasileños en la organización de procesos de intervención y participación en la escena pública. Estas cuestiones resultan de gran interés en el contexto brasileño actual, dada la trascendencia económica, política y estratégica que reviste la industria nacional de producción de tecnología informática y de telecomunicaciones.

El estudio realizado en Venezuela con una mirada extensiva hacia la región andina (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) destaca las importantes contribuciones que han realizado las radios denominadas *populares* o *alternativas* a los procesos de cambio social en dichos países desde la segunda mitad del siglo pasado. El artículo de Dulce García parte del explícito reconocimiento de una característica histórica de la radiofonía alternativa en



dicha región: su compromiso socio-político de transformación social desde el lugar de los pobres y excluidos. El trabajo presentado aquí incorpora la rica experiencia de las radios denominadas, *educativas, populares, comunitarias o ciudadanas* y el importante rol que ha jugado ALER en la promoción, consolidación y fortalecimiento de su oferta comunicacional y su presencia como actor social en la Región Andina y el continente.

Luego de explorar el contexto que enmarca cada uno de los cinco estudios que integran la presente investigación continental, describiremos brevemente el contenido de cada uno y sus principales aportes a un mejor y más actualizado reconocimiento de los modos de articulación entre las redes de comunicación alternativa y los movimientos sociales emergentes en América Latina.

El primer capítulo del presente trabajo, titulado “El cine y el video y su articulación con el movimiento en contra del feminicidio en Ciudad Juárez, Chihuahua, México”, nos ofrece una descripción de las caracterizaciones que las producciones de cine y video aparecidas entre los años 2001 y 2007 hacen del movimiento de lucha en contra de los feminicidios. El análisis de los materiales audiovisuales se centró en la identificación de los actores de la lucha contra el feminicidio, la caracterización de los roles y acciones asignados a ellos y los aspectos de la problemática destacados en una muestra representativa de filmes documentales y de ficción. Por su parte, la indagación en las organizaciones sociales privilegió la identificación de sus objetivos y acciones de visibilización en el ámbito público de sus demandas y reivindicaciones

La preocupación central de la investigadora fue identificar los puntos de contacto entre las representaciones que proponen estos filmes sobre el feminicidio y los objetivos y acciones del movimiento en procura de justicia surgido en Ciudad Juárez.

La información recabada en el presente trabajo aporta, sin duda, a una reflexión sistemática sobre los *usos sociales* de productos de la industria cultural y sobre sus contribuciones a la construcción de espacios de debate público sobre temáticas emergentes de las condiciones socio-económicas en las que viven los sectores más empobrecidos y precarizados de América Latina.

La investigación de Laura Morales nos permite pensar en la importancia de promover iniciativas de capacitación a través de las cuales los dirigentes y militantes de movimientos y organizaciones sociales puedan incorporar algunos conocimientos que les permitan servirse de las técnicas de producción mediática para la realización de productos comunicacionales en torno a su realidad, generados autónomamente. Estos procesos de capacitación podrían mejorar la incidencia pública de estas organizaciones, a través de la circulación de sus propias interpretaciones sobre sus luchas, demandas y reivindicaciones.

El segundo capítulo, titulado “Redes de comunicación y sus modos de relación con los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil: La experiencia de las radios comunitarias” nos presenta una aproximación exploratoria a las articulaciones entre redes de comunicación alternativa y movimientos sociales en Argentina, desde las representaciones de sus actores. Esta investigación buscó configurar un *mapa* del “estado de la cuestión”, tomando como recorte histórico el período temporal posterior a la aplicación de la receta neoliberal implementada en la economía Argentina durante la década del 90. El estudio se focalizó en un conjunto de radios seleccionadas para esta investigación que pertenecen a las asociadas al Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) ubicadas en la Región Centro del país.

La perspectiva analítica construida por la autora privilegió tres ejes descriptivos: el primero nos vincula con las radios comunitarias que se encuentran asociadas a FARCO, su historia, su contexto de surgimiento, su alcance, la modalidad de trabajo. Un segundo eje describe las representaciones sobre el trabajo en red y, por último, un tercer eje que trabaja sobre las representaciones sobre la articulación con los movimientos sociales, atravesado por la pregunta en torno a quiénes son los actores vinculantes y a partir de que tipo de proyectos se realiza la articulación.

El estudio de Florencia Saintout evidencia la imperiosa necesidad de profundizar la reflexión en torno al sentido de los proyectos alternativos y su capacidad de promover transformaciones sin articulaciones orgánicas con los movimientos sociales. Al respecto, la autora plantea algunos interrogantes sumamente sugestivos: ¿Es posible pensar un proyecto alternativo sin articular con movimientos sociales más amplios? ¿Es esto posible sin integrarse a proyectos más abarcativos que tomen la dimensión comunicacional pero que vayan más allá en sus desafíos?



En este sentido, para abordar el escenario de fragmentaciones, encuentros y desencuentros entre organizaciones sociales y radios alternativas aquí descrito, resulta indispensable indagar no sólo en las representaciones sino en las *prácticas concretas* de las redes de comunicación alternativa como también la de los movimientos sociales.

Finalmente, diremos que a partir de la información generada por la autora, y muy especialmente, a partir de la identificación de los desafíos que enfrentan las radios comunitarias en su lucha por la derogación de la Ley de Radiodifusión sancionada durante la dictadura militar argentina, es posible pensar en algunas iniciativas de intervención que resultan necesarias y urgentes: fortalecer y apoyar los procesos de discusión de la Ley 22.285 que tiene consecuencias sobre la libertad de expresión y el ejercicio ciudadano; apoyar la labor de las radios comunitarias para el reconocimiento de sus derechos, y promover la articulación de la experiencia de FARCO en la difusión y la producción de herramientas comunicativas con la práctica y el debate público generado a partir de los movimientos y organizaciones sociales en Argentina.

El capítulo tercero, titulado “La articulación entre redes sociales y radiofónicas para el cambio social en la Región Andina” nos ofrece una caracterización de las prácticas de articulación entre las redes radiofónicas asociadas a ALER y las redes sociales involucradas en procesos de cambio social en la Región Andina. El estudio tuvo como propósito central el de describir, desde una perspectiva crítica, los procesos de uso y aprovechamiento de las tecnologías de la comunicación radiofónica por parte de las redes y organizaciones sociales.

Para ello, se seleccionó una red radiofónica en cada uno de los países andinos: Educación Radiofónica Bolivia (ERBOL); Coordinadora Nacional de Radio (CNR) en Perú; Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador (CORAPE) en Ecuador; el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA) en Venezuela; y La Sonora, Red Experimental de Radios y Prácticas Sonoras de Colombia.

A partir de la información generada en esta investigación, Dulce García ha identificado algunos ejes temáticos cuya indagación futura puede aportar elementos sustanciales para el reconocimiento y caracterización de las prácticas actuales de las radios populares y alternativas, cuya incidencia

social y política en los países andinos ha sido enormemente relevante en décadas pasadas y, según se constata el su trabajo, continúan aportando de diversas maneras a la democratización del espacio mediático, especialmente en zonas rurales y urbano marginales. En este sentido destacamos, por su gran interés y actualidad, dos de los interrogantes planteados por la autora en su artículo: ¿Cuál ha sido la incidencia de los medios comunitarios y alternativos, especialmente la radio, en la conformación las nuevas identidades políticas y socio-culturales en la región andina? y ¿cómo han variado los públicos, los hábitos, gustos y demandas para con el medio radio, de cara a la presencia y consumo de otros medios y tecnologías de la información? o bien, ¿cuál es el rol que ocupa, en la actualidad, la radio dentro del escenario mediático-cultural de los países andinos?

Finalmente, diremos que la exploración realizada en la Región Andina nos permite visualizar algunas posibles líneas de acción e intervención en el área de la comunicación radiofónica, especialmente de los canales comunitarios y alternativos en lo referente al fortalecimiento institucional; en el campo de la presencia pública de las radios; en cuanto al mejor uso y aprovechamiento de tecnologías de la información y en el ámbito específico de la educación radiofónica.

El capítulo cuarto, que lleva por título “Las TICs y los movimientos sociales en Brasil: La reproducción de los sentidos convencionales” se propone caracterizar el papel otorgado a la comunicación por medio de las TIC’s por parte de los movimientos y entidades sociales brasileños en la organización de procesos de intervención y participación en la escena pública.

Para ello, se realizó un análisis crítico del contenido de los sitios Web producidos por dos redes de organizaciones sociales brasileñas de influencia nacional, el *Movimento de Mulheres Camponesas do Brasil* y el *Grupo de Trabalho Amazônico*. Es preciso destacar que la selección de estas redes como objeto de estudio es fruto de un complejo proceso de recolección y análisis de información cuantitativa y cualitativa que constituye uno de los principales aportes de este trabajo de investigación.

El artículo de José Norberto Muniz aporta datos empíricos actualizados de procesos *concretos* de apropiación cultural de las nuevas tecnologías de la información. Es a partir del análisis crítico de esta información que el autor propone algunos interrogantes cuya reflexión puede contribuir a la

construcción de conocimiento sistemático de las complejas relaciones entre movimientos sociales y TIC's en la región latinoamericana. Destacaremos aquí, por su pertinencia e importancia, los siguientes: conocer las formas y dimensiones de lo que Muniz ha denominado el uso no tecnológico de las TIC's por parte de los movimientos y organizaciones sociales brasileños y latinoamericanos, y reflexionar sobre la “experiencia vivida” con las TIC's por parte de los movimientos y organizaciones sociales.

La información recabada marca el imperativo político de contribuir productivamente a un auténtico reconocimiento, por parte de dirigentes y militantes de las organizaciones sociales, de la relevancia social y política de las TIC's, lo cual podría aportar elementos para la superación de la problemática que esta investigación ha identificado como la *inercia y el continuismo convencional de los movimientos y entidades sociales* que se evidencia en los usos que éstos hacen, al momento, de las nuevas tecnologías de la información.

El capítulo quinto, titulado “Tener un poco de alma... Polarización social y comunicación alternativa en El Salvador”, es un estudio etnográfico que procura describir algunas prácticas de comunicación alternativa y procesos de movilización social en la construcción de redes y la producción y circulación de discursos sociales, tomando como ejes las temáticas de género, derechos humanos y reforma agraria en El Salvador. Esta investigación buscó reconocer las posibilidades y principales obstáculos para la conformación de redes que vinculen ambos tipos de actores y experiencias.

Luego de analizar las prácticas y los discursos de las organizaciones sociales estudiadas, en el artículo de Alexander Amézquita es posible visualizar que, en todos ellos, se comparte la visión de la *polarización social*, tal como la ha definido el autor. Se comparte, además, una necesidad de promover sus debates y sus propuestas en el espacio público salvadoreño. A partir de estos elementos, es posible plantearse, a futuro, exploraciones más sistemáticas y detalladas sobre las modalidades que reviste la movilización y la protesta social en El Salvador, así como también sobre los modos de construcción de lo que se ha denominado “agenda pública” y “espacio público”, en un contexto de fuerte polarización del debate y de la acción política.

A partir de la información generada en el presente trabajo, puede visualizarse que un aporte de gran importancia para la construcción de vínculos

mutuamente fructíferos entre movimientos sociales y medios alternativos puede ser la generación de ámbitos de encuentro en los cuales sea posible debatir e intercambiar sobre algunas temáticas tales como el rol de los medios de comunicación y de organizaciones sociales en la producción de información sobre a los procesos de organización y participación ciudadana; las formas, estéticas y contenidos de los productos que se reconocen como de comunicación alternativa, y las posibilidades de implementar estrategias para fortalecer y mejorar la producción de los medios alternativos y, por ello, de su *valoración pública*.

Concluyendo esta etapa de la investigación exploratoria y descriptiva sobre los movimientos sociales y las redes de comunicación alternativa, podemos decir que el mayor esfuerzo estuvo focalizado en el diseño metodológico que permitió el acuerdo respecto de la estructura general del trabajo y que entregó elementos para que cada uno y cada una de los investigadores pudiera aportar diferentes elementos desde el territorio local y de esta manera producir conocimiento relevante y actualizado.

Los resultados que alcanzamos hasta julio de 2007, apenas diez meses desde el inicio del trabajo, son interpretaciones locales a partir de un relevamiento original de prácticas comunicativas vinculadas con movimientos sociales continentales.

Obtuvimos, además, un interesante aporte conceptual, pues lejos de construir primero un marco teórico para que todos lo consideren, se propuso que desde cada contexto se pudiera definir por extensión los conceptos necesarios para este trabajo: comunicación alternativa, movimientos sociales, cambio social, etcétera. El lector podrá apreciar, en cada uno de los capítulos que integran esta publicación, la contribución de cada investigador al debate teórico en torno a estas cuestiones.

Este estudio ha proporcionado, a todos los participantes en este proceso, un significativo aprendizaje sobre un modo de potenciar capacidades de investigación individuales, en el marco de un proyecto compartido. De este modo, esperamos haber logrado nuestro propósito de producir colectivamente -y desde diversas perspectivas locales- más y mejores preguntas en torno a las articulaciones y vinculaciones actuales entre redes de comunicación y movimientos sociales en América Latina.

María Florencia Cremona
Coordinadora General



EL DESARROLLO DE CIBERCULTUR@ EN PROYECTOS DE CONOCIMIENTO: HACIA UNA COMUNIDAD EMERGENTE DE INVESTIGACIÓN

Jorge A. González
LabCOMplex
CEIICH-UNAM
México

Emprender un proyecto de investigación siempre es un reto que se trenza entre cuatro dimensiones: el presupuesto disponible, el plazo fijado, los objetivos que se persiguen con ella y la formación y entrenamiento del equipo de investigación que logrará hacer posible el trabajo. Otras variables como el acceso a la información que se busca, los procedimientos de registro, almacenamiento y recuperación, la extensión espacial y temporal del estudio y algunas más, igualmente se hacen o no presentes con fuerza relativa dentro de combinaciones diversas de estos pilares.

Estas cuatro variables siempre se balancean y mezclan de maneras muy diferentes en cada experiencia y de su adecuada combinación y equilibrio relativo depende el éxito de la empresa que se requiere para generar conocimientos.

Esta investigación inicia con dos de esas cuatro condiciones muy claramente determinadas: un presupuesto muy limitado y un tiempo rigurosamente estrecho.

Había que construir y ajustar dentro de esos límites a las otras dos.

Es aquí donde se muestra pertinente el diseño de una estrategia para desarrollar ciberkultur@ en la formación de un equipo de trabajo que sea capaz de conquistar objetivos borrosos al inicio, pero espacial e institucionalmente muy ambiciosos, en tiempos severamente restringidos.

Por principio había que evaluar qué es lo que sí se podría hacer con esos recursos, los plazos y las personas disponibles y a base de diálogo, determinar con mejores claridades lo que las instituciones necesitaban conocer.

En vez de perseguir un objetivo científicamente impecable e informacionalmente cerrado, frente a las condiciones efectivas y contando con la

completa flexibilidad de la dirección del proyecto, decidimos orientar el trabajo a la formación de un equipo que además de participar en la experiencia, pudiera tener la manera de continuar en el tiempo operando como una unidad de investigación distribuida.

En este breve apartado presento los elementos básicos de la forma en que decidimos enfrentar este trabajo. A esta manera de formarnos le llamamos desarrollo de cibercultur@.⁶

Los primeros retos: o el arte colectivo de hacer de la necesidad, virtud

Uno de los retos de inicio era transformar un conjunto de profesionistas con formaciones, edades, género, experiencia y personalidades completamente diferentes, previamente convocados por ALER para realizar este proyecto, en una comunidad emergente de investigación activada en cibercultur@, y a cada participante en un nodo interconectado de trabajo para conformar con el tiempo una red sistémica inteligente.

Mi trabajo en el proyecto, no fue participar en el trabajo de campo o en la orientación teórica, sino el de facilitar el proceso de construcción de esa comunidad.

Para comprender qué queremos decir con esto, vamos a revisar algunos enunciados básicos, teóricamente fundamentados que orbitaron permanentemente en el proceso de formación de este equipo.

Forma y contenidos

Las formas sociales en que nos organizamos para generar conocimiento, están inscritas en el producto mismo del conocimiento. Estas formas son componentes preconstruidos de la manera común de organizarse que se originan en la experiencia de vida de cada uno de los elementos. Si no las intervenimos, es decir, si no hacemos “nada” al respecto, esas formas de organización suelen ser imperceptiblemente verticales, heterónomas y con diversos grados de violencia simbólica, no necesariamente explícita, que al imponerse sin más, consigue finalmente aplanar, disminuir o en el mejor

⁶ GONZÁLEZ, J. De la cultura a la cibercultur@ , EDULP, La Plata, 2007.



de los casos, promediar, las diferencias de los elementos que componen el grupo.

Para decirlo claramente, un equipo en el que se descartan las diferencias para establecer una forma rígida de relevar la información, puede ser más eficaz para el tiempo y los recursos empleados. También la uniformidad facilita la evaluación de cada parte contrastada con lo esperado. En buena cantidad de proyectos concretos las estrategias de investigación aplicadas se plantean y resuelven de esta manera el problema de proveer de resultados “contundentes”, rápido y a bajos costos, con los menores esfuerzos y con los mejores productos. Parece bastante racional y desde luego, genera resultados.

Sin embargo, eso solamente deja beneficios para quien encarga o financia la investigación, pero no deja huella constructiva, es decir, no genera una red inteligente que pueda hacer investigación de manera permanentemente, flexible y adaptable a circunstancias muy diversas. Digamos que es una opción menos exploratoria, es decir, menos escuchante y bastante más confirmatoria de lo que ya se anticipaba.

El equipo, o más bien, su director, ya sabe de antemano qué información requiere para tomar decisiones, y por eso el riesgo de búsqueda abierta, y con ello el encuentro inesperado de sorpresas, es reducido al mínimo (por supuesto, el efecto de creatividad individual y colectiva para dar soluciones inéditas y eficientes, disminuye a favor de la importancia de alguna genialidad).

Por otra parte, como no existe ningún poder que se imponga sin generar resistencias, esta modalidad también introduce en la relación del equipo, una conducta muy común “de hacer como nos dijeron que se hiciera”, para cumplir los estándares de la dirección. Todas esas constricciones se inscriben en el producto del conocimiento. Este aserto tiene otras consecuencias que no pueden ser desarrolladas en el espacio de este texto.⁷

Desarrollar KC@ denota cultivar tres competencias cognitivas elementalmente humanas, pero cuya destreza, dominio y maestría dependen siempre

⁷ Por ejemplo, la crítica e inexpugnable experiencia de lectura y apropiación de textos académicos por el gran público.

de variables socio históricas y en esa misma medida también del efecto de distribuciones geopolíticas desiguales.⁸

Estas son, a saber, la información, la comunicación y el conocimiento que pueden ser con provecho desarrolladas en la formación de un equipo dedicado a la investigación.

Un proceso de desarrollo colectivo de inteligencia distribuida⁹ implica que un grupo sea capaz de integrarse de tal modo que aumente considerablemente su capacidad para resolver problemas concretos en situaciones determinadas mediante el uso de diferentes artefactos culturales que potencian su intelección y especialmente su capacidad para imaginar y plantear preguntas y la habilidad para encontrar respuestas.

Para que esto suceda, el equipo que se forma debe sumergirse, de preferencia de tiempo completo, en el desarrollo de tres subprocesos interrelacionados y permanentes, o si se quiere, tres momentos del mismo proceso de construirse como una red inteligente de trabajo.

Estimulación básica

Técnicamente consiste en lograr la expansión de la zona de desarrollo próximo¹⁰ (ZDP) de cada uno de los participantes y del conjunto del colectivo mismo.

Dentro de su propia especificidad cada elemento relacionado del conjunto aumenta el rango de problemas que puede resolver con ayuda de la experiencia de los demás.

Una vez asumido e iniciado este ciclo de estimulación, el proceso se vuelve permanente y si se logra la constitución activa del nodo¹¹, cualquier incremento de la ZDP de cualquiera de los elementos, redundará en la mejora

8 CIRESE, A. Segnicità, fabrilità, procreazione. Appunti etnoantropologici, Centro Informazione Stampa Universitaria, Roma, 1984.

9 SALOMON, G. Distributed cognitions. Psychological and educational considerations, University Press, Cambridge, 1997. WERTSCH, J. Mind as action, Oxford University Press, New York, 1998. COLE, M. "Culture and cognitive development", en Culture & Psychology. Vol. 1, No. 1, 1995, págs. 25-54.

10 VIGOTSKY, L. Obras escogidas, Tomo II, Pensamiento y Lenguaje, Visor-MEC, Madrid, 1993.

11 Un nodo se concibe como una totalidad orgánica interconectada que opera como subsistema en una red.

de la capacidad colectiva para resolver problemas conocidos e inéditos. El grupo en formación gana en su capacidad de nombrar y relacionar entre sí las cosas y las experiencias, aumenta sus niveles de generación, almacenamiento y procesamiento de información y también su capacidad para establecer relaciones de segundo orden¹² entre dichos niveles.

Para que la ayuda de los demás pueda ser integrada en este proceso de expansión de la capacidad cognoscitiva del grupo, se requiere asumir e iniciar concientemente el aumento de la intensidad y la calidad de las relaciones que conforman la estructura del grupo.

Conectividad creciente

Tomamos de la neurología el término conectividad para designar la construcción, mantenimiento y expansión de los vínculos entre todos los elementos estimulados de un sistema concreto. Justo como funcionan las redes neuronales, lo que opera como factor constructivo es el incremento de los contactos que ligan a cada participante con los otros frente a un elenco de situaciones por resolver. La conectividad de un grupo aumenta, cuando se incrementa el número de las relaciones y de las interacciones significativas entre sus miembros. Y ésta se hace más densa, cuando las relaciones entre ellos son de ida y vuelta. Las relaciones unidireccionales generan una conectividad menos densa y por lo mismo más débil frente a perturbaciones intensas. Esto hace energéticamente muy costoso el mantenimiento del sistema.

El efecto de configuración de una red opera positivamente cuando adquiere propiedades que no derivan de la suma de los elementos. En ese momento, comenzamos a tener un nodo, es decir, un sistema integrado y abierto con mayor resiliencia para reconfigurarse creativamente, vale decir, inteligentemente, frente a obstáculos o situaciones inéditas. Mientras más conectividad se genera en un equipo cuyos miembros permanecen en

12 El efecto de conocimiento sólo se puede lograr cuando se pasa de las relaciones intra objetuales a las inter-objetuales y trans-objetuales, es decir, cuando se construye la posibilidad de establecer relaciones de las relaciones que la información genera. Al respecto ver PIAGET, J. y GARCÍA, R. Psicogénesis e historia de la ciencia, Siglo XXI, México, 1982; y GARCÍA, R. El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos, Gedisa, Barcelona, 2000.

un proceso de estimulación constante, menos se requiere la presencia de un poder externo que informe al grupo. Por el contrario, mientras menor sea la conectividad y la estimulación, ese mismo equipo estará pidiendo a voces la presencia de un poder externo que les de línea, los configure y los mantenga unidos. Por esta razón es que mantener un equipo dentro de una forma aferente o unidireccional reduce al mínimo la retroalimentación y con ello subutiliza o cancela el uso no definido previamente de la inteligencia potencial de los elementos que lo constituyen.

Un equipo así, es además de predecible y obediente, muy cómodo para darle órdenes y evaluar su estricto cumplimiento, pero toda la ventaja de tener un mando único se convierte fácilmente en debilidad porque su conectividad es muy poco densa. Cualquier falla en el circuito aferente de la información puede generar un colapso o una solución inadecuada. Probablemente para una clase particular de problemas a resolver, esta pueda ser una estructura eficiente, pero cuando enfrentamos la necesidad de construir un equipo de investigación cuya primera tarea es “investigar qué es lo que hay que investigar”, como bien enseña Rolando García, la forma social de una estructura con alta densidad y horizontalmente distribuida, como nos indica la operación del sistema nervioso de los mamíferos superiores, parece ser evolutivamente lo más exitoso.

Por la densidad de sus vínculos esta forma, resulta más flexible y adaptable frente a un rango mayor de problemas y retos, y asimismo, resulta más consistente cuando las potencialidades diferentes que se hacen presentes en la relación del grupo, logran establecer acuerdos comunes.

Consistencia expansiva

El tercer momento del proceso de construcción de una red inteligente para hacer investigación, se genera cuando el grupo se propone conscientemente la tarea de integrar de forma creativa las diferencias que hacen su propia fuerza. La identificación, el reconocimiento, la explicitación y el trabajo de integración del talento y de las diferencias de cada uno de los participantes, así como la paulatina percepción e identificación del efecto configuracional de una red inteligente, en la medida en que aumenta su conectividad hace que se comience a producir un efecto de nosotricación, la construcción de un sentido renovado del “nosotros” que no sólo se manifiesta en la identidad



del grupo, sino en el aumento de la capacidad para procesar la información, definir los problemas y resolverlos de manera colectiva.¹³

Además de emocionante y gozosa, esta fase del proceso permite al grupo aumentar considerablemente su ZDP como una unidad de diversos en permanente alerta para generar soluciones más escuchantes del entorno, y por lo mismo, con mayor probabilidad de producir una respuesta inteligente.

Para desarrollar la cultura de comunicación del grupo, es decir, para aumentar la capacidad de coordinación de acciones colectivas, en paralelo a estos tres momentos del proceso de construcción de la red inteligente, hemos encontrado que se necesita diseñar y establecer tres modalidades de intervención conciente sobre la forma social de organización del grupo. Este aspecto es crucial pues se requiere intervenir la forma de organizarse para: a) suscitar las diferencias, b) modificar la forma social para contemplar las diferencias y c) ocuparse en el ajuste de la organización para generar 'tik'¹⁴ una estructura cuya fuerza estriba en la necesidad de contar activamente con el espectro de las diferencias convergentes de los otros, que con el objeto de integrar una red inteligente los vuelve activa, efectiva y afectivamente nosotros.

De la conceptualización a la experiencia

Hasta aquí con algunos de los elementos de lenguaje conceptual que hubo que poner en operación en el reto de conformar un equipo de investigación para este proyecto.

Todo este diseño, fue puesto en práctica concreta en las diferentes sesiones intensivas que tuvimos dos veces en Quito y una última vez en La Plata.

La labor de facilitación comenzó por proponer al grupo parte del lenguaje arriba expuesto para poder comenzar a percibir la diversidad de los elementos que iniciaban el trayecto de convertirse en equipo.

Para ello, el papel protagónico inicial del facilitador debe ser asumido, para poco a poco ir disminuyendo conforme el grupo comienza a conformarse

13 LENKERSDORF, C. Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales, Siglo XXI-UNAM, México, 1999.

14 Tik es un sufijo mayense que significa "nosotros". Ver LENKERSDORF, C., op. cit. págs. 77 y ss.

mediante la conversación y diversos ejercicios para reconocer la forma de organización que espontáneamente se produce en una reunión hasta que el grupo la vuelve evidente y se ocupa en la transformación de ella.

El tiempo de trabajo presencial para lograr este objetivo era extremadamente limitado. Menos de una semana de trabajo en cada ocasión, con la aspiración frustrada de trabajar al menos ocho horas por día y sobre todo de tener una práctica constante de una serie de técnicas y procedimientos para ir aumentando la probabilidad de modificar la estructura espontánea del equipo. Por “estructura espontánea”, me refiero a una forma objetiva y no explícita de relacionarse con la autoridad (ALER, la directora, el financiador, el maestro, el experto) y asimismo una forma asumida de ponerse individualmente en escena frente a los demás percibidos como homólogos y competidores. Esta estructura puede ser muy diversa, según las experiencias previas en cultura de comunicación, es decir, en la habilidad para coordinar sus acciones con otros, que tiene cada uno de los participantes.

Una de las consignas básicas de las sesiones de activación y entrenamiento fue siempre que a medida que aumenta nuestra capacidad de escuchar (con todos los sentidos), aumenta nuestra capacidad de generar una respuesta inteligente.

En este sentido, vinieron muy a la mano diferentes frases que acompañaban las sesiones de aprendizaje y de práctica: “Para conversar, primero pregunto, después escucho” (Antonio Machado); “De cada quien según su capacidad, a cada quien según su necesidad” (Karl Marx); “No se trata de ser el primero, sino de llegar con todos y a tiempo” (León Felipe); “En la investigación, el 99% es transpiración y el 1% es inspiración.” O “la musa de la inspiración sólo visita a quienes están trabajando”.

Parece evidente que un propósito como el que nos pusimos implica concebir la tarea como una construcción permanente de un objeto de conocimiento que no se deja domesticar de cualquier modo.

Por esta razón, todo el contenido y la intención del trabajo de preparación del equipo se desarrollaron conforme una serie de formulaciones prácticas basadas en la epistemología constructivista de origen piagetiano.¹⁵

15 PIAGET, J. *Naturaleza y métodos de la epistemología*, Paidós Mexicana, México, 1985.



Los objetos de conocimiento se construyen, se conquistan, se balconean, se seducen, se atajan, se acechan por parte del sujeto en su interacción con las determinaciones del objeto. En otras palabras, la escuela de Piaget muestra científicamente que el vector de conocimiento va de lo pensado a lo real y no al revés, como lo sostiene toda la perspectiva de la filosofía empirista de la ciencia. Uno de los más importantes obstáculos para formar un equipo de investigación es precisamente la estructura espontánea empirista que se aprende desde la educación primaria y de ahí a todo lo largo de la formación en etapas superiores.

En pocas palabras, es mucho más fácil entender y ejercer la investigación desde una perspectiva que supone que la realidad se conoce directamente a través de los sentidos, que formar un colectivo con una perspectiva y una práctica constructivista.

Sólo tenemos en contra todo el proceso educativo formal. Casi nada.

Antes que una etiqueta de moda, esta perspectiva que tiene su origen y fundamentación en los trabajos de Jean Piaget y la escuela de Ginebra, postula que es a partir de las transformaciones que sufre el sujeto en su interacción con los objetos, que se construye el conocimiento.¹⁶

Es Jean Piaget quien muestra empíricamente la falsedad del postulado central asumido por el empirismo y los empiristas: los objetos no están ahí para ser capturados sensorialmente con independencia de las determinaciones del sujeto, sino dentro de un proceso constructivo de transformaciones y reorganizaciones sucesivas que determinan la forma en como el sujeto asimila y acomoda los objetos al adaptar y transformar constantemente sus esquemas de acción. De ahí que la identificación de los problemas sea ya una parte central de las posibilidades de solucionarlos.¹⁷

La estrategia de construcción de la Red Inteligente

Lo primero en este proceso de volvernos grupo, era plantear las bases de una estructura individual y colectiva de escucha autodeterminante.

16 GARCÍA, R. El conocimiento en construcción, op. cit. Pp. 95 a 149.

17 "...ver un problema, tomar conciencia de él, ya es dar un paso hacia el porvenir y, quién sabe, hacia su solución" Goldman, Lucien, "Notas sobre el problema de la objetividad en las ciencias sociales", en VV. AA. Psicología y epistemología genéticas. Temas piagetianos, Editorial Proteo, Buenos Aires, 1970, p. 309.

A diferencia de las formas de expresión de la ciencia de los procesos de la naturaleza, dentro del dominio de las ciencias que dan cuenta de los fenómenos y procesos humanos y sociales -y tratar de entender las relaciones entre los movimientos sociales y las redes de comunicación alternativas, cabe plenamente en ese campo- el arte de la exhuberancia discursiva es muy socorrido. Discursivamente impecable, para la formación de equipos de investigación, esa actitud no nos ha resultado la más adecuada. Por ello, comenzamos por entender que investigamos para comunicar y en ese sentido si descubrimos algo es para mostrarlo, y si logramos entender algo, entonces podemos explicarlo para otros. Y para este fin, al menos para efectos del “entrenamiento” del equipo, esta virtud, no era aconsejable.

Había que practicar y aprender colectivamente una forma de expresión de las ideas que en la búsqueda de la mínima expresión significativa, pudiera facilitar el diálogo crítico y riguroso. Y así comenzamos por distinguir con la mejor claridad posible, cada quien el tipo de trabajo que se imaginaba que tendría que realizar.

Dentro de la lógica de los procesos permanentes de estimulación, conectividad y consistencia expuesta más arriba, había que imaginar y discutir un problema práctico, es decir, una situación del mundo que está sucediendo y al hacerlo genera costos y consecuencias igualmente mundanas que no queremos seguir pagando. En la dimensión de los costos de dicho problema, estriba la relevancia del mismo.¹⁸

La dinámica del grupo primero se internó en la definición individual del problema general de la investigación, y a través de la discusión sobre las condiciones y los costos, comenzó a elaborar la definición colectiva del problema práctico, hasta llegar a zonas de acuerdo y convergencia que pudieran garantizar la plausibilidad y la comunicabilidad del enorme trabajo que esperaba a todo el colectivo. Posteriormente la discusión del equipo se fue concentrando en las especificidades de cada sub-proyecto y región.

18 La propuesta de trabajar explícitamente con estas categorías viene de BOOTH, W.; COLOMB, G. y WILLIAMS, J. *The craft of research*, The University of Chicago Press, Chicago, Segunda Edición, 2003. Hay una traducción al castellano de la primera edición con el ingente y mercadotécnico título de *Cómo convertirse en un hábil investigador*, Gedisa, Barcelona, 2001.



Quedaba claro que la primera definición del problema práctico motivaba el planteamiento de una pregunta de investigación.

Al hacerlo así, el paso inmediato urgía a definir un problema de conocimiento, cuya condición estaría determinada por un número relativamente corto de categorías de orden teórico y conceptual, así como la explicitación de los costos agregados y posiblemente más importantes que los concretos, de no saber suficiente o saber mutilado sobre ese tema. A partir de estas primeras tres definiciones construidas en colectivo, se podía pasar a la estrategia metodológica que nos llevaría a la respuesta de investigación.

Debe reconocerse que nunca en toda la historia de la humanidad y de la ciencia, ningún conocimiento construido ha resuelto un problema práctico. Operan en niveles diferentes.

El conocimiento que llevó a la producción de la vacuna contra la tuberculosis, no terminó con la enfermedad sino hasta que ese conocimiento se volvió política pública, acción directa sobre las coordenadas donde esa situación generaba costos impagables y de no conocerse, incluso peores.

De este modo el grupo se concentró en la discusión del ciclo entre el problema práctico, la pregunta de investigación y el problema de conocimiento, para poder después pasar al diseño de la construcción de la respuesta de conocimiento.¹⁹

Este diseño de la producción del objeto de conocimiento es precisamente la metodología y no una receta con pasos prefijados a satisfacer y a hacer cumplir. La metodología no se confunde ni con las técnicas empleadas para formalizar información de las determinaciones del objeto, ni con los métodos de análisis que operan sobre las configuraciones de información que generan a su vez nuevas y mejores configuraciones. Tampoco con algunas de las premisas teóricas que orientan el trabajo de investigación. Entendemos la metodología como una estrategia (por lo tanto, flexible, anticipante y deliberada) constructiva en la que utilizamos diferentes técnicas y métodos para conseguir un objetivo teóricamente plausible.²⁰

19 BOOTH, COLOMB Y WILLIAMS, *The craft of research*, op. cit. Pág. 58.

20 GONZÁLEZ, J. (Coord.), AMOZURRUTIA, J. y MAASS, M. *Cibercultur@ e iniciación en la investigación*, México, UNAM-CEIICH, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Mexiquense de Cultura, 2007. Pág. 70.

De manera concreta el objetivo de las primeras sesiones intensas era traducir la idea que cada uno de los investigadores en formación tenía de cuál era el problema que requería conocimiento para su solución, en un conjunto interrelacionado de diez tarjetas.²¹

El trabajo con tarjetas permite fijar una serie de límites espaciales a la expresión de los investigadores y al hacerlas escritas a mano y con lápiz, el formato permite incluir modificaciones que surgen a partir de la discusión (conectividad) de las mismas con otros miembros del equipo.

Las diez tarjetas del proyecto general y las correspondientes a cada estudio de caso se discutieron incesantemente por turnos, en los que la asertividad y la “inclemencia amorosa” fue siempre la mejor forma para escuchar, procesar, ajustar y volver a escuchar. Siempre en toda experiencia de discusión, una vez agotada la parte conceptual pasábamos a explicitar la forma en que cada uno de los participantes se había sentido dentro de la dinámica.

Esta característica del método de trabajo en la formación de redes, postula y asume que toda discusión intelectual, tiene un soporte claramente emocional que, a manera de un río, forma el cauce por el que la información fluye. Estamos muy poco entrenados para objetivar las condiciones emocionales en las que nos desempeñamos al tratar de armar un colectivo de investigación, pero su progresiva explicitación tiene efectos importantes en la autoestima personal y colectiva, así como en el proceso de hacer emerger (suscitar) las valiosas diferencias de los componentes del equipo.

Por las prisas del proyecto y la falta de entrenamiento del conjunto del equipo en estas dinámicas de desarrollo de cibercultur@, no hubo condiciones para que se produjera colectivamente un sistema de información empírica y conceptual de todo el proyecto, ni tampoco la de generar rigurosos sistemas comunicantes de la información empírica construida en la exploración de cada caso.

Tampoco hubo tiempo para destacar y diseñar un sistema vinculante de comunicación de los hallazgos, pues primero había que concentrarse en ser capaces de generarlos, es decir, de distinguir, diferenciar, clasificar y en lo posible analizar los resultados.

21 Ibidem. Págs. 335-336.



Entre las tres reuniones que tuvimos con el equipo completo, hubo intentos de mantener alta la conectividad, a través de plataformas comerciales de comunicación sincrónica como Skype y otras salas de conversación, pero dada la experiencia previa de los participantes, así como la premura del tiempo para completar la tarea dichas experiencias pudieron haber sido mucho más consistentes. A pesar de ello, me parece que en el proceso logramos que se centrara la atención en las descripciones y exploraciones básicas para configurar el intento de respuesta al problema.

Por ello mismo, en las sesiones presenciales, nos concentramos especialmente en el desarrollo de la cultura de conocimiento.

Conclusiones que abren al cerrar

Las investigaciones se hacen con las condiciones que se tienen para ello. No hay proyectos ideales. Es en el camino como se aprende a andar. El escaso presupuesto y el breve período que se asignaron para el proyecto fueron imaginados probablemente con criterios que desconocían la profundidad requerida para la relevancia del problema que las instituciones vislumbraban.

En todos los proyectos concretos parecidos a este, uno se enfrenta con la dispareja formación previa de los componentes del equipo, las diferentes motivaciones para participar en él y también con el tiempo disponible para realizar el proyecto. Todos los participantes tenían otras responsabilidades apremiantes con las cuáles tuvieron que negociar el tiempo efectivo dedicado al estudio.

Con las primeras conversaciones e interpretaciones compartidas de la idea inicial del proyecto, fue haciéndose visible el despropósito que significaría intentar hacer una experiencia profunda y explicativa de un proceso del que apenas daría tiempo para iniciar una primera caracterización. Por ello decidimos hacer el trabajo exploratorio y descriptivo y definir por extensión algunos conceptos para guiar el trabajo empírico.

Me parece muy destacable la actitud y el grado de compromiso que los colegas pudieron aportar al reto que representaba participar profesionalmente en esta aventura.

Esta ha sido una investigación realizada por la demanda de dos instituciones que enfrentaban problemas más o menos comunes o al menos

convergentes. Ya terminada esta fase del proyecto, fuera de otras posibles aportaciones empíricas del fenómeno, creo que lograríamos mucho si el equipo logra plantear mejores preguntas de investigación, vislumbrar e identificar nuevas dimensiones de problemas concretos que siguen sucediendo con costos diferentes, pero igualmente agudos y solucionables.

Otro de los “daños colaterales” de este estudio, es el de ensayar una reformulación de los problemas de investigación originales. Hacerlo, implica armar una actividad que permita identificar mejor las cosas que merecen una inversión cuantiosa de tiempo con pocos recursos.

Me parece que la aportación colectiva del proyecto, todavía está por ser procesada y explicitada. El gran esfuerzo y los resultados individuales y colectivos que fueron reportados, así como la relevancia de los problemas que siguen lacerando al mundo, merecen que la percepción común que tienen de la actividad de investigación en importantes organizaciones de servicio, pueda ser reconsiderada y superada por nuevos colectivos cooperantes para construir conocimientos fundados de la relación entre los movimientos sociales y las redes de comunicación.

Al fin y al cabo que el oficio de investigar, en buena parte, es el oficio de aprender a escuchar con atención y sistematicidad, las voces del pulso de los procesos del mundo. El otro reto, es comunicarlo con claridad y dejar la suficiente estructura sistemática para que otros “nosotros” se puedan poner a conversar entre sí.

Septiembre 2007



EL CINE Y EL VIDEO Y SU ARTICULACIÓN CON EL MOVIMIENTO EN CONTRA DEL *FEMINICIDIO* EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA, MÉXICO

Laura Morales Aguayo
Coordinación

Maria Meléndez Pérez
Ivonne Meléndez Pérez
Karla Fernández
Equipo de investigación

Para conocer las vinculaciones entre el cine y video y el Movimiento de Familiares de Víctimas del *Feminicidio* en Ciudad Juárez, Chihuahua, México establecimos los siguientes específicos:

- Describir las caracterizaciones que las producciones de cine y video hacen del movimiento en contra de los feminicidios en Juárez.
- Identificar los objetivos y acciones de presencia pública del movimiento en contra de los feminicidios en Juárez.
- Indagar en los puntos de contacto entre las representaciones que proponen las producciones de cine y video en torno a la problemática del feminicidio y los objetivos y acciones del movimiento en procura de justicia surgido en Ciudad Juárez.

El feminicidio en México

En México, una de las problemáticas sociales que ha tenido, en los últimos años, una importante exposición pública es la del feminicidio.

El feminicidio está conformado por el conjunto de hechos violentos, misóginos contra las mujeres, que implican la violación de sus derechos humanos, atentan contra su seguridad y ponen en riesgo su vida. Culmina en la muerte violenta de algunas mujeres. Hay infinidad de sobrevivientes. Se consume porque las autoridades omisas, negligentes, o coludidas con agresores ejercen sobre las mujeres violencia institucional al obstaculizar su acceso a la justicia y con ello contribuyen a la impunidad. El feminicidio conlleva la ruptura del Estado de Derecho ya que el Estado es incapaz de garantizar la vida de las

mujeres, de actuar con legalidad y hacerla respetar, de procurar justicia, y prevenir y erradicar la violencia que lo ocasiona. El feminicidio es un crimen de Estado.²²

Se han revelado cifras y datos que muestran que esta cuestión se ha convertido en un asunto de importancia e impacto nacional. Las estadísticas oficiales son alarmantes. De acuerdo a un informe del Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía y Población publicado en el año 2003, casi el 50% de la población femenina en México ha tenido por lo menos un incidente de violencia en su vida (sin contar con los actos no denunciados formalmente).²³ A su vez, el Banco Interamericano de Desarrollo refiere que siete de cada diez mexicanas han sido maltratadas de distinto modo alguna vez en la vida.²⁴

Los alcances y derivaciones de esta problemática social adquieren toda su dimensión si tenemos en cuenta que, según datos del Centro de estudios en finanzas públicas de la Cámara de Diputados de México el 50,74% del total de la población total del país son mujeres.²⁵

La situación de la violencia extrema materializada en la privación de la vida, definida en la ley como feminicidio, ha sido elevada además a “*delito en contra de la humanidad*”.²⁶

En diciembre del 2004, las diputadas Marcela Lagarde y de los Ríos, Rebeca Godínez y Bravo y Eliana García Laguna, presentaron una propuesta ante el pleno de la Cámara de Diputados en México para proponer, entre otras cosas, que se tipificaran en el Código Penal algunos delitos de género y de manera específica el de feminicidio.

22 La categoría feminicidio fue desarrollada a partir del trabajo de Diana Russell y Jill Radford, expuesto en su texto *Femicide/The politics of woman killing*, Prentice Hall International, Nueva York, 1992. En castellano feminicidio es una voz homóloga a homicidio y sólo significa asesinato de mujeres. En cambio, feminicidio –definido por Russell y Radford– es un crimen de odio contra las mujeres, es el conjunto de formas de violencia que en ocasiones concluye en asesinatos e incluso en suicidios de mujeres.

23 Disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mvio33&c=5521>

24 REYES, A. “MUJERES-MÉXICO: La tragedia sin fin”, disponible en <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38338>

25 Información disponible en http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html#12

26 Ley Federal de Acceso a las Mujeres a una vida sin violencia, Cámara de Diputados, periodo 2000-2006, 2007.



En el Proyecto de Decreto aprobado se establece el tipo penal de feminicidio en un capítulo que se adicionó al título III, “Delitos contra la Humanidad”, del Código Penal Federal. Así, este delito se actualiza cuando concurren, en tiempo y en espacio, daños contra las mujeres por su condición de género, los cuales constituyen un ataque generalizado y sistemático a sus derechos.

La tipificación del feminicidio parte del reconocimiento de la existencia de relaciones de poder desiguales entre mujeres y hombres, y de que los atentados contra la vida de las niñas y las mujeres suceden en un entramado social de tolerancia, impunidad y fomento a la violencia de género cotidiana, misógina y machista. Los homicidios son su consecuencia más cruenta y se suceden tras procesos vitales marcados por la inseguridad, por escaladas de violencia y situaciones extremas que culminan en muertes violentas.²⁷

Basados en los acuerdos de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, Belém do Pará, y en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) los legisladores nacionales han aceptado la urgencia de tomar medidas en el ámbito legal para prevenir y sancionar la violencia en contra de las mujeres en México.

Ciudad Juárez, ámbito de violencia feminicida en México

Un caso emblemático en México ha sido el de Juárez, que desde 1993 a la fecha ha mostrado un número importante de mujeres asesinadas o desaparecidas en esta ciudad del estado de Chihuahua, al norte de México.

El municipio de Juárez colinda al norte y al este con los Estados Unidos de América; al sur con los municipios de Guadalupe, Ahumada y Ascensión y al oeste con el municipio de Ascensión. Ciudad Juárez, cabecera del municipio de Juárez, es la ciudad más poblada del estado de Chihuahua, con un total de 1.313.338 habitantes. Es preciso destacar que el 40% de la población del estado de Chihuahua habita en Ciudad Juárez.

Aunque en el estudio sobre la violencia en México, realizados por la Comisión de la Cámara de Diputados al que nos hemos referido, el estado de Chihuahua no es el número uno en muertes violentas en contra de mu-

²⁷ Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y tipificación del feminicidio como delito de lesa humanidad, Red de Investigadoras por la vida y la libertad de las mujeres, pág. 2, 1 de febrero 2007.

jeros, sino el tercero, por una serie de coyunturas: la frontera con Estados Unidos de Norteamérica, la migración a este país, el narcotráfico y el creciente número de maquiladoras extranjeras que en los últimos años se han instalado en esta ciudad, el *caso Juárez* ha captado la atención nacional e internacional de influyentes grupos y personalidades.

La maquila: fronteras y flujos migratorios

Junto con Tijuana, Juárez es el centro urbano más importante de los situados en el límite con Estados Unidos. En ambos están localizadas la mayoría de las *maquiladoras* existentes en el país.

Se denomina maquila a una actividad económica de particulares características. El Decreto para el fomento y operación de la industria maquiladora de exportación define a la maquila como “el proceso industrial o de servicio que implica transformación, elaboración o reparación de mercancías de procedencia extranjera importadas permanente o temporalmente para su exportación posterior”.

Podemos decir, por ello, que las maquiladoras son *industrias de la subcontratación*, puesto que la mano de obra local procesa mercadería importada, con la finalidad de producir bienes que serán devueltos a su país de origen

Las dos corrientes migratorias más importantes de las últimas décadas hacia Juárez, a principios de los años 70 y en los años 90, están directamente relacionadas con el surgimiento y la consolidación de la industria de la maquila.

Es así que, la suspensión, en 1964 del denominado Plan de Braceros²⁸ supuso el retorno masivo de trabajadores a México, con el consiguiente aumento de la población y el deterioro las condiciones de vida locales debido al desempleo. Fue entonces que el gobierno, a través de dos intervenciones, el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) y el Programa de Industrialización de la Frontera (PIF), favoreció la instalación de la industria maquiladora en la frontera norte de México, como iniciativa de generación de empleo.

28 El Plan Braceros era un acuerdo firmado entre los Estados Unidos y México en el año 1951, a través del cual se permitía el ingreso legal de trabajadores mexicanos para trabajar en tareas agrícolas.



En la década del 80, la maquila dejó de ser una iniciativa focalizada en la zona fronteriza y se convirtió en un eje de la política económica del Estado mexicano que, en ese momento, otorgó grandes facilidades para la inversión extranjera en el país. Este proceso dio como resultado un desarrollo sin precedentes de la industria maquiladora hasta los primeros años del nuevo siglo.

Maquiladoras y trabajo femenino

En sus inicios, la maquila fue una actividad predominantemente realizada por mujeres jóvenes. Según cifras del Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), en 1975, de cada 100 trabajadores, sólo 28 eran hombres. En la actualidad, sin embargo, se ha producido un creciente proceso de desfeminización del trabajo en la industria maquiladora, de modo tal que en el año 2004, según la misma fuente, de cada 100 trabajadores, 86 eran hombres.

Con base en estos datos, podemos afirmar que en los últimos años se ha incrementado fuertemente el desempleo femenino y, consiguientemente, se han deteriorado las condiciones de vida de la población que habita las zonas de asentamiento privilegiado de este tipo de establecimientos industriales.

En un trabajo académico publicado el año 2006 se vincula la industria maquiladora con la creación de un “proletariado feminizado” que ha sufrido las consecuencias más desfavorables de la especialización productiva de estas empresas, en contextos de crisis económica estructural y globalización.²⁹

El feminicidio en Ciudad Juárez

Los numerosos casos de asesinato, torturas y violaciones seguidas de muerte contra mujeres, la mayoría de ellas jóvenes trabajadoras, que se han registrado en Ciudad Juárez a partir del año 1993 emergen en un contexto complejo caracterizado por una fuerte descomposición social relacionada con los flujos migratorios -legales e ilegales- hacia Juárez, en su calidad *ciudad*

29 DE LA O, María Eugenia, “El trabajo de las mujeres en la industria maquiladora de México: Balance de cuatro décadas de estudio”, *Revista de Antropología Iberoamericana*, (Vol 1, N° 3), agosto – diciembre 2006, pp 404 – 427.

de paso hacia los Estados Unidos, el aumento del desempleo femenino y el trabajo precarizado propio de la industria maquiladora.

Todos estos elementos, unidos a la falta de garantías a la seguridad y a la justicia por parte del Estado, permiten caracterizar estos hechos delictivos en su conjunto como feminicidio, es decir, como una violación sistemática a los derechos humanos de las mujeres.

Según Julia Monárrez, un ingrediente fundamental de esta problemática social es la falta de una estrategia integral por parte de las autoridades que deberían impartir justicia. Según la autora, esto se observa a varios niveles:

No se permite el acceso a los expedientes de las mujeres asesinadas para corroborar el número exacto de mujeres asesinadas, la violencia con que fueron asesinadas y si realmente los asesinos están convictos; el auxilio de criminólogos extranjeros y nacionales que no se ponen de acuerdo en cuanto al perfil del llamado asesino serial, o declaran que no existe tal, o que son varios imitadores; una Fiscalía Especial para la Investigación de Homicidios [sic] en Contra de Mujeres cuyas titulares han cambiado en cuatro ocasiones; la descalificación moral de las víctimas; el cuestionamiento que se ha hecho a las autoridades con respecto de los detenidos por estos crímenes contra mujeres. Todo ello pone de manifiesto la incapacidad de los cuerpos policíacos para enfrentar el problema, pero sobre todo pone en tela de juicio a las instituciones jurídicas encargadas de la seguridad pública porque los crímenes continúan.³⁰

La falta de garantías por parte del Estado se traduce, además, en la falta de información confiable y fidedigna respecto los hechos. Tomando como base los datos policiales y judiciales, no es posible establecer, por ejemplo, el número exacto de víctimas. Es por ello en los documentos que fundamentan la ya referida Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia se afirma:

En México, por información proporcionada por la Procuraduría General de la República, las procuradurías generales de Justicia de las entidades federativas, las comisiones estatales de Derechos Humanos y los Institutos Estatales de las Mujeres, así como de los datos proporcionados por organizaciones de la sociedad civil y los obtenidos de notas periodísticas, se ha documentado un

30 MONÁRREZ FRAGOSO, Julia, "Feminicidio sexual serial en Ciudad Juárez: 1993-2001", Revista Debate Feminista, año 13, Vol. 25, abril 2002.



alarmante aumento en los delitos violentos contra mujeres. Ello da cuenta de la violencia extrema en su contra en distintas entidades de la república, entre las que se encuentran: el Estado de México, Chiapas, Quintana Roo, Chihuahua, Distrito Federal, Baja California, Sonora, Morelos, Jalisco y Guanajuato, y pone en evidencia que el fenómeno de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez es sólo un caso emblemático de la situación general en el país.

Aunque hay un gran número de organizaciones de la sociedad civil en favor de los derechos humanos de las mujeres, ha sido el reclamo público por justicia encabezado por los familiares de las víctimas en Ciudad Juárez el que ha iniciado un proceso sostenido de visibilización y exposición en diversos espacios de este caso emblemático del feminicidio en México.

Asimismo, a partir de la creación de los primeros organismos de familiares de las víctimas en Juárez, han nacido nuevas organizaciones de familiares, amigos y solidarios a nivel nacional e internacional. La movilización es civil en su mayoría, pero diversas instituciones y autoridades apoyan el imperativo de conocer la situación real y de aplicar acciones concretas para garantizar el respeto a los derechos humanos en el país.

El movimiento ha generado una gran presión política, incluso internacional. Un ejemplo de ello es el reclamo que más de 70 organizaciones del país y del exterior hicieron el pasado 2006 a los candidatos presidenciales:

Las organizaciones firmantes instamos al próximo gobierno de México a considerar que la prevención, el castigo y la erradicación de la violencia contra las mujeres es una prioridad nacional, en particular con respecto a la ola de asesinatos y mutilación de mujeres en Ciudad Juárez, en Chihuahua, y en el resto del territorio mexicano. Por lo tanto, les instamos a comprometerse públicamente a adoptar, durante el ejercicio de su cargo, estas medidas concretas para prevenir y castigar la violencia contra las mujeres en México.

Comunicación y cambio social

La descripción que Francois Dubet y Danilo Martuccelli (2000) hacen del cambio social es que la sociedad cambia junto con los procesos de su elaboración a partir de tres grandes polos: los actores políticos (partidos, parlamento gobierno, etc), los movimientos sociales, y el espacio público, especialmente a través de los medios de comunicación.

La comunicación, por su naturaleza, es dinámica, está en movimiento. Los movimientos sociales, por su parte, son comunicación viva, hacia dentro y hacia fuera, que históricamente han abierto los cauces y se han afirmado como actores clave para profundizar la democracia. Esta sintonía evidente, se ha diluido como el agua entre las manos, en parte por errores -o limitaciones- que han primado en los movimientos, en el momento de encarar el tema comunicación, y sobre todo porque al interponerse en ella un complejo tecnológico crecientemente sofisticado, bajo parámetros cada vez más oligopolios, el desbalance a favor de las instancias de poder se torna mayor.³¹

En diversas teorías del movimiento social se habla recurrentemente de los *marcos*, los *imaginarios* y una serie de términos que refieren el cúmulo de conocimiento profundo e introyectado de la información que circula y constituye la referencia en la que la sociedad se mueve.

Un desplazamiento que en la teoría social, (o filosofía social) ha puesto en el centro del pensamiento contemporáneo diversas nociones, lo imaginario, las representaciones sociales, lo simbólico, la modernidad reflexiva, etc., nos conduce al corazón mismo de la conversación entre diversas tradiciones del pensamiento occidental que con argumentaciones diversas apuntan a concebir la construcción de la idea de sociedad (y de la política), en un movimiento de apertura para pensar nuestros modos de producir sentido, para cuestionarnos nuestras formas de acceso y percepción de la realidad.³²

Pensar pues a la sociedad como una representación simbólica que se construye a través de multitud de representaciones y referentes es lo que algunos autores como Dubet y Martuccelli proponen y que otros critican argumentando “que es erróneo que el peso dado a la representación, o en otro registro, a lo imaginario, permita separar el plano simbólico, el de la representación, del análisis de los hechos sociales”.³³

Dubet y Martuccelli, proponen una concepción de la política democrática como trabajo incesante para construir esa idea de sociedad en la reflexividad, de ahí que el análisis de la autonomía simbólica de la política, como crítica de

31 LEÓN, O.; BURCH, S.; TAMAYO G. “Movimientos sociales y comunicación” Agencia Latinoamericana de Información, ALAI Quito, 2005.

32 BERMEO PADILLA, R. “Notas sobre teoría social contemporánea: sociedad, política e izquierda”. Coloquio El Futuro de la Izquierda: Laberintos y Cartografías, Zacatecas, 2000.

33 Ibid. p. 2

la dimensión político-ideológica, se convierte así en invención constante de “representaciones prácticas” donde “representación” significa que la sociedad se construye a distancia de los hechos sociales y “práctica” significa que esta representación por circunstancial que sea, informa y anima las conductas colectivas insertándolas en un contexto amplio de significación, les otorga un sentido”.³⁴

Así pues, se puede influir en las representaciones y los símbolos y afectar finalmente las acciones concretas del movimiento hacia la construcción de nuevas nociones y acciones.

Cine, video y feminicidio

Desde hace algunos años, el feminicidio y la acción de grupos organizados en demanda de justicia en Ciudad Juárez, Chihuahua han sido abordados en un importante número de producciones de cine y video. Estos materiales son el resultado de procesos productivos diversos y proponen visiones o puntos de vista particulares sobre esta problemática. Es preciso reconocer que estos filmes, que circulan en diversos ámbitos, contribuyen a la construcción social de sentidos y al debate público en torno al feminicidio en México en general y en Ciudad Juárez en particular.

Por su parte, las organizaciones que movilizan la acción reivindicativa en contra de los feminicidios en Ciudad Juárez plantean una serie de objetivos de visibilidad y presencia en la escena pública a través de los medios de comunicación, entre ellos el cine y el video.

Por ello, resulta de interés preguntarse qué acciones, qué visiones, representaciones y acuerdos atraviesan el discurso mostrado en el cine y el video en relación con los feminicidios en Juárez y de qué maneras las producciones que abordan la temática contribuyen, o no, al logro de los objetivos perseguidos por las mencionadas organizaciones.

Propuesta metodológica

A partir de los elementos consignados aquí, hemos procurado realizar un estudio exploratorio y descriptivo que abarca las producciones de cine y video aparecidas entre los años 2001 y 2007 y las organizaciones formales

34 Ibid p.3

que apoyan la búsqueda de justicia para las mujeres asesinadas y desaparecidas en Ciudad Juárez.

El análisis de los materiales audiovisuales se centró en la identificación de los actores de la lucha contra el feminicidio, la caracterización de los roles y acciones asignados a ellos y los aspectos de la problemática destacados en una muestra representativa de las producciones de cine y video.

La indagación en las organizaciones sociales privilegió la identificación de sus objetivos y acciones de visibilización en el ámbito público de sus demandas y reivindicaciones.

Procedimientos

En un primer momento de la investigación se procedió a identificar a las organizaciones formales que apoyan la búsqueda de justicia para las mujeres asesinadas y desaparecidas en Ciudad Juárez. También buscamos conocer otras organizaciones dedicadas a los derechos humanos y que estuvieran realizando actividades a favor del movimiento en Juárez.

Un segundo momento, fue la identificación de producciones de cine y video con la temática “Mujeres asesinadas y desaparecidas en Juárez”, realizadas y difundidas entre los años 2001 y 2007.

Del total de 29 producciones identificadas, se seleccionaron cinco para el análisis propuesto. Este corpus, integrado por tres documentales (*Señorita Extraviada*, *La Batalla de las Cruces* y *Mother Juarez Fights for Femicide*) y dos ficciones (*La virgen de Juárez* y *Bordertown*) se conformó a partir de la representatividad de las producciones por género.

El análisis de estas producciones y el de los objetivos y acciones del movimiento social que constituyeron nuestro objeto de estudio fue complementado con una serie de entrevistas en profundidad a especialistas en cine social, investigadores académicos, funcionarios y activistas locales de la lucha en contra de los feminicidios.

Principales hallazgos

Un listado de producciones de cine y video relacionadas con la problemática realizadas entre los años 2001 y 2007 (ver anexos I).



La caracterización de las representaciones construidas en torno a la temática del feminicidio en los filmes:

A partir de la selección de cinco producciones:

- a) “Señorita Extraviada”, documental.
- b) “La Batalla de las Cruces”, documental.
- c) “Juárez Mothers fight femicide”, documental
- e) “La Virgen de Juárez”.
- f) Bordertown, ficción

Fue posible establecer que en los documentales, los protagonistas principales son los parientes de las víctimas. El eje vertebrador del relato, en los tres casos, es el testimonio de familiares, particularmente madres, que han asumido un fuerte activismo a partir de la muerte o desaparición de sus hijas. Se destaca su rol de sujetos activos en el espacio público a través de diversas iniciativas:

- Movilizaciones reclamando justicia.
- Denuncia pública de los crímenes y de la falta de acciones concretas por parte de las autoridades.
- Participación en actividades de difusión de los crímenes.
- Demanda a la policía de pruebas que permitan identificar fehacientemente los cadáveres encontrados.
- Participación en *rastreos* para buscar “por su cuenta” a las mujeres desaparecidas.
- Intervención en espacios regulares de “búsqueda en colectivo” de las víctimas. Iniciativa a partir de la cual estos actores se reúnen en organizaciones formales.

Otros protagonistas principales, pero de menor *peso* en las narraciones son, precisamente, estos colectivos organizados de familiares. Estos actores también son construidos como agentes, puesto que, a través de diverso tipo de acciones:

- Exigen el castigo a los culpables.
- Demandan que las autoridades garanticen la seguridad de las mujeres que no han sido victimizadas.
- Reclaman algún tipo de reparación para los familiares de las muertas.

En *Señorita Extraviada*, se destaca la contribución de estas organizaciones a la creación de una estructura formal para los reclamos de justicia.

Tanto en *Juárez Mothers fight femicide*, como en *La Batalla de las Cruces*, estos colectivos son caracterizados como agentes que “dan voz” a los familiares de las muertas.

En *Señorita Extraviada*, el reclamo se complementa con la voz de un tercer actor principal, “el ciudadano común” que comparte las reivindicaciones de los familiares y las organizaciones.

En los tres filmes, a partir de los testimonios de familiares y dirigentes de organizaciones, se construyen dos sujetos que complementan la representación de esta problemática social: Los medios de comunicación y los funcionarios judiciales, civiles y policiales.

En *Señorita Extraviada*, los medios de comunicación son visualizados como *oponentes* al movimiento, puesto que su “manipulación negativa” de los reclamos, lo cual atenta contra la búsqueda de justicia. En *La Batalla de las Cruces*, en cambio, los medios, personificados en una periodista, son contruidos como *acompañantes* y colaboradores.

En todos los casos, los funcionarios policiales, judiciales y gubernamentales aparecen *interpelados* por las reivindicaciones del movimiento. Se les exige acciones concretas de esclarecimiento, justicia, reparación y control de los delitos. En *Señorita Extraviada*, los familiares desconfían de la veracidad y “dudan” del accionar de las autoridades. Por su parte, en *La Batalla de las Cruces*, la policía aparece como “posibles responsables” o “cómplices” de los asesinatos.

Es importante destacar que los filmes de ficción ubican el femicidio en el contexto de la migración de trabajadoras no calificadas hacia Ciudad Juárez. Además, se vinculan los hechos a la compleja dinámica social de la ciudad fronteriza (movimiento migratorio constante, maquiladoras, trabajo femenino, explotación, pobreza y precarización laboral de la población). En *La Virgen de Juárez* aparece, incluso, una pandilla juvenil.

A diferencia de los documentales, en estas películas los protagonistas principales no son los familiares de las mujeres asesinadas. Sin embargo, en ambas producciones se reflejan sus luchas, sus manifestaciones públicas y las acciones que ellos emprenden “por su cuenta” para investigar los crímenes y buscar a las mujeres desaparecidas.



En *La Virgen de Juárez*, los familiares y amigos de las víctimas toman parte en acciones de “justicia por mano propia” que termina con el asesinato violento de los criminales identificados.

En *Bordertown*, se los representa, además, como indígenas víctimas de la opresión y marginación por parte de las autoridades, los dueños de las maquilas e, incluso funcionarios de EEUU con intereses en Juárez

En ambos casos, las mujeres victimizadas aparecen como jóvenes trabajadoras no originarias de Juárez que sobrevivieron a los ataques criminales.

En *Bordertown*, se trata de una mujer que cruza ilegalmente hacia los Estados Unidos y es devuelta por las autoridades migratorias.

En *La Virgen de Juárez*, es una trabajadora que sobrevivió, supuestamente salvada por la aparición de la Virgen María. El milagro de su supervivencia la convierte en una suerte de santa popular y líder reconocida por el pueblo (La Virgen de Juárez). Ella realiza llamados públicos a “terminar con el mal”, con lo cual se convierte en la inspiradora de un movimiento semiclandestino que mata a los culpables.

Ambas producciones tienen como protagonistas a otras mujeres -periodistas y estadounidenses ambas- que, pese a haber llegado a Juárez en busca de “una buena historia”, toman conciencia de la gravedad y de la magnitud de los hechos y, sobre todo, de la complicidad de las autoridades. Estas mujeres se involucran de manera personal con las sobrevivientes de los ataques y apoya, con muchos riesgos, las demandas públicas de justicia.

Otra cuestión a destacar es que en las dos películas, las autoridades aparecen como cómplices o encubridoras de los criminales. Estas complicidades tienen que ver, en ambos casos, con los vínculos entre las maquiadoras -o sus dueños- y los criminales.

El rol de los medios de comunicación masiva, para el caso de LJV, es doble: Por una parte, los informativos de televisión deslegitiman los pedidos de justicia vinculándolos a los intereses de las pandillas y otros delincuentes. Por la otra, la radio se convierte en el medio utilizado por la Virgen para difundir sus llamados de venganza.

En el caso de *Bordertown*, la prensa gráfica local sufre censuras, persecuciones y, posteriormente el asesinato del director de un diario, porque denuncia a los responsables y a sus cómplices y acompaña el reclamo de las familias.

Finalmente, diremos que las dos producciones ficcionales presentan un actor que no figura en los documentales: los activistas de organizaciones no gubernamentales. Estos personajes son ambiguos: en público, apoyan las luchas y realizan denuncias. En privado, en el caso de *La Virgen de Juárez*, acuerdan con los dueños de las maquiladoras y, en el caso de Bordertown, revelan la imposibilidad de enfrentarse a los poderosos.

Identificación de las acciones, demandas y reivindicaciones del movimiento en procura de justicia

Sobre la base de una indagación documental y las entrevistas realizadas, fue posible identificar las acciones de visibilización de la problemática e intervención en el espacio público de los colectivos y organizaciones que luchan contra el feminicidio en Ciudad Juárez. Estas son las más importantes:

- Informar a la comunidad nacional e internacional acerca de los asesinatos, desapariciones y violaciones a los derechos humanos de mujeres en el Estado de Chihuahua.
- Denunciar ante organismos de derechos humanos a nivel nacional e internacional y ante medios de comunicación.
- Organizar protestas mundiales y locales. (movilizar)
- Promover entre ciudadanos y ciudadanas de cualquier país, organismos internacionales, los gobiernos y las ONG's, que se pronuncien en contra de los asesinatos y desapariciones de mujeres y a favor de un alto a la impunidad de que gozan actualmente estos crímenes.
- Sensibilizar y educar a la ciudadanía de frente a estos actos criminales, la violencia de género y por la defensa de los derechos humanos de las mujeres.
- Difundir actividades así como el resultado de investigaciones, etc.
- Exigir a los medios de comunicación, que actúen con equidad y transparencia en la información que divulgan y que respeten la dignidad de las víctimas y sus familias.



Conclusiones

Contribuciones del cine y el video a la visibilización y al debate público de las demandas del movimiento social en contra del feminicidio en Ciudad Juárez

Las producciones aquí analizadas han contribuido a la instalación de la problemática del feminicidio en Ciudad Juárez en la agenda pública, nacional e internacional. Es interesante destacar que los documentales ofrecen una visión de la lucha en procura de justicia, a partir de los testimonios de quienes la iniciaron: los familiares y amigos de las mujeres muertas. Si bien en las producciones de ficción estos personajes no son centrales, sus acciones y reivindicaciones están integradas a los relatos.

Tanto en los filmes documentales como en los de ficción aquí analizados realizan aportes a la visibilización del feminicidio en el contexto social, económico y cultural en el que surge. Resulta muy revelador que la directa vinculación de esta problemática a la migración de trabajadoras de baja calificación y a la explotación y precarización laboral en la industria maquiladora se visualice con mayor claridad en los ficcionales que en las producciones documentales.

Debemos reconocer, también, la contribución de estas producciones a la construcción de representaciones sociales en torno al feminicidio en tanto violación sistemática de los derechos humanos, de la cual el Estado -y los pequeños funcionarios locales- es corresponsable, por negligencia, omisión, burocratización de procedimientos legales y, muy particularmente, por sus dificultades estructurales para garantizar el derecho a la vida y a la seguridad de las mujeres en la frontera norte de México.

Aportes del estudio al debate teórico conceptual

A partir de la información recabada en el presente trabajo, es posible aporta a una reflexión más sistemática sobre los *usos sociales* de productos de la industria cultural y sus contribuciones a la construcción de espacios de debate público sobre temáticas emergentes de las condiciones socio económicas actuales de los países latinoamericanos.

Aportes del estudio a la generación de nuevas propuestas de intervención

Este análisis de las representaciones de la lucha en contra del feminicidio en Ciudad Juárez y de la acción de sus protagonistas, oponentes y colaboradores, pone de manifiesto la escasa intervención directa de los movimientos y organizaciones sociales en la realización de productos de comunicación a través de los cuales las organizaciones comprometidas con el cambio social puedan difundir sus propias versiones de las problemáticas sociales que constituyen su *raison d'être*.

El cine, el video, la radio, la prensa gráfica y la televisión proponen un conjunto de representaciones en torno a la realidad social y sus emergentes. Tal como se desprende la información aquí generada, las versiones de los productores mediáticos no siempre se basan en la experiencia directa de los protagonistas de las problemáticas representadas.

Por ello, es posible pensar en la generación de iniciativas de capacitación en las cuales los dirigentes y militantes de movimientos y organizaciones sociales puedan incorporar algunos conocimientos que les permitan servirse de las técnicas de producción mediática para la realización de productos comunicacionales en torno a su realidad, generados autónomamente. Estos procesos de capacitación podrían mejorar la incidencia pública de estas organizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

BARARENA, M. “Adultos mayores sin cobertura previsional en Argentina: de la negación de su visibilidad a la posibilidad de su construcción como problema social. Una mirada desde el Trabajo Social”, disponible en <http://www.ief.redcta.org.ar/spip.php?article73>

BERMEO P.R. “Notas sobre teoría social contemporánea: sociedad, política e izquierda”. Coloquio El Futuro de la Izquierda: Laberintos y Cartografías, Zacatecas, 2000.

CASTELLS, M. “Internet y la sociedad red”, Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento, disponible en <http://www.uoc.edu/web/esp/articles/castells/castellsmain2.html>.



DE LA MORA, S. “Terrorismo de género en la frontera México-EUA: asesinato mujeres y justicia en Señorita Extraviada”, disponible en http://eljoquepiensa.udg.mx/espanol/numero00/veryana/04_terrorismo.html

FERRÉS, J. Televisión subliminal. Socialización mediante comunicaciones inadvertidas, Paidós, Barcelona, 1996.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, S. “Asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez”, Le Monde Diplomatique (edición española), N° 94, agosto 2003.

LEÓN, O., BURCH, S., TAMAYO G. Movimientos sociales y comunicación. Agencia Latinoamericana de Información, ALAI, Quito, febrero 2005.

MORALES AGUAYO, L. “Audiencias: exploraciones teórico-metodológicas en la búsqueda de los sujetos y su cotidianeidad”, Revista Entornos, Año 3, Num.7, sep. 2005.

RAVELO, P. “Entre las protestas callejeras y las acciones internacionales. Diez años de activismo por la justicia social en Ciudad Juárez”, El Cotidiano, mayo-junio, vol.19, número 125, UNAM, D.F. México, 2004.

REYES, A. “MUJERES-MÉXICO: La tragedia sin fin”, disponible en <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38338>

SÁNCHEZ VILLAGRÁN, E. Revista cinefagia.com, Junio 22 2005.

WASHINGTON, D. Cosecha de Mujeres, safari en el desierto mexicano. Ed. Océano. México D.F. 2005.

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y tipificación del feminicidio como delito de lesa humanidad. Red de Investigadoras por la vida y la libertad de las mujeres. 1 febrero 2007.

“Estudios cinematográficos”, Revista de actualización Técnica y académica del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, CUEC, UNAM. No. 24. Febrero 2004.

Anexo 1

Producciones de cine y video realizadas bajo la temática “Mujeres asesinadas y desaparecidas en Juárez”

Título	Año	Pais-duración-género	Realizador
Señorita Extraviada / Missing Young Woman	2001	USA-74 minutos-documental	Lourdes Portillo
Desierto de Esperanza	2002	México-74 minutos-documental	Enoc Leaño y Cristina Michaus
Ni una más	2002	México-15 minutos-documental	Alejandra Sánchez y José Antonio Cordero
City of Dreams: Murder in Juarez	2002	Canadá/Parte de la serie de televisión WittnesBBC/CBS/documental	Bruno Sorrentino
Femicidio Hecho en México	2003	México-42 minutos-documental	Vanessa Bauche
<i>Preguntas sin respuestas. Los asesinatos y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez y Chihuahua</i>	2004	México-120 minutos-documental	Rafeael Montero
Mother Juarez Fights for Femicid	2005	USA-8:50 minutos-documental	Zulma Aguiar
La batalla de las cruces	2005	México-82 minutos-documental	Patricia Ravelo y Rafael Bonilla
A Night in Juárez	2006	México-Canadá-13:32 minutos-documental	Alex Flores y Lorena Vassolo
Ciudad del Silencio "Bordertown"	2006	Reino Unido-USA-117 minutos-ficción	Gregory Nava
Mujer Alabastrina	2006	México-100 minutos-ficción	Rafael Gutierrez y Elisa Salinas
"The Virgin of Juárez"	2006	USA-83 minutos-ficción	Kevin James Dobson
Juárez y sus mujeres	2006	Youtube-4:40 minutos-videoarte	Izcoatl Miramontes (Coya)
From Pomona to Juárez	2006	USA-4:17 minutos-documental	Equipo de producción de Pomona Teen TV
Reversible	2006	USA-México-2:30 minutos/documental-animación	Saul Escobedo (youtube)
City of dead woman	2006	México-54 minutos-documental	George Avgeropoulos.
"On The Edge: The Femicide in Ciudad Juarez" (En el Borde)	2006	USA-58 minutos-documental	Steev Hise.
420 women killed in Ciudad Juarez	2006	Canadá- 3:49 minutos-documental	Rocco Trigueros
Women of Juárez	2006	USA-youtube.com-3:17 minutos-ficción	Superchicana (firma de Youtube)



<i>A Quien Resulte Ofendida</i>	2006	México-youtube.com-13:03 minutos-ficción	Gilberto Kadmuz
<i>White Skies</i>	2006	USA-12:18 minutos-ficción	Frank Vázquez y Mario Ayala
<i>Bajo Juárez, la ciudad devorando a sus hijas</i>	2006	México-105 minutos- documental	Alejandra Sánchez y José Antonio Cordero
<i>Juárez: Donde las mujeres son desechables</i>	2007	México-Canadá-72 minutos-documental	Alex Flores y Lorena Vassolo
<i>No a la Violencia contra las Mujeres</i>	2007	México-Youtube.com-50 segundos-ficción	Alina Poulain
<i>Escondiendo una muerta</i>	2007	México-Youtube.com-1:51 minutos-ficción	Alina Poulain
<i>Amnesty International - Mujeres de Juárez</i>	2007	USA-Youtube.com-2:47 minutos-ficción	Amnesty International United States
<i>Por que tan solita?</i>	2007	México-Youtube.com-4:59 minutos-Ficción	Adrian Ortiz
<i>Juárez: Unsettled Dust</i>	2007	USA-Youtube.com-9:48 minutos-ficción	Johanna Kato
<i>Jennifer and Antonio Amnesty Interview</i>	2007	USA-Youtube.com- 4:55 minutos-fragmento rueda de prensa	Jesús Manyamayor (firma de youtube)

Anexo 2

Organizaciones de la sociedad civil en contra de los feminicidios en Juárez

Nombre	Lugar base	Fecha de inicio de actividades	Sitio Web	Tipo de organización
Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C.	Ciudad Juárez, Chihuahua, México	Principios del 2001	www.mujeeresdejuarez.org	OSC Conformada por familiares y amistades de mujeres asesinadas y desaparecidas
Justicia para Nuestras Hijas	Chihuahua, México	Marzo de 2002	http://www.geocities.com/jpnh123/principal.htm http://espanol.geocities.com/justhijas/	ONG Organización de familiares y amigos de mujeres asesinadas en Chihuahua
Casa Amiga Centro de Crisis A.C	Ciudad Juárez, Chihuahua, México	Noviembre de 1998	http://www.casa-amiga.org	OSC Asociación civil, no lucrativa, de carácter no gubernamental y sin afiliación ideológica o religiosa integrada por un equipo de profesionales, comprometidos por el fomento de una cultura de respeto total a la integridad física, emocional y espiritual de las personas; especialmente de mujeres, niñas y niños de nuestra comunidad para que puedan lograr el desarrollo pleno de sus potencialidades humanas.

Amigos de las Mujeres de Juárez	New México	2001	http://www.amigosdemujeres.org/	Organización no lucrativa que ha estado sosteniendo a las mujeres de Cd. Juárez desde el 2001. Sostiene también el centro de ayuda de la violación y el abuso de Casa Amiga en Ciudad Juárez.
Grupo Mujeres por Juárez	Ciudad Juárez, Chihuahua, México	1990	Victoria Carabeo fundadora del Grupo Mujeres Por Juárez	OSG Grupo de apoyo a las familias de mujeres asesinadas y desaparecidas en Juárez.
Integración de Madres por Juárez	Ciudad Juárez, Chihuahua, México	2001	http://www.ocexcelsior.com/especiales/juarez/historia_detrasde_historia.shtml	OSG Familiares y amigos de mujeres asesinadas o desaparecidas en Juárez

Anexo 3

Redes de Organizaciones en contra de los feminicidios en Juárez

Nombre de la Red	Integrantes
Red Solidaridad con México	Desarrolla alianzas del nivel local en ambos lados de la frontera de E.E.U.U.-MEXICO, para promover el diálogo y la acción colectiva para el cambio social.
Red Nacional contra la Violencia y por la Dignidad Humana	<p>Liderada por Alfredo Limas, académico de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Sus integrantes iniciales fueron: Casa Amiga, Organización Popular Independiente/OPI, CETLAC, Grupo de Mujeres Tonantzin, FEMAP, Compañeros.</p> <p>Nuevos Integrantes: CASA (grupo dedicado a la promoción educativa juvenil), Centro de Desarrollo Familiar Contigo (se funda en febrero de 2001 como asociación civil por Silvia Domínguez y Aracely N), Vecinos de ANAPRA (quienes más tarde se conformaron en una asociación civil denominada Centro de Desarrollo Comunitario "Las Hormigas"), Consejo Ciudadano por el Desarrollo Social, Border Network For Human Rights, Mujeres Escribiendo su Historia, Centro de Apoyo a Migrantes, Mujeres Unidas Contra la Violencia, Centro de Desarrollo Humano Paso del Norte, entre otras.</p>
Red de redes	<p>En sus inicios participaron: Grupo Feminista 8 de Marzo, La Coordinadora Red Ciudadana, Movimiento Luz y Justicia (liderado por una popular locutora de radio Zamira Izaguirre, quien gozaba de much@s simpatizantes como: Clara Torres militante del PAN, y varias organizaciones ciudadanas y religiosas. Con quienes organizó el 15 diciembre 2001 un acto masivo en el que reunió 10.000 veladoras en el campo algodonerero donde fueron encontrados 8 cadáveres en noviembre de ese año), Grupo de Sindicalistas comandado por la UNT a través del sindicato de Telefonistas, Comité Fronterizo Obrero COF, AFL-CIO (tanto la instancia central como la sección de El Paso), Grupo Pastoral Juvenil Obrera, Despacho Obrero (bufete jurídico que asesora a trabajadores y sindicatos), Gente de la Universidad Estatal de Nuevo México UENM, Gente de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez UACJ, el Colegio de la Frontera COLEF, entre otros.</p> <p>Nuestras Hijas de Regreso a Casa, participó en un principio y luego se retira.</p>

<p>Red Solidaria Década contra la Impunidad</p>	<p>La Red Solidaria Década contra la Impunidad está adherida a la otra campaña y esta integrada por familiares y víctimas de violaciones a derechos humanos y también por organizaciones no gubernamentales y defensor@s de derechos humanos.</p> <p>Organizaciones que conforman la Red Solidaria Década contra la Impunidad:</p> <p>Caso Digna Ochoa, Caso baleados de la ENTS, Caso Jacobo Silva, Caso Tzompaxtle Tecpile, Comisión de Derechos Humanos de la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo, CDHPUNCN, Comisión Intercongregacional Justicia Paz y Vida, CldeJPV, Comité Cerezo DF, Guadalajara, Puebla, Oaxaca, Xalapa, Michoacán y Montreal, Comité de Derechos Humanos en Magdalena Contreras: Digna Ochoa, CDHMCDO, Comité Pável González: Contra el Olvido y la Impunidad, Comité verdad, justicia y libertad Gloria y Jacobo, Nuestras Hijas de Regreso a Casa, Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo</p>
<p>Mujeres en Red. El periódico feminista</p>	<p>Aglutina a más de 5.000 mujeres y grupos de mujeres de España, Europa y América Latina convirtiéndose en una red y un espacio en Internet de referencia ineludible en contenidos de género y feminismo.</p> <p>La coordina Montserrat Boix. Barcelona (1960). Periodista.</p> <p>Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Barcelona.</p> <p>Colabora Lola Pérez Cariacedo.</p>

Anexo 4

Blogs en Internet en contra de la Violencia y los Femicidios en Juárez

Nombre	Lugar base	Sitio web
Maquilas que matan	Ciudad Juárez, Chihuahua, México	http://maquilasquematan.blogspot.com
Impunidad	Chihuahua, México	http://impunidad.blogspot.com/
Nuestras hijas de regreso a casa.	Chihuahua, México	http://www.mexico.indymedia.org/tiki-view_blog.php?blogId=37
No a la violencia de Género	Guadalajara, Jalisco, México	http://www.myspace.com/violenciadegenero http://profile.myspace.com/index.cfm?fuseaction=user.viewprofile&friendID=154802856

REDES DE COMUNICACIÓN Y SUS MODOS DE RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL: LA EXPERIENCIA DE LAS RADIOS COMUNITARIAS

Florencia Saintout

Coordinación

Natalia Ferrante

Equipo de investigación

Objetivo General

Explorar las articulaciones entre redes de comunicación alternativa y movimientos sociales desde las representaciones de sus actores.

Objetivos Específicos

Describir el estado de situación de las redes de comunicación y de sus políticas de comunicación con respecto a los movimientos sociales.

Conocer las prácticas comunicativas de las redes de comunicación que modalizan el vínculo con los movimientos sociales.

Indagar cuáles son los conceptos que subyacen en las representaciones de los actores involucrados en las radios con respecto de los movimientos sociales.

Propuesta metodológica

Esta investigación es una exploración en torno a las representaciones vinculadas a la articulación entre redes de comunicación alternativa y movimientos sociales. Es un abordaje que se realiza tomando como eje a las radios comunitarias en Argentina que forman parte del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO).

Se trata de un trabajo descriptivo que intenta realizar una actualización de las representaciones que se ponen en juego a la hora de llevar adelante

prácticas de inserción en la comunidad de pertenencia o área de influencia de cada radio.

La pregunta por la articulación entre las redes de comunicación alternativa y los movimientos sociales será abordada a partir de un estudio de caso. Esta investigación intentará configurar un mapeo, una actualización del estado de la cuestión tomando como recorte histórico los últimos años.

Las radios seleccionadas para esta investigación pertenecen a las asociadas al Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), específicamente a la Región Centro.

Este es un recorte de tipo metodológico: en primer lugar porque partimos de asumir que FARCO es una red de comunicación alternativa. Por otra parte la elección de la región Centro de la Republica Argentina, específicamente, Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, se debió básicamente a las dificultades de traslado a lugares más alejados.

Sin embargo, en el corpus que conforman las emisoras seleccionadas debemos aclarar dos excepciones: Radio Encuentro y FM La Tribu.

Hemos decidido incluir estas dos emisoras que no entran en el recorte (Radio Encuentro, que por encontrarse en la ciudad capital de Rio Negro, Viedma, se excede del recorte geográfico, y FM La Tribu, porque no se encuentra entre las asociadas de FARCO) debido a que ambas se constituyen desde distintos lugares en referentes dentro del complejo escenario de la comunicación alternativa en Argentina.

Procedimientos

Esta investigación se fundamenta en tres ejes o pilares descriptivos.

Un primer eje que se vincula con las radios comunitarias que se encuentran asociadas a FARCO, su historia, su contexto de surgimientos, su alcance, la modalidad de trabajo.

Un segundo eje que describe las representaciones sobre el trabajo en red y, por último, un tercer eje que trabaja sobre las representaciones sobre la articulación con los movimientos sociales.

El eje descriptivo de la radio se asienta en primer lugar en la pregunta sobre el modelo de comunicación que subyace en su discurso (instrumental, comunicación/cultura), el contexto de surgimiento (específicamente el contexto socio/histórico nacional y local que lo posibilitaron, por ejemplo:



antes o después de la crisis del 2001), y por último la capacidad operatoria (alcance e ingerencia en la comunidad).

El segundo eje de análisis, pone la mirada sobre la red abordándola desde las representaciones que los asociados tienen sobre la misma y sobre la modalidad de trabajo en red. En este sentido, se analizan el nivel de institucionalización de la red, la capacidad de producción conjunta y el grado de identificación de los asociados con la red.

En el tercer eje se revisará la articulación con los movimientos sociales, atravesados por la pregunta en torno a quienes son los actores vinculantes y a partir de que tipo de proyectos se realiza la articulación.

La principal herramienta de recolección de información de esta investigación es la entrevista realizada a dirigentes radiales aunque también se revisaron documentos institucionales suministrados por los actores e información publicadas en los web sites tanto de FARCO como de las emisoras.³⁵

Relevancia de la problemática estudiada

Movimientos sociales en Argentina

En América Latina, a partir de los setenta hacen su aparición en el escenario público y van cobrando creciente importancia formas de articulación de intereses y agrupamientos que dirigen sus demandas al Estado, pero que no se canalizan a través de los partidos políticos.

En líneas tal vez demasiado generales podemos anticipar la existencia de dos grandes matrices de los movimientos sociales en la Argentina: por un lado, aquellos ligados explícitamente a los derechos humanos contra las atrocidades de las dictaduras; por otro, aquellos cuya existencia se liga a la crisis del Estado nacional popular y a los efectos sociales excluyentes de las políticas neoliberales implementadas en la región.

35 Destacamos que también se han entrevistado a referentes del Movimiento Piquetero, (donde se los indagó sobre su visión sobre las radios comunitarias y la red) por ser este uno de los movimientos sociales de mayor envergadura en la Argentina, pero que sin embargo no formaran parte del corpus central de análisis en esta investigación.

En este apartado trabajaremos brevemente los antecedentes del surgimiento de la situación de los movimientos sociales en la Argentina³⁶, haciendo una mención final sobre el ejercicio de la comunicación.

Los movimientos de Derechos Humanos

En la Argentina, en el contexto de la Dictadura, el movimiento de Derechos Humanos supo articular un espacio de participación que operó, en la medida que reformulaba las demandas y lograba condensar los nudos del conflicto, como eje de oposición ante el gobierno militar. Re-situó la conflictividad social estableciendo nuevas interacciones y encarnando un actor novedoso. Como principio aglutinador de su práctica política apeló a un sistema de valores fundamentales: la vida, la verdad, la justicia, señalando la posibilidad de reflexionar sobre los modos de hacer política, de construir el poder y de crear la hegemonía.

El Movimiento de Derechos Humanos en la Argentina, como en otros países del Cono Sur, invalida el fundamento de la “guerra” contra el “enemigo interno” denunciando la represión y la ilegalidad del gobierno militar. Simultáneamente, abre la posibilidad de recuperar históricamente la memoria de una lucha, la de la juventud de los años setenta, que se había alineado tras un proyecto de liberación y transformación social. Los padres y los familiares asumen, junto a la demanda por la vida, la valorización de esa vida y de ese proyecto. Los derechos humanos aparecen como el nudo de la acción política y su defensa desnuda la lógica de la dominación. Por lo tanto, los derechos humanos, a partir de ese momento, no son sólo aquello que está antes y hay que respetar, sino aquello que está después y hay que construir.

Los vecinos en movimiento

El movimiento vecinal no es un actor de fácil determinación ya que no es ni homogéneo ni nuevo, sino que sus características actuales se inscriben en una larga tradición de participación. Su expresión organizativa -el

36 Cabe aclarar que esta apretadísima síntesis no pretende ser exhaustiva sino que su objetivo es el señalar algunos de los movimientos sociales relevantes. Pero por supuesto que existen otras expresiones más o menos organizadas, que se escapan de las dimensiones de esta investigación y que tal vez puedan ser retomadas en otras etapas.



fomentismo- ha contribuido a conformar la presencia del vecino en la vida pública de la ciudad y una cultura política asociada a la lucha por progreso económico, a la ética del esfuerzo comunitario y a reivindicaciones basada en solidaridades del ámbito barrial de carácter “apolítico”. Este movimiento está integrado por la práctica de una compleja realidad de asociaciones disímiles que ha ido modificándose a lo largo del tiempo.

A raíz de la aplicación de las políticas neoliberales comienza a expresarse una conjunción de problemas ligados a la alta concentración poblacional (falta de servicios, ambientales, etc.) y a la desindustrialización (desempleo, lucha por la propiedad de la tierra, nueva marginalidad, descenso de las condiciones de vida, etc.). Ello va a traer aparejado un aumento de las demandas sociales, paralelo a la disminución de los recursos de las municipalidades y del Estado para dar respuestas a las mismas. Las crisis fiscal y de recursos del Estado activan y aumentan las lógicas de petición y de demandas de las asociaciones vecinales características de las épocas anteriores, pero al mismo tiempo impulsan las de participación de control y autogestión.

El eje de los “vecinazos” es una búsqueda de mayor racionalidad administrativa. En relación a la participación en la gestión, la participación de las organizaciones vecinales se manifiesta en la prestación de algunos servicios a la comunidad que antes prestaba el Estado: guarderías, talleres de oficio, etc. Las necesidades públicas comienzan a ser resueltas por iniciativas del movimiento de vecinos a través de la participación de auto ayuda: capacitación laboral, asistencia sanitaria, etc. Se produce un desplazamiento de la actividad política hacia la defensa de las necesidades básicas como las de alimentación, empleo, hábitat en formas de organización de carácter territorial.

Cacerolazos y asambleas populares o barriales: que se vayan todos

Poco después del “estallido” político, social y económico de 2001, los vecinos se expresaron en las llamadas asambleas vecinales que se multiplicaron en los barrios de Buenos Aires y en algunas ciudades del interior. Nutridas de sectores medios, castigados por la crisis económica y política, por las esperanzas frustradas y el desengaño continuo, estas asambleas son para ese momento un hecho inédito en la Argentina. Todas tienen un deno-

minador común: el rechazo categórico a todos los políticos, a los jueces de la Corte Suprema de Justicia, a los banqueros. Estas asambleas, para ese momento parecen buscar, a tropezones, con contradicciones, siempre con declaraciones de vocación democrática, una nueva forma de representación política: no tienen ninguna dirigencia política y las une el rechazo a la dirigencia política tradicional. No se cuestiona la democracia y la representación política. Lo que se cuestiona es la parodia de la democracia y la parodia de la representación, a través de la consigna “que se vayan todos”.

Esta oposición de carácter antipolítico y antiestatal alimenta básicamente de la sensación colectiva de desamparo ante la liquidación del Estado que se realizó durante toda la década del 90. Los que “se tienen que ir”, son los artífices de esta liquidación. Según la opinión de muchos, estas “asambleas”, surgen ante una situación de irrepresentatividad: la política se ha “privatizado” y se ha convertido en un cuerpo no permeable a las bases sociales que le dieron mandato. De aquí que una de las lecturas posibles del “que se vayan todos” del asambleísmo no es la postulación de la anarquía sino la asunción, por asamblea, de una creatividad política sin políticos.

A medida que avanza la década, estas asambleas van perdiendo fuerza, disgregándose, reformulándose e incluso en ocasiones desapareciendo como modo de expresión y organización, pero permaneciendo en la memoria de la protesta argentina.

Movimientos de Trabajadores Desocupados (piqueteros)

Finalmente, es imprescindible en este *racconto* de antecedentes mencionar al movimiento de trabajadores desocupados. Un país que supo tener en el eje del trabajo uno de los elementos integradores de la vida social más importante, con amplias mayorías incorporadas a la vida pública a través del trabajo, va a encontrar en este mismo eje, pero anclado en la carencia (la ausencia de trabajo) uno de los dispositivos más fuertes de acción colectiva ante los efectos negativos de la aplicación de políticas neoliberales en el país.

La profundización del modelo neoliberal en la década del 90 en la Argentina dio lugar a un proceso de desestructuración del entramado social. En este marco las consecuencias más graves se reflejaron en el crecimiento del desempleo, la precarización laboral, el progresivo cierre de fábricas



y empresas. Paralela y consecuentemente se desenvuelve un proceso que también impacta en las condiciones y calidad de vida de la población que es la desestructuración de los sistemas de salud, educación e infraestructura configurándose un escenario que se caracteriza por la inequidad, el incremento de la pobreza y la emergencia de sectores cada vez más vulnerables. En definitiva, se configura una estructura social con importantes sectores de excluidos, polarizada como nunca antes se había visto, y a la vez con altos signos de fragmentación en cada uno de los polos.

En este contexto es que aparecen como expresión política y social los llamados movimientos de trabajadores desocupados o “piqueteros”.

En uno de los trabajos más contundentes que sobre el movimiento se ha realizado en la Argentina, Entre la Ruta y el barrio, de Maristella Svampa y Sebastián Pereyra (2003), los autores señalan que es posible pensar al movimiento piquetero en dos etapas : por un lado, un primer momento, el del piquete en la ruta, que se inicia en el interior del país, en la segunda mitad de la década del noventa, con los cortes y puebladas, que representan el punto inicial de una nueva identidad -los piquetereos-; una nueva forma de protesta social -el corte de ruta-; una nueva modalidad organizativa -la asamblea- y un nuevo tipo de demanda –el trabajo- y que originan una importante transformación en los repertorios de la movilización social en la Argentina. Este momento del interior del país está en estrecha relación con los efectos sociales de la privatización de empresas estatales y la descentralización administrativa.

Por otro lado, hay un segundo momento, que se puede ubicar ya no el interior y en la ruta sino en el barrio, y fundamentalmente en el conurbano bonaerense y que está estrechamente ligado a los procesos de desindustrialización y consiguiente deterioro de los sectores populares anteriormente incluidos.

Es importante para pensar la situación actual del movimiento piquetero la relación que este va a establecer en los años posteriores a su surgimiento con el Estado.

Hasta 2002 en Argentina las políticas sociales fueron focalizadas de acuerdo a problemáticas específicas (alimentación, salud, educación) hasta que en dicho año comienza una serie de discusiones en función de la universalidad de las políticas sociales, sobre todo a partir de la incorporación

del Plan Jefes y Jefas de Hogar, que consiste en un programa que incluye a todo aquel desocupado por poseer el derecho a un subsidio que persigue garantizar el ingreso mínimo de subsistencia. Esto se da en función de un contexto de enorme crisis y emergencia económica y de fuertes críticas y debates acerca del monto del subsidio así como también, los criterios y las formas que asume la distribución de dicho beneficio.

A partir del gobierno de Nestor Kirchner la consigna de su gobierno, ante la problemáticas de los piqueteros fue “Ni planes (sociales), ni palos (haciendo referencia a la fuerte política represiva que se venía aplicando hasta el momento sobre el piquete), llevando adelante una política hacia el movimiento de cooptación y seducción,

A partir de ese momento el movimiento de trabajadores desocupados fue sufriendo escisiones, desmembrándose y debilitándose, básicamente como consecuencia de que algunas líneas llegaron a ciertos acuerdos con el gobierno y dejaron de manifestarse a través del piquete.

Comunicación y movimientos sociales

Finalmente, podemos decir que todos estos movimientos sociales de diferentes maneras van a tener una práctica comunicativa puesta sobre el espacio público. En ocasiones, privilegiando los modelos instrumentales para la transformación, apelando la utilización de los medios masivos o a la idea de comunicación alternativa en el sentido que Margarita Graziano lo conceptualiza.³⁷

En otras, la comunicación aparece como un modo de nombrarse a sí mismos y a sus luchas, más allá de una estrategia comunicacional pensada como tal, sino más bien a través de prácticas específicas que les permiten visibilizar y “comunicar” sus objetivos: los pañuelos/pañales blancos de las Madres; los cortes de rutas y las banderas argentinas; los *escraches* de HIJOS, etcétera.

37 Se destaca en este caso el valor instrumental de ciertas experiencias de comunicación alternativa que como escribe la investigadora Margarita Graziano remiten a una “praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad”. De modo que lo alternativo se levanta aquí “frente a otra concepción no sólo de la comunicación sino de las relaciones de poder, y de la transmisión de signos e imposición de códigos que esas relaciones permiten vehicular”.



En este punto es que se hace necesario mencionar en términos de los antecedentes, para luego retomar en apartados siguientes, la idea de que la comunicación alternativa como práctica diferente de otras prácticas comunicacionales, tienen una larga historia en la Argentina, de la cual señalaremos tres momentos. Uno, las experiencias de contrainformación ligadas a la resistencia a las dictaduras (por ejemplo, el caso de ANCLA, impulsado por Rodolfo Walsh). Dos, la emergencia con la vuelta de la democracia de unas redes de comunicación fundamentalmente radiofónicas, no legales (la Ley de radiodifusión aún vigente en la Argentina es producto de Dictadura) pero con una absoluta legitimidad que más allá de la heterogeneidad de proyectos se propone una información crítica a la de los sectores dominantes. Tres, la inmensidad de propuestas de diferente tipo que emergen durante la crisis manifestada en el 2001 de la mano de los movimientos sociales emergentes, y que piensan la comunicación (en modos tradicionales, generalmente a través de la prensa, pero también de modos creativos y novedosos) como un modo de visibilización social de sus luchas.

Principales hallazgos

Descripción de la estructura, modalidades de funcionamiento y representaciones construidas por las emisoras miembros en torno a la relevancia de la red radiofónica denominada “Foro Argentino de Radios Comunitarias”

La red que conforma el Foro Argentino de Radios Comunitarias es una red que desde lo formal/institucional agrupa a emisoras que a través de la radiodifusión brindan un servicio a la comunidad y que consideran a la comunicación como un derecho de todas las personas.

En cuanto a las representaciones vinculadas a la relevancia de la red como espacio de pertenencia, las apreciaciones de las radios asociadas han sido de diferente índole y características:

- Sumar fuerzas en las cuestiones que tienen que ver a problemáticas y objetivos en común.
- El fortalecimiento a través de la capacitación.
- Fortalecerse hacia dentro de la unidad y hacia fuera.
- Lograr estrategias de fortalecimiento y formación

Aunque hay que señalar que hay un punto que aparece de vital importancia para los radios en la Argentina. Este punto tiene que ver con la lucha por una nueva Ley de Radiodifusión democrática y plural (la actual ley fue sancionada durante la última dictadura militar) y allí sí hay una serie de acciones donde los radios se encuentran dentro de la red.

Hay que destacar que FARCO se atribuye³⁸ el protagonismo en el logro de las reformas ocurridas a la Ley de Radiodifusión, aunque lucha por la derogación definitiva de la misma.

La ley 22285 en vigencia desde 1980 ha tenido importantes modificaciones debido a la lucha organizada desde el Foro Argentino de Radios Comunitarias. Un logro destacable es la modificación del artículo 45 que preveía que los licenciarios de las frecuencias radiofónicas podían ser personas físicas o empresas comerciales, lo que significaba un cierre de oportunidades a las emisoras comunitarias u organizaciones sociales.

Además de la lucha política, FARCO ha apoyado la lucha judicial en torno de la ley, a partir de lo cual se ha conseguido la declaración de inconstitucionalidad del artículo 45 de la ley antes mencionada.

Actualmente se sigue luchando por la derogación total de la ley y se ha conseguido que el COMFER convoque a la adjudicación directa de frecuencia para los radios comunitarios en funcionamiento en lugares donde hay disponibilidad de frecuencia. Esto todavía excluye alrededor de 3000 radios de conglomerados urbanos que en este momento están en situación irregular.

Caracterización de los radios que integran la red

Una de las primeras cuestiones que hay que señalar para caracterizar los radios que componen la red es su gran heterogeneidad tanto en sus condiciones estructurales como en términos de proyectos y acciones específicas para llevarlos adelante.

El mapa de radios entrevistadas está compuesto por radios surgidas durante la década del ochenta, del noventa y del dos mil dos, lo que hace que

38 Néstor Busso actual Secretario de FARCO y uno de los principales referentes en Argentina, en el tema de Ley de Radiodifusión nos ha concedido una entrevista y entrega de documento en base a los cuales presentamos las afirmaciones consignadas en el informe.



incluso sus historias sean también distintas y hayan atravesado por diferentes etapas. Es así que por ejemplo, la gran mayoría de las radios surgidas durante los últimos años estén todavía ante procesos de institucionalización muy débiles, que les ocasionan diversos problemas.

Pero además de la diversidad, las radios que integran la red están también diferenciadas a partir de una dimensión de la desigualdad: sus equipamientos, alcances y recursos organizacionales son asimétricos, lo que implica modos distintos de posicionarse frente a las prácticas cotidianas.

El uso de tecnologías tanto específicas como paralelas a la tarea radiofónica también se inscribe en el marco de diversidad y desigualdad: la cuestión económica, como generacional y de misión/visión de los colectivos que hacen las radios marca un uso de la dimensión tecnológica diferente en la mayoría de los casos.

Más allá de la heterogeneidad mencionada podemos decir que todas las radios entrevistadas se ubican dentro de una perspectiva del derecho a la información. Esto a su vez, se concibe nuevamente de diversas maneras.

Para algunas de ellas, la información aparece como una especie de recurso en sí mismo que es necesario capturar para luego democratizar en las audiencias. La radio entonces es un instrumento de democratización de la información, que permite el acceso de aquellos que se suponen por fuera de ella.

Para otras, la información es un bien a construir, incluso como contrainformación o información alternativa a la oficial. Desde las representaciones de aquellos que hacen la radio ésta es concebida entonces como un recurso estratégico para la organización popular.

La mirada a su vez está en estrecha relación con un elemento que apareció de manera explícita o implícita en las entrevistas, y que es la idea de que la radio es mucho más que un medio tecnológico: la radio va más allá de sus dispositivos técnicos y es un colectivo social, un modo de producción de una otra información. En síntesis, el objetivo es responder a la demanda popular para la transformación.

Queda claro entonces que la modalidad de trabajo excede ampliamente a lo que comúnmente se conoce como la programación o la producción de contenidos. Esto no significa que tal tema no sea relevante. De hecho las radios entrevistadas tienen un alto grado de conciencia en torno a la

conformación de sus agendas informativas y a sus tópicos de interés, pero se plantean la necesidad de que sus acciones vayan más allá de la tarea “específicamente” radiofónica.

Representaciones de articulación que sustentan los vínculos de las radios con movimientos sociales

Para muchas de ellas, el modo más visible de articulación tiene que ver con lo que se menciona como el “dar la palabra”, o “recuperar”, “posibilitar” la palabra de aquellos que han sido silenciados o invisibilizados.

Otra forma de la articulación, tiene que ver con las actividades propuestas por algunas radios y que tienen como público a lo que ellas consideran los movimientos sociales: capacitaciones, campañas dirigidas a fomentar la solidaridad con ellos o a solucionar problemas específicos, servicios, proyectos de educación popular, etcétera. Hay en estas acciones una idea que nosotros podríamos llamar de “extensión” de la radio, es decir, de extensión de sus funciones básicas ligadas en principio a la comunicación.

Lo que no hemos encontrado en la información provista por las entrevistas hasta el momento es un tipo de articulación que podríamos llamar orgánica entre red y movimientos sociales. A excepción de una de las radios estudiadas, no existe una relación que contemple un compromiso de acuerdo explícito, más o menos institucionalizado, que permita pensar incluso en la prolongación en el tiempo entre radios y movimientos sociales.

Análisis de algunas prácticas de articulación entre radios y movimientos sociales:

De acuerdo al tipo de sujetos colectivos con los cuales las radios dicen estar articulando propuestas de comunicación, y de acuerdo a los marcos conceptuales desde los que estamos planteando este estudio, podemos decir que la mayoría de las radios más que articular con movimientos sociales están desarrollando prácticas orientadas a colectivos dispersos y diversos sin un grado de organización que se pueda proyectar en el tiempo y que nos permita hablar de movimientos.

Estos colectivos, además, no tienen en su mayoría niveles de articulación entre sí, y su alcance se restringe a expresiones locales: comedores, grupos



de jóvenes, grupos de vecinos unidos a partir de una problemática particular, etcétera. Las ideas de colectivos sociales, o grupos sociales, serían entonces más acertadas para describir los sujetos con los cuales se articulan las radios de la red que la de movimientos sociales.

No existe hoy una articulación a nivel de la red estudiada con los movimientos sociales, sino que lo que hay es diferentes vínculos entre las radios de manera autónoma a la red y grupos o colectivos sociales la mayoría de las veces desarticulados entre sí.

Caracterización de las condiciones y resultados de la articulación entre radios y movimientos sociales

Es posible decir que estamos ante la presencia de acciones sociales y comunicativas fragmentadas en un espacio social fragmentado y desarticulado. Cuestión que obviamente no se remite sólo al accionar de estas redes estudiadas, sino de una situación común a todo el tejido social luego de más de treinta años de políticas neoliberales en la región.

Entonces, una gran pregunta que surge al analizar la relación entre redes de comunicación alternativa y los nuevos movimientos sociales tiene que ver con la capacidad o no de estos actores de “marcar una diferencia” (Giddens, 1998), es decir, de ejercer poder de transformación de las relaciones sociales hegemónicas: de construir procesos alternativos. Porque si bien es posible afirmar que la emergencia de nuevos sujetos y nuevas demandas ha tenido un efecto democratizador (se han cristalizado voces e identidades ante silenciadas o parcialmente ausentes en el espacio público) se plantea la duda en torno a la posibilidad de acción cuando la fragmentación de actores y demandas muchas veces torna difuso los oponentes y las vías de canalización.

Estamos preguntándonos por la capacidad de aportar desde la comunicación a un proyecto de cambio social. Y a esta altura está claro que la dimensión alternativa no es sólo cuestión comunicacional más allá de las buenas intenciones, sino que el sentido de los alternativo se juega en la capacidad o no de construir proyectos colectivos donde lo comunicacional tenga un papel importante pero integrándose, siendo funcional a un proyecto de construcción de poder popular que no será posible sólo desde los fragmentos.

Volvemos sobre nuestra observación anterior pero desde una pregunta: ¿Cuál es el objetivo, más allá de calmar las buenas conciencias, del llevar adelante acciones comunicacionales con los grupos locales si no es posible articular con otros grupos locales e incluso con otras radios que formalmente integran una red? Porque, es absolutamente cierto, no podemos dejar de ver la dificultad que en estos tiempos encarna el desafío de la integración y articulación entre diversos colectivos sociales, pero ¿puede alcanzar como respuesta esta caracterización histórica para no poder avanzar en unas acciones políticas concretas de reconstrucción del tejido social? ¿Sólo le queda a la Red, desde asumir la fragmentación, trabajar sobre los fragmentos?

Y más: ¿Es posible pensar un proyecto alternativo sin articular con movimientos sociales más amplios? ¿Es posible sin integrarse a proyectos más amplios que tomen la dimensión comunicacional pero que vayan más allá en sus desafíos?

Aportes del estudio al debate teórico conceptual

A partir de la información recabada en esta investigación y, muy particularmente de los interrogantes que ella nos a planteado, se evidencia la necesidad de profundizar la reflexión en torno al sentido de los proyectos alternativos y su capacidad de “ejercer un poder” de transformación sin articulaciones orgánicas con los movimientos sociales.

En este sentido, para abordar este escenario de fragmentación mencionado es necesario indagar no solo en las representaciones sino en las prácticas concretas de las redes de comunicación alternativa como también la de los movimientos sociales.

En este contexto quizá sea necesario también desnaturalizar el supuesto de que las redes de comunicación se vinculan con los movimientos sociales para dar lugar al interrogante (quizás más ingenuo, menos pretencioso) sobre la exploración de los actores con lo que hoy las redes mantienen relación y así poder dar lugar a otro tipo de organizaciones que ocupan un lugar relevante en espacios sociales más reducidos o locales, pero que por sus características no llegan a constituirse como movimientos sociales.

En el caso particular de Argentina, pero extendiéndolo a una realidad que se manifiesta en diversos países de Latinoamérica donde existen diferentes y desiguales escenarios socioeconómicos entre las regiones centrales y el



interior sería necesario abordar el problema ampliando el recorte espacial, pero también el tiempo y los recursos para el trabajo que demanda una investigación.

Aportes del estudio a la generación de nuevas propuestas de intervención

A partir de la información generada en el presente trabajo y, muy particularmente, a partir de la identificación de los desafíos que enfrentan las radios comunitarias en su lucha por la derogación de la Ley de Radiodifusión sancionada durante la dictadura militar argentina, recomendamos

Fortalecer y apoyar los procesos de discusión de la Ley 22285 que tiene consecuencias sobre la libertad de expresión y el ejercicio ciudadano

Apoyar la labor de las radios comunitarias en el fortalecimiento de las radios afiliadas para el reconocimiento de sus derechos.

Promover la articulación de la experiencia de FARCO en la difusión y la producción de herramientas comunicativas con la práctica política y el debate público generado a partir de los movimientos y organizaciones sociales.

BIBLIOGRAFÍA

CANADAU, J. Antropología de la memoria, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

CANCLINI, N. Culturas Híbridas, Poderes Oblicuos. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Grijalbo, CONACULTA, México, 1987.

CASTELLS, M. “La era de la información” Economía, sociedad, cultura. Vol. II. El poder de la identidad. Siglo XXI, México, 1999.

FOUCAULT, M. La verdad y las formas jurídicas, Gedisa, España, 1995.

GARRETÓN, M. A. Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina, CEPAL, ECLAC, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2001.

GARRETÓN, M. A. “Políticas, partidos y sociedades en la época contemporánea” en

CHERESKY, I. e POUSSADELA, I. (comp.), Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas, Paidós, Argentina, 2001.

- GRAZIANO, M., "Para una definición alternativa de la comunicación", INICO, número 1, Venezuela, 1980.
- GUIDDENS, A. La constitución de la sociedad, Buenos Aires, Amorrortu, 1995.
- HALBWACHS, M. La memoria colectiva, Vértice, Sao Paulo, 1990.
- JIMÉNEZ, G. "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", Revista Versión, número 2, UNAM, Mexico, 1992.
- LARAÑA, E. La construcción de los movimientos sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1999.
- MELUCCI, A. "Las teorías de los movimientos sociales", Cuadernos de Ciencias Sociales, (San José: FLACSO) número 17, San José Costa Rica, 1994.
- MARTIN-BARBERO, J. De los medios a las mediaciones, Itinerarios para salir de la razón dualista, Gustavo Gili, FELAFACS, México, 1987.
- ORTIZ, Renato, "Cultura, espacio nacional e identidad". Ponencia presentada en el VII Encuentro Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Acapulco, 1992.
- REGUILLO, R. "Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios" Revista Diálogos de la comunicación, FELAFACS, San Pablo, 2000.
- REGUILLO, R. Pensar las ciencias sociales hoy, Iteso, Guadalajara, México, 1999.
- REGUILLO, R. Movimientos sociales y comunicación. Una perspectiva gramsciana, en Comunicación, sentido y vida cotidiana, ITESO, Guadalajara, México, 1994.
- SVAMPA, M. y PEREYRA, S. Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteros, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2003.
- TOURAINÉ, A. Crítica de la modernidad, FCE, Buenos Aires, Argentina, 1994.
- WILLIAMS, R. Marxismo y Literatura, ED. Península Barcelona, 1987.



LA ARTICULACIÓN ENTRE REDES SOCIALES Y RADIOFÓNICAS PARA EL CAMBIO SOCIAL EN LA REGIÓN ANDINA

Dulce García
Coordinación

Objetivo General: Describir las prácticas de articulación entre las redes radiofónicas de ALER y redes sociales involucradas en procesos de cambio social en la Región Andina, informando sobre los procesos de uso y aprovechamiento de las tecnologías de la comunicación.

Objetivos Específicos

- Identificar las redes sociales con las cuales las redes radiales de ALER se vinculan para el cambio social en la Región Andina.
- Caracterizar las prácticas de la articulación para el cambio social entre redes sociales y radiales de ALER en la Región Andina.
- Caracterizar los usos y aprovechamientos desarrollados por las redes sociales involucradas en procesos de cambio social con respecto a las redes radiales de ALER en la Región Andina.

Propuesta metodológica

Estudio exploratorio-descriptivo de las experiencias o prácticas de articulación entre redes radiofónicas de ALER y redes sociales en la Región Andina, a partir de la selección de casos:

Una red de comunicación radiofónica en 5 países de la Región Andina: Educación Radiofónica Bolivia (*ERBOL*); Coordinadora Nacional de Radio (*CNR*), en Perú; Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador (*CORAPE*), en Ecuador; el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (*IRFA*), en Venezuela; y, Red Experimental ALER en Colombia (*REAC*).

Además, se escogieron tres redes sociales para el caso de la red radial *IRFA* (Venezuela).

Procedimientos

Se diseñó un cuestionario para recoger datos identificatorios básicos, de redes sociales y radiofónicas. Además, se realizó un conjunto de entrevistas en profundidad a representantes de las redes radiofónicas y sociales. Finalmente, esta información se complementó con un análisis del contenido de los sitios web o portales de las redes radiales y sociales objeto del presente estudio.

Relevancia de la problemática estudiada

ALER y las emisoras y redes radiofónicas alternativas

Las radios populares y alternativas conformaron un movimiento cuyos orígenes pueden asociarse a la aparición de Radio Sutatenza en Colombia en 1947. La radiofonía alternativa supuso una oferta comunicacional diferente de la de los medios de comunicación comerciales.

Los medios adscritos a una oferta alternativa, más allá de la mera rentabilidad económica, buscaron consolidar y defender un proyecto de radio que garantice el acceso a la palabra a todos los grupos o sectores de la población, tomando en cuenta las necesidades prioritarias de las comunidades a las que sirve, representando la diversidad cultural del entorno, apoyando y promoviendo los cambios sociales necesarios para lograr una sociedad más justa (Peppino, 1999).

En las décadas siguientes, las radios alternativas recibieron diversas denominaciones: educativas, populares, comunitarias, ciudadanas, etc., pero su característica central consistió en su compromiso socio-político de transformación social desde el lugar de los pobres y excluidos, con experiencias variadas en sus niveles de compromiso y radicalidad.

En este contexto surge, a principio de los años 70, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), una organización pionera en experiencias de producción, formación e investigación para la promoción y el fortalecimiento de la radio popular y alternativa en el continente.

En la actualidad, la Asociación agrupa a más de una centena de radios enlazadas por un sistema satelital. En la Región Andina, cinco redes radiofónicas se han integrado a ALER.



En la década del 90, ALER, como parte de su reflexión teórica, definió a la radio popular en América Latina como un actor social que pretende, desde el mundo de la comunicación y las TICs:

- Contribuir a la articulación del tejido social y; por lo tanto, a la construcción de proyectos colectivos.

- Asumir plenamente su papel de mediador entre los ciudadanos y el Estado.

- Provocar el acercamiento, la discusión y la búsqueda de soluciones entre la sociedad civil en general y los poderes constituidos.

- Promover el surgimiento de nuevos actores sociales y el fortalecimiento de las organizaciones existentes.

- Buscar una representación amplia y plural de los sectores populares y en general de los diferentes actores de la sociedad civil.

Como contraste entre estos propósitos y la realidad actual de las radios populares y alternativas, un estudio realizado por ALER (Geerts y Van Oeyen, 2001), sobre la vigencia e incidencia de la radio popular en América Latina, reflejó que las relaciones entre las organizaciones de la sociedad civil y las emisoras y redes asociadas a ALER ha disminuido en intensidad.

El estudio citado reveló, además, la disminución de la respuesta a las nuevas realidades sociales y políticas por parte de las radios andinas afiliadas a ALER. Ello ha redundado en la pérdida de antiguos y potenciales públicos y en una escasa vinculación con los nuevos actores sociales.

Evidentemente, esta realidad no es homogénea en el continente. En Bolivia, Chile, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, México y Venezuela, esta constatación pareciera confirmarse. Pero en los casos de Argentina y Perú, por ejemplo, la relación con las organizaciones tradicionales (sindicales, campesinas, vecinales, etc.) mostró signos de renovación por la puesta en escena de nuevos actores con los cuales se han generado también nuevas iniciativas de articulación, sobre las que no se tiene suficiente conocimiento.

Diremos, por ello, que el desconocimiento sobre las formas cómo las radios de ALER se articulan, al momento, con redes sociales emergentes y comprometidas con diversos procesos de cambio social podría afectar el nivel de incidencia de estos medios en la construcción de la agenda públi-

ca y su participación, desde el campo de la comunicación, en procesos de integración y desarrollo social. Lo cual podría traducirse en:

- Pérdida de especificidad y orientación en la propuesta comunicacional.

- Debilitamiento institucional, por la pérdida de recursos y oportunidades para intervenir en procesos de cambio social en articulación con otros actores sociales.

- Posible pérdida de legitimación social, de cara a las redes y movimientos sociales, que no las reconozcan como interlocutores válidos para la acción comunicativa y política.

Conflictividad y movimientos sociales en la Región Andina

La historia del movimiento social en América Latina muestra la lucha de los pueblos por el respeto a sus derechos humanos fundamentales y por la construcción de una nueva sociedad basada en la justicia social, la equidad y la democracia plena.

Estas luchas se han presentado en contra del terrorismo de Estado, de la represión, la persecución, el secuestro y muerte de miles de ciudadanos a manos de gobiernos dictatoriales, autoritarios y antidemocráticos. Pero también sus luchas han enfrentado las políticas económicas y sociales excluyentes y marginadoras de la mayoría de la población. Por tanto, en las últimas décadas, los países andinos han asistido a la emergencia de nuevos actores políticos formados en contextos de creciente confrontación social y pérdida de legitimidad de los actores de la política tradicional.

Según estudios sobre conflictividad en América Latina (Algranati, Seoane, Taddei, 2004) sólo en el área Andina, para el año 2004, se concentró la mayor cantidad de hechos de protesta en el continente (40,7%). Este ciclo de insurrecciones populares tiene su explicación en el marco de la crisis económica que atravesó la región en la década del 90.

Los intentos de los gobiernos de turno de profundizar las políticas neoliberales provocaron fuertes “levantamientos populares”, concluyeron, a comienzos de la presente década, en derrumbes de gobiernos (Ecuador, 2000; Argentina, 2001; Bolivia, 2003).

Según documentos finales sobre movimientos sociales elaborados en el Foro São Paulo en San Salvador del 12 al 16 de enero de 2007, la puesta



en marcha de políticas neoliberales ha acentuado la división social en los países, aumentando la marginación y la consecuente polarización social y política, lo cual ha debilitado los procesos de democratización en marcha y la institucionalidad de los países. Como consecuencia, han proliferado las motivaciones principalmente económicas, sociales y también políticas para las acciones populares y de protesta y se multiplican las actividades diarias de lucha, de diferentes formas y en distintos niveles (nacional, local y comunal) en defensa de sus derechos y en pro de cambios fundamentales en beneficio de toda la población.

En el nuevo escenario regional y continental se están observando procesos de cambios políticos en los que los partidos de izquierda se han convertido en nuevas opciones para gobernar; especialmente, en los países donde se ha impulsado las políticas neoliberales que han provocado un grave deterioro económico y mayores desigualdades sociales y ambientales, como es el caso de los países andinos. Así mismo, se está en presencia de movimientos sociales fuertemente organizados y con una gran capacidad de movilización en la lucha por sus derechos fundamentales en respuesta al deterioro de las condiciones de vida, la desigualdad, la pobreza, la exclusión y la falta de una democracia ciudadana, tal es el caso de “El Caracazo” en Venezuela, la lucha de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia, la lucha por el agua en Cochabamba y de los Cocaleros y otros sectores en Bolivia.

De esta forma, nos encontramos ante el surgimiento del protagonismo de nuevos actores indígenas, campesinos y urbano-marginales, y el aporte de sus manifestaciones y “levantamientos” a la constitución de mayorías electorales críticas al neoliberalismo y, por ello, la instalación de gobiernos que algunos teóricos identifican como *neopopulistas* en la Región Andina, es un hecho imposible de desconocer.

Estos movimientos sociales latinoamericanos están transitando por nuevos caminos y, a pesar de su heterogeneidad, pueden, según Zibecchi (2003) reconocérseles algunas características comunes:

El *arraigo territorial*: es el camino recorrido, por ejemplo, por los indígenas ecuatorianos, que expandieron sus comunidades hasta reconstruir sus ancestrales “territorios étnicos”. Esta estrategia, originada en el medio rural, comenzó a imponerse en las franjas de desocupados urbanos: los excluidos

crearon asentamientos en las periferias de las grandes ciudades, mediante la toma y ocupación de predios.

La búsqueda de autonomía: Los *comuneros* y los *cocaleros* bolivianos, por ejemplo, están trabajando de forma consciente para construir su autonomía material y simbólica.

La revalorización de la cultura: Trabajan por la reafirmación de la cultura y la identidad de sus pueblos y sectores sociales. La política de afirmar las diferencias étnicas y de género, que juega un papel relevante en los movimientos indígenas y de mujeres, comienza a ser valorada también por los viejos y los nuevos pobres. Su exclusión *de facto* de la ciudadanía parece estarlos induciendo a buscar construir otro mundo desde el lugar que ocupan, sin perder sus rasgos particulares.

La capacidad para formar sus propios intelectuales: El mundo indígena andino perdió su intelectualidad como consecuencia de la represión de las insurrecciones anticoloniales de fines del siglo XVIII y el movimiento obrero y popular dependía de intelectuales que le trasmitían la ideología socialista “desde fuera”, según el modelo leninista. Los nuevos movimientos en el área andina están tomando en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes, con criterios pedagógicos propios a menudo inspirados en la educación popular.

El nuevo papel de las mujeres: mujeres indias se desempeñan como diputadas, comandantes y dirigentes sociales y políticas y ocupan lugares destacados en sus organizaciones. En las actividades vinculadas a la subsistencia de los sectores populares e indígenas, tanto en las áreas rurales como en las periferias de las ciudades (desde el cultivo de la tierra y la venta en los mercados hasta la educación, la sanidad y los emprendimientos productivos) las mujeres y los niños tienen una presencia decisiva de continuidad y unidad.

Las nuevas formas de acción: Modalidades autoafirmativas de lucha, a través de las cuales los nuevos actores se hacen visibles y reafirman sus rasgos y señas de identidad. Las “tomas” de las ciudades por los indígenas, por ejemplo, representan la reapropiación, material y simbólica, de un espacio “ajeno” para darle otros contenidos.

En el marco de los gobiernos asumidos en la Región Andina en los últimos años, los movimientos y organizaciones sociales enfrentan nuevos



desafíos. Un ejemplo de ello es la disputa con los partidos tradicionales por la legitimidad en la representación política que se evidencia en la elección de los representantes para la Asamblea Constituyente en Ecuador y en el proceso deliberativo de la Constituyente boliviana.

Las organizaciones populares y sociales continúan trabajando para convertirse en auténticas expresiones y representaciones de amplios sectores de la población a través de un trabajo articulado cada vez más decidido con sectores sociales y populares con capacidad para dar el debate de ideas en un pueblo no organizado, fortaleciendo la conciencia popular y el ánimo de las grandes mayorías hacia el cambio y la profundización de la lucha por la construcción de una nueva economía y sociedad en la región.

Diremos por ello, que la identificación de las prácticas de articulación entre las redes radiofónicas de ALER y las redes sociales involucradas en procesos de cambio social en la Región Andina, podría aportar a la diseminación, reconocimiento y legitimación de las demandas y acciones de los movimientos sociales emergentes en la Región Andina, más allá de los espacios locales, favoreciendo así consolidación de las nuevas experiencias organizativas.

Asimismo, este estudio puede contribuir a que los medios de comunicación, sobre todo aquellos que expresan propuestas emancipadoras y que pretenden el empoderamiento de los nuevos actores sociales, mejoren sus posibilidades de incidencia en el espacio público, a partir de la construcción de relaciones mutuamente fructíferas con los movimientos y organizaciones sociales.

Principales hallazgos

Caracterización de la conformación y de los contextos institucionales de las redes radiofónicas de ALER en la Región Andina

ERBOL (Bolivia)

Educación Radiofónica de Bolivia (*ERBOL*) es una asociación privada de inspiración católica constituida por más de 30 emisoras, 3 centros de producción radiofónica y unas 50 radios afines.

La red *ERBOL* tiene alcance nacional. Mediante el satélite e internet la señal radiofónica se trasmite a través de 70 emisoras que irradian la señal a vastas zonas geográficas, incluidas las principales ciudades y extensas zonas rurales de Bolivia. Aunque no se cuenta con estudios recientes, se cree que la señal alcanza a 3.5 millones de habitantes aproximadamente, llegando principalmente a los sectores marginados de áreas rurales, pueblos indígenas, comunidades campesinas, y los sectores de poder político a nivel nacional.

Las redes regionales-culturales, que agrupan a las emisoras asociadas por su ubicación geográfica, las audiencias a las que se dirigen y el idioma nativo que usan cotidianamente, son: Red Satelital Quechua, con su programa estelar “Kuichi”; Red Satelital Aymará, con su espacio “Kamasa”; Red Satelital del Sur, con intercambio de noticias; además, se tiene vínculos de trabajo con la Red Satelital Amazónica. Cada una de estas redes tiene su dinámica propia dentro de *ERBOL*.

ERBOL reconoce como esencia de su accionar la comunicación educativa, siendo su horizonte de trabajo: visibilizar a sectores indígenas y campesinos, con el fin de cubrir sus demandas de comunicación y de educación; abordar las problemáticas locales, regionales y nacionales, ampliar su incidencia desde el área rural hasta el área urbana; y servir a la comunidad boliviana consolidando, para ese fin, un proyecto conjunto entre sus asociadas, con el afán de construir redes útiles de cobertura regional y nacional.

A diferencia de otros medios de comunicación, *ERBOL* trabaja para contribuir a la democratización de la comunicación, la educación y la cultura, como una forma de construir una sociedad democrática, equitativa y participativa.

CORAPE (Ecuador)

La *Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador (CORAPE)* es una red de radios comunitarias que trabaja por la democratización de la palabra a través de la participación ciudadana; agrupa alrededor de 52 radios y 3 centros de producción radiofónica. Se identifica con las organizaciones sociales en la búsqueda de la democratización de la sociedad. Su acción se desenvuelve bajo una filosofía de respeto a los derechos humanos, a la equidad de género, a la pluriculturalidad y a la diversidad, con la par-



tipificación directa de los actores sociales, como una forma de garantizar la autenticidad y veracidad de la información que difunde.

La red de emisoras *CORAPE* tiene un alcance nacional. Las 45 radios entre afiliadas y fraternas, están ubicadas en 21 de las 22 provincias del Ecuador. Aunque no existen estudios actualizados sobre la cobertura, se afirma que las radios llegan al 30% de la población urbano-marginal, y al 60% de la población rural del país. Cada una de las redes regionales que conforman la *CORAPE* tiene en su haber varias emisoras, las mismas que a la vez de informar los acontecimientos de cada población tienen una fuente segura de comunicación diaria y precisa, lo cual es una garantía para que los programas que se generan y difunden lleguen a la mayor parte de la población del país.

De acuerdo a su misión, la *CORAPE* crea espacios de comunicación para los sectores excluidos de los grandes medios, difunde de manera objetiva e inmediata la información generada en dichos sectores y en toda la sociedad ecuatoriana, orienta a hombres, mujeres, niños, ancianos y adolescentes sin discriminación alguna sobre temas sociales, políticos, económicos; capacita y asesora a los colaboradores de las radios afiliadas en aspectos técnicos y de producción periodística e impulsa acciones democráticas y participativas con: las emisoras afiliadas, los actores sociales y las organizaciones de defensa de los valores con los cuales se identifica.

Como principal objetivo, la *CORAPE* se propone apoyar, desde el campo de la comunicación radiofónica, la construcción de una nueva sociedad, buscando: unificar criterios, esfuerzos, acciones y recursos para mejorar el servicio de comunicación y cultura radiofónica; crear espacios de reflexión para apoyar y coordinar los esfuerzos de las afiliadas que posibilite el desarrollo de la comunicación participativa; definir y apoyar procesos de investigación en la comunicación para mejorar la oferta de las afiliadas; cooperar con las afiliadas en la producción e intercambio de materiales radiofónicos; organizar seminarios, cursos, talleres de capacitación, para mejorar el trabajo radiofónico; procurar y canalizar recursos financieros técnicos y humanos para las afiliadas de *CORAPE*; y promover y defender solidariamente los intereses de las afiliadas ante las diferentes instancias.

CNR (Perú)

La *Coordinadora Nacional de Radio (CNR)* es una asociación civil sin fines de lucro, fundada en la ciudad de Sicuani, Cusco, el 31 de Agosto de 1978. Está conformada por 49 radios y 27 Centros de Comunicación que representan experiencias de comunicación educativa y comunitaria del Perú, comprometidas con los procesos de desarrollo y el fortalecimiento de la democratización en diversas regiones, con perspectiva latinoamericana.

La *CNR* promueve la vigencia y el respeto de los derechos humanos y ciudadanos, principalmente los derechos a la comunicación. Estimula la participación de la sociedad civil en la vida política y social del país y realiza un trabajo orientado a generar mayores oportunidades para el desarrollo de las personas.

Por ello, las radios y centros de producción de *CNR* promueven la educación y la participación democrática de hombres y mujeres en la vida social, cultural y política de sus comunidades. Las instituciones asociadas a *CNR* no sólo son intermediadoras entre autoridades y sociedad, sino también construyen propuestas y generan iniciativas destinadas a promover la solidaridad, el trabajo comunitario, la vigilancia de la gestión pública, la defensa del medio ambiente, de los derechos humanos y la movilización de las personas y colectivos en torno a visiones compartidas de desarrollo.

La *CNR* junto con *ALER* y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (*AMARC*) América Latina, conforman movimientos de radio continental y mundial que representan una acción desde la sociedad civil por la democratización de las comunicaciones y la mejora de la calidad de vida de los sectores excluidos y marginados.

IRFA (Venezuela)

El *Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA)* es una red educativa y de comunicación, perteneciente al Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social Fe y Alegría, que mediante la generación de propuestas educativas y comunicativas, pertinentes y de calidad, se dirige a la población excluida para promover la construcción de ciudadanía y la lucha por la igualdad, la equidad y la inclusión social; en la búsqueda colectiva de un desarrollo humano integral, sustentable y justo para todos.



El IRFA se define como una red de emisoras educativas, participativas, populares, informativas y evangelizadoras, que promueve la ciudadanía a través de la intermediación y el equilibrio informativo. Una red de radios plurales y participativas que junto a la red de los voceros comunitarios opta por los sectores más necesitados y excluidos.

Fe y Alegría en Venezuela cuenta con una red nacional de 11 emisoras enlazadas vía satélite y se suman 9 nuevas emisoras más al aire transmitiendo algunas de ellas en período de prueba y gestionando su licencia. La cobertura radial tiene gran alcance en occidente, oriente norte y sur, Los Llanos, Caracas y Los Andes.

Entre los objetivos estratégicos del *IRFA*, se tiene: fortalecer la identidad del *IRFA*, el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad con la misión y los valores que sustentan su concepción como movimiento de educación y comunicación popular; promover y diseñar acciones para dirigir el quehacer del *IRFA*, hacia la construcción y formación de la ciudadanía y su impulso como sujeto de acción pública capaz de incidir en políticas y programas que promuevan el derecho a la educación y la comunicación de calidad para todos, la superación de la pobreza y la eliminación de la exclusión social; impulsar procesos de comunicación y educación popular e integral de calidad que responda a las necesidades y realidades multiculturales de nuestros destinatarios, para contribuir al desarrollo de sujetos capaces de incidir en la mejora de su calidad de vida y en la transformación de su entorno social; redimensionar la acción educativa y comunicacional del *IRFA*, hacia lo productivo, que impulse el carácter emprendedor y cooperativo, con énfasis en la calidad de vida integral y el bienestar social; y fortalecer la organización y gestión del *IRFA*, a través de una gerencia humanizadora y participativa, con énfasis en la sistematización de procesos y el establecimiento de alianzas internas y externas, que garantice la calidad y sostenibilidad de nuestro quehacer educativo y comunicacional.

REAC (Colombia)

La Red Experimental ALER en Colombia es una red naciente, conformada por 6 emisoras y otras 4 en proceso, mediante el Proyecto Red Amazónica.

El horizonte de *REAC* se articula en torno a las prácticas radiofónicas, prácticas artísticas con sonido, así como experiencias de radios, con el propósito de que funcione como una estructura flotante, es decir adaptable a las distintas prácticas radiofónicas y sonoras –colectivas e individuales– que se generan desde diferentes lugares de enunciación, a partir de lo cual se construyan vínculos estratégicos entre grupos y conocimientos.

Actualmente se está diseñando un mapeo de emisoras ciudadanas, comunitarias, universitarias, de interés público, comerciales y confesionales. Mientras, en el campo de las prácticas artísticas con sonido, la *REAC* se está conectando con experiencias de radio experimental, arte sonoro y música electroacústica, las cuales tienen en Colombia una historia anclada en la década del 60, que actualmente se traduce en encuentros esporádicos y no continuos de arte sonoro y música electroacústica.

Los proyectos asumidos por la *REAC* son la Red Amazónica, Ritmo Sur y el Proyecto Satelital, los cuales pretenden, por un lado, establecer los nexos con las radios y redes con las que se vinculan, y por otra parte, se visualizan como herramientas disparadoras de proyectos y acciones más autónomas. De igual manera, se han diseñado y ejecutado dos acciones importantes dentro del contexto local y continental. La transmisión local, regional, nacional y continental de la Vigésima Feria Internacional del Libro de Bogotá, se hizo conjuntamente con el equipo del sistema intercontinental de comunicación radiofónica de la secretaria ejecutiva de ALER, con lo cual se logró permanecer en el éter satelital quince días de transmisión continua.

Identificación del carácter asignado a la vinculación con redes y movimientos sociales en el proyecto comunicacional de cada una de las redes radiofónicas analizadas

La mayor parte de las redes radiales afiliadas a ALER, a través de la definición de sus proyectos político-comunicativos, contiene elementos discursivos que apoyan o le dan marco referencial a la articulación con diversos actores, movimientos y redes sociales, creándose así un clima organizacional favorable al desarrollo de tales vínculos. Pese a ello, la política manifiesta de las redes radiales de ALER en torno al tema de la vinculación con las redes sociales es distinta para cada caso: va desde quienes en su propuesta y/o proyecto comunicacional plantean la no vinculación expresa con tales



organizaciones (caso: *ERBOL*, Bolivia) en aras de conservar la independencia, hasta quienes valoran este tipo de articulaciones como formando parte de los sentidos dados a la propia práctica y propuesta comunicacional de sus radios (Casos: *CNR*, Perú; *REAC*, Colombia). En el caso de la Red *IRFA*, de Venezuela, la vinculación con redes sociales constituye un marco o precepto que viene dado por su pertenencia al Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social Fe y Alegría, cuyos objetivos de incidencia social facilitan estas relaciones.

La mayoría de las redes manifiestan claramente que no tienen vínculos con organizaciones partidistas. A este respecto, llama la atención el caso venezolano, donde la Red *IRFA* manifestó su reserva o distanciamiento de las nuevas expresiones organizativas de las comunidades que han surgido en torno o promovidas (con leyes, reglamentos, financiamiento, capacitación y asesoramiento) por el gobierno chavista, como los consejos comunales y el nuevo movimiento cooperativista y de microempresas.

Tipos de redes sociales con las que se relacionan las redes radiofónicas

La mayoría de las redes radiofónicas de ALER se articulan con redes sociales cuyas temáticas giran en torno a los derechos humanos, sociales y civiles en general y de las minorías (étnicas, de género, de población con características especiales). Sólo la Red del *IRFA*, se relaciona, además, con redes educativas.

La mayoría de las redes radiales estudiadas, se encuentran vinculadas a redes sociales con las cuales construyen y comparten visiones relativamente comunes sobre determinadas temáticas. Por ejemplo, *CORAPE*, *CNR* e *IRFA*, enfocan su accionar en la defensa y ejercicio de la ciudadanía en aspectos relacionados a los derechos humanos, sociales y civiles en general. Otro grupo menor (*CORAPE* y *REAC*), se inclina en sus articulaciones hacia los derechos de las minorías (étnicas, de género, población con características especiales, etc.). Por su parte, la articulación con otros tipos de redes sociales relacionadas con temáticas referidas a la educación, medio ambiente, movimientos campesinos e indígenas, etc., se halla particularizada.

Temáticas en torno a las cuales se han establecido vinculaciones entre las redes radiofónicas de ALER y las redes sociales

Existe una gran apreciación o valoración de parte de las redes sociales para con las redes radiales quienes les consideran como espacios o instancias de gran ayuda para la proyección de sus prácticas, apropiación en el colectivo y posicionamiento de ciertas temáticas o visiones que enmarcan sus luchas.

En el caso concreto de Ecuador, ante la politización (en el sentido de su acercamiento orgánico o, directamente, su transformación en estructuras políticas propiamente dichas) que han mostrado ciertas redes u organizaciones sociales como el movimiento indígena ecuatoriano, las redes radiales de ALER han optado por guardar una relativa distancia.

Del análisis realizado podría desprenderse que en la articulación entre redes sociales y redes radiofónicas se han dado cambios importantes en los últimos 5 años, que obedecen a transformaciones en la coyuntura política y en la acción de las redes radiofónicas, lo cual a su vez denota que la mayoría de las redes radiofónicas se han venido adaptando a los giros socio-políticos y al apareamiento de nuevos actores, modificando con quiénes y de qué modo establecen los vínculos.

Caracterización de las estrategias comunicativas empleadas por las redes radiofónicas de ALER con respecto a las redes sociales priorizadas

La programación radiofónica de las redes de ALER se constituye en el espacio y la estrategia comunicativa por excelencia por su potencial capacidad articuladora con diversos actores, movimientos y redes sociales.



El caso del *IRFA*, se han manejado dos estrategias principales: en primer lugar, la utilización de los denominados Centros Comunitarios de Aprendizaje³⁹ y, en segundo, la Red de Voceros Comunitarios de la radio.⁴⁰

De igual manera, el *IRFA* usa estrategias tales como reuniones, eventos, seminarios, etc., a manera de acercamiento a las redes sociales. Por ejemplo, en la actualidad participa en una discusión de la Ley de Cooperación Internacional, en la que se está trabajando sobre las propuestas para que surja una ley que respete a las organizaciones no gubernamentales.

Descripción de las acciones conjuntas entre redes radiofónicas y redes sociales

Las redes radiales de ALER de la Región Andina destacan a las campañas de difusión y sensibilización como el tipo de acción más frecuentemente emprendida conjuntamente con las redes sociales. Solo en el caso de la *REAC*, las redes sociales aportan a la producción de programas radiofónicos.

39 Los Centros Comunitarios de Aprendizaje constituyen un elemento del sistema de educación formal del IRFA. Son los espacios de formación integral y construcción de un aprendizaje comunitario en el que participan los estudiantes que forman la matrícula oficial del IRFA, orientadores voluntarios y la comunidad en general; es el encuentro periódico y presencial que permite la socialización de los saberes colectivos, a través de enfoques constructivistas. En general, los CCA del IRFA se localizan en zonas populares urbanas y suburbanas, indígenas, rurales, fronterizas, en cárceles y en poblaciones con características especiales, donde son atendidos participantes, la mayoría jóvenes, de los sectores medio y medio-bajo. A través de la metodología de proyectos y del uso de la radio como medio educativo, se construyen vínculos con algunas organizaciones o redes sociales fundamentalmente a nivel local y regional.

40 La Red de Voceros Comunitarios se conformó -en un principio- espontáneamente, con los oyentes asiduos de los programas de opinión del IRFA, los cuales a través del teléfono daban a conocer la cotidianidad de sus propias comunidades. A partir del año 2002, esta red se formaliza con un llamado que hace el IRFA a sus oyentes para que tomen parte en el proceso comunicativo, lo cual, además redundaría en la resolución de los problemas de sus propias comunidades. Esta convocatoria tuvo una gran acogida por parte de la audiencia. El IRFA ofreció la respectiva capacitación a los que acudieron y les acreditó como Voceros Comunitarios, al mismo tiempo que ellos asumieron el compromiso de reportar el quehacer de su entorno inmediato, a través de entrevistas sencillas a los vecinos, denuncias e informaciones de interés general. De igual forma, en ciertas coyunturas, como temporadas electorales, los voceros comunitarios han apoyado significativamente el trabajo de cobertura periodística del IRFA.

En particular, la Red *IRFA* desarrolla, conjuntamente con las redes sociales con las que ha establecido vinculaciones, una serie de campañas que promueven el reconocimiento y el ejercicio de los derechos humanos. Asimismo, esta red participa, promueve y proporciona cobertura periodística y difusión a eventos organizados por redes y organizaciones sociales en defensa de los derechos humanos.

Identificación de las demandas de las redes sociales hacia las redes radiofónicas

La principal expectativa de las redes sociales en cuanto a las redes radiofónicas tiene que ver con la visibilización pública de sus reivindicaciones y la difusión de sus actividades y convocatorias. En algunos casos, se ha requerido, además, capacitación en comunicación y espacios para desarrollar producción radiofónica.

Las principales solicitudes que las redes y organizaciones sociales formulan a la Red de *IRFA* se relacionan con cobertura informativa, producción radiofónica, elaboración de seriados radiofónicos, capacitación en radio, asesoría para instalar una radio o equipos de producción y realización de campañas de diversos temas, como por ejemplo, defensa de derechos de niños y mujeres.

Aportes del estudio al debate teórico conceptual

A partir de la información generada en esta investigación, hemos identificado algunos ejes temáticos cuya indagación aportaría al reconocimiento y caracterización de las prácticas actuales de las radios populares y alternativas, cuya incidencia social y política en los países andinos ha sido enormemente relevante en décadas pasadas y, según se ha constatado en nuestro trabajo, continúan aportando de diversas maneras a la democratización del espacio mediático, especialmente en zonas rurales y urbano marginales. He aquí algunas interrogantes relevantes para la construcción de conocimiento, desde nuestro punto de vista:



¿Cuál es el nuevo paradigma de la comunicación popular y alternativa en los países andinos? Esto supondría reconocer en el discurso de los medios alternativos y comunitarios, y especialmente de la radio, cómo ha variado: sus concepciones en torno al deber ser de la radio popular y alternativa; el análisis que ellas hacen de su entorno social, político, económico, cultural, comunicacional y tecnológico, y; la visión sobre el modelo de sociedad que persiguen.

¿Cuál ha sido la incidencia real de los medios comunitarios y alternativos, especialmente la radio, en la conformación de ciertas identidades políticas y socio-culturales en la Región Andina? Está por comprobar las tesis sobre que los medios construyen ciudadanías, influyen en los procesos socio-políticos, cristalizan la política, marcan la pauta de la agenda pública, inciden en políticas públicas, aglutinan y convocan actores, movimientos y redes sociales, promueven la resistencia cultural y la defensa de las identidades locales, y modelan los cambios socio-culturales de los pueblos, entre otros roles.

¿Cómo se construye ciudadanía a través de la radio? Es una tarea pendiente dilucidar en el discurso emitido de las radios, el aporte que están haciendo, precisamente, a la construcción de la ciudadanía y empoderamiento de los sectores excluidos de nuestros países.

¿Cuál ha sido el uso, aprovechamiento e impacto de la incorporación a las TICs a las prácticas de los medios alternativos y comunitarios, especialmente la radio? ¿Estas adquisiciones han supuesto cambios significativos y de qué tipo en las relaciones con las audiencias, en las propuestas y proyectos comunicativos, en las programaciones radiales?

¿Cómo han variado los públicos, los hábitos, gustos y demandas para con el medio radio, de cara a la presencia y consumo de otros medios y TICs? ¿Cuál es el rol que ocupa la radio dentro del escenario mediático-cultural de los países andinos?

¿Cuál es el estado del arte de la Educación Radiofónica y a Distancia, que dio origen a las radios educativas y populares del continente? ¿Qué nuevas tendencias están provocando cambios en las propuestas educativas, formales y no formales, de jóvenes y adultos? ¿Cuál es el rol pedagógico de la radio en los sistemas educativos formales que cuentan con este recurso

mediático? ¿Cuál es el rol pedagógico de las TICs dentro de la educación radiofónica formal y no formal?

Aportes del estudio a la generación de nuevas propuestas de intervención

A través de la información generada en este proceso investigativo, hemos logrado identificar algunas posibles líneas de acción e intervención en el área de la comunicación radiofónica, especialmente de los medios comunitarios, educativos, populares, ciudadanos y alternativos, en los siguientes términos:

1. En el campo del fortalecimiento institucional

Formación de cuadros directivos y técnicos para la gerencia de medios y redes de comunicación con proyectos y propuestas comunicacionales de carácter alternativo, a través del desarrollo de planes y estrategias de formación y profesionalización, presencial y a distancia: cursos, talleres, pasantías, intercambios, diplomados, etc.; de inducción y consolidación de procesos sobre planificación estratégica; de formación sociopolítica, educomunicación y sobre interculturalidad.

Fortalecimiento de las áreas de mercadeo, convenios y proyectos

Acciones dirigidas al fortalecimiento institucional: estado del arte sobre la legislación de los países en torno a los medios, comunicación, ciencia y tecnología y cultura.

Acciones encaminadas a la consolidación de las propuestas y proyectos político-comunicativos de los medios comunitarios, de cara a fortalecer su articulación con actores, movimientos y redes sociales.

2. En el campo de las TICs:

Incorporación de las TICs al trabajo de las redes radiofónicas

Inducción y capacitación especializada en los soportes técnico-tecnológicos, según se trate de web, transmisores, redes informáticas, etc.

Sistematización de experiencias significativas en la incorporación de las TICs a la radio educativa, ciudadana, comunitaria y alternativa.

Buscar la complementariedad de las tecnologías, viejas y nuevas: radio-web-internet-satélite; correo, celular, etc.



3. En el campo de la acción pública de los medios:

Abrir espacios para el debate y la reflexión sobre la acción pública a través de los medios.

Fortalecer las capacidades de los medios para el debate, la argumentación y la negociación con otros (ciudadanos, organizaciones sociales, Estado).

Capacitación para el desarrollo de campañas radiofónicas educativas sobre temáticas de interés público, con impacto en la sociedad.

Capacitación para el desarrollo de proyectos comunitarios, con incidencia en las localidades.

Capacitación para impulsar la participación de las redes radiofónicas en la construcción de políticas públicas, junto a otros actores y redes sociales.

Estrategias formativas y asesoría en comunicación a las redes sociales

4. En el campo de la educación radiofónica:

Desarrollo de una sistematización sobre experiencias significativas en la educocomunicación.

Fortalecimiento de las propuestas educativas a distancia a través de la radio.

GLOSARIO:

Comunicación Alternativa / Alterna:

Lo “alternativo” no implica necesariamente una propuesta comunicacional y de sociedad propia, sino una oferta que es “otra” y que difiere de los medios comerciales y dominantes. Los medios circunscritos a una corriente alternativa buscan algo más allá de la mera rentabilidad económica: consolidar y defender un proyecto de radio que garantice el acceso a la palabra a todos los grupos o sectores de la población, tomar en cuenta las necesidades prioritarias de las comunidades a las que sirve, representar la diversidad cultural del entorno y apoyar y promover los cambios sociales necesarios para lograr una sociedad más justa (Peppino, 1999).

Movimientos sociales:

Son colectivos sociales que plantean estrategias de transformación, con aspiraciones y valores específicos y particulares, que reclaman reconocimiento e integración en los espacios institucionalizados de la propia sociedad.

Los movimientos sociales expresan la diversidad actual de la sociedad civil y se caracterizan, por un lado, por la defensa y la construcción paulatina de un universo de discurso colectivo y universalista, asentado sobre valores como derechos humanos, derechos sociales, ciudadanía, género (y derecho reproductivo), medio ambiente, derecho a la identidad y a la diferencia, etc.

Por otra parte, estos movimientos se construyen sobre las condiciones específicas de cada agrupación; según sus intereses, necesidades y percepciones particulares o locales, ya sean de naturaleza económica, política o cultural (Vizer, 2007).

Redes sociales:

Una red social involucra un proceso de construcción permanente tanto individual como colectiva. Es un sistema abierto basado en un intercambio dinámico entre sus integrantes y con miembros de otros grupos sociales, que facilita la potenciación de los recursos que se posee y que se enriquece con las variadas relaciones entre quienes la integran (Dabas, 1993).

Por su parte, Bronfman (Enríquez, 2000) señala que el concepto de red social se utiliza sobre todo para denominar aquellas situaciones sociales en las que se observan intercambios no institucionalizados. La finalidad de esta herramienta conceptual y metodológica se apoya en la posibilidad de detectar eventos e interacciones de individuos y grupos que facilitan a estos últimos la oportunidad de hacer frente común a las múltiples demandas de la vida cotidiana.

Articulación:

Modo de relación entre por lo menos dos entidades sociales. No necesariamente implica la relación entre dos entidades sociales claramente identificables y separables, más bien se trata de la identificación de lugares de encuentro, de visiones que en algún momento se tocan.

BIBLIOGRAFÍA

“América Latina y El Caribe: movimientos sociales, partidos y gobiernos de izquierda en el nuevo contexto regional y continental”. Documento final del XIII Encuentro del Foro de São Paulo, Enero de 2007. Disponible en www.forsaopaulo.fmln.org,sv/final/Doc_final_Mov_Soc_ES.pdf.

ALGRANATI, C., SEOANE, J. y TADDEI, E. “Disputas sociales y procesos políticos en América Latina”, Cronología, 2004. Disponible en <http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal13/CIntrocrono.pdf>

DABAS, E. Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales, Paidós, Buenos Aires, 1993.

ENRÍQUEZ ROSAS, R. “Redes sociales y pobreza: mitos y realidades”, La ventana N° 11, 2000. Disponible en <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/Ventana11/ventana11-2.pdf>

GEERTS, A. y VAN OEYEN, V. La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia, ALER, Quito, Ecuador, 2001.

PEPPINO, A. M. Radio Educativa, Popular y Comunitaria en América Latina, UNAM, México, 1999.

VIZER, E. “Movimientos sociales y activismos militantes. Nuevas tecnologías para nuevas militancias”, Revista Telos N° 71. Abril-Junio 2007, Disponible en <http://www.campusred.net/telos/n8>

ZIBECCHI, R. “Los Movimientos Sociales Latinoamericanos: tendencias y desafíos”, Multiversidad Franciscana de América Latina, 2003. Disponible en <http://168.96.200.17/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

Anexo N° 1

Listado de las redes sociales con las cuales las redes radiofónicas estudiadas han establecido vínculos prioritarios

Redes sociales según temáticas	ERBOL	CORAPE	CNR	IRFA	REAC
Derechos humanos, sociales y civiles en general		- PRODH (más de 5 años de vinculación)	- Movimiento "Para que No Se Repita" - Red "Jubileo 2000"	- Foro por la vida - Red de apoyo por la justicia y la paz - Sinergia - Ojo electoral	
Derechos de las minorías: étnicas, de género, con características especiales, etc.		- Red pro-derechos de los discapacitados: (relación muy reciente). - No videntes (2 a 5 años de vinculación).			- DE-GENE-RESE (menos de 2 años de vinculación). - CEUNA, Colectivo Estudiantes Nacional Afrocolombiano (menos de 2 años de vinculación) - Jóvenes Afrocolombianos (menos de 2 años de vinculación).
Educación				-Asoc. Venezolana de Educ. Católica (AVEC)	
Medio Ambiente			- Red MUQUI (5 años de trabajo) - Mesa Nacional de Ciudadanía Ambiental		

Redes sociales según temáticas	ERBOL	CORAPE	CNR	IRFA	REAC
Indígena		ECUARUNARI, Secretarías de la Mujer en la organización indígena (más de 5 años de vinculación). - CONAIE, Confederación Nacional Indígena Ecuatoriana (más de 5 años de vinculación)			
Lo productivo del campo y migración		- FEPP, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (más de 5 años de vinculación). - Redes de migración (2 a 5 años de vinculación)			
Pobreza			- Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza		

LAS TICS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN BRASIL: LA REPRODUCCIÓN DE LOS SENTIDOS CONVENCIONALES

Jose Norberto Muniz

Coordinación

José Benedito Pinho

Débora Carvalho

Cristiano Sávio

Ellen Araujo

Felipe Luchete

Rodrigo Resende

Tiago Agostinho

Equipo de investigación

La investigación sobre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) y los movimientos sociales en Brasil se enfoca en un tipo de instrumento o canal de comunicación diferente de los demás estudios presentados en esta publicación. Las TIC's son consideradas bajo dos perspectivas: como recurso tecnológico, que permite el flujo de información y como instrumento que configura la organización en forma de red. Sin entrar en los detalles en las TIC's, se asume que ellas se constituyeron en un conjunto de *herramientas* que convergen con los medios de comunicación, acentuando la relevancia del conocimiento y de la información para la transformación social en la sociedad contemporánea.

A su vez, los movimientos sociales emergentes son definidos, conforme Giddens (2005), como formas de acción colectiva que responden a los problemas emergentes de la sociedad contemporánea. Por tanto, son diferentes en sus métodos y motivaciones. Sin embargo, considerados bajo la esfera institucional, los movimientos sociales pueden constituirse en actores que representan las necesidades prácticas de los segmentos sociales excluidos, adquiriendo un papel relevante en la construcción de la democracia. De ese modo, los movimientos sociales son uno de los componentes de la sociedad contemporánea que se articulan con las TIC's, pero se diferencian de los demás movimientos y instituciones por el hecho de articularse como red de comunicación de forma *alternativa*.

Más específicamente, las TIC's, esto es, los recursos tecnológicos y los flujos de información y de conocimiento toman la estructura organizacional de red. Por su parte, los movimientos sociales se constituyen en actores colectivos que usan esos recursos bajo los siguientes propósitos: aportar a los intereses comunes; cambiar las informaciones y las discusiones; la construcción colectiva de objetivos, de estrategias y de acciones; la producción de materiales comunicativos y el desarrollo de acciones que configuran una forma organizacional y su proceso de conectividad. Por consiguiente, en la aplicación adecuada de los principios que fundamentan la red como estructura organizacional, esta articulación se materializa a través de la producción colectiva, por la intensa participación, por el alcance de objetivos comunes y por la participación de nuevos actores que se convierten en los potenciales productores y creadores de información, para lograr participación en la escena pública y obtener condiciones de vida más equitativas para los segmentos sociales que ellos representan en Brasil.

El Problema

Bajo el presupuesto de que no existe un conocimiento acabado sobre qué tipo de prácticas ocurren entre las redes de comunicación y los movimientos sociales en la actualidad, el problema de las TIC's y de los movimientos sociales en Brasil es investigado con propósitos exploratorios y descriptivos. El primer propósito se justifica por la necesidad de un mapa para la identificación de las redes y los movimientos sociales, siendo que la descripción también es necesaria para la identificación de las características de cada uno y la forma de articulación que ocurre entre ambos. Evidentemente, tanto la exploración como la descripción no son estrategias interpretativas estáticas, por ello, nos permiten *insertar* la información obtenida en un contexto histórico interpretativo.

Bajo esta perspectiva es que pretendemos presentar las propuestas y los temas trabajados por los actores colectivos en su articulación con los canales de comunicación. Esto nos permitirá inferir sobre las convergencias y divergencias entre comunicación alternativa y movimientos sociales emergentes en Brasil.

Específicamente, en relación a las TIC's, la propuesta descriptiva y exploratoria se extiende a la caracterización de los movimientos sociales por

la *forma alternativa* de usar los recursos e instrumentos de comunicación. En otras palabras, son los contenidos de las redes, otorgados por los movimientos sociales, los que nos permiten calificar a la comunicación como alternativa. El contenido es el que diferencia a los actores colectivos de los otros segmentos sociales en el uso de esos recursos e instrumentos.

La red expresa un modelo de organización con los siguientes componentes: las células, nudos y conexiones orgánicas producen una estructura flexible y dinámica en la cual prevalecen las relaciones horizontales. Ello supone el trabajo colaborativo y participativo. Por consiguiente, existe el presupuesto de que los interlocutores poseen intenciones y voluntades afines.

Sin embargo, la actuación de los movimientos sociales en la red, en este caso Internet, supone la existencia de valores⁴¹, la exhibición y el compromiso con propósitos colectivos en elaborar acciones y proyectos. En este sentido, la interactividad promovida por las TIC's es un componente que permite la multiplicación de las iniciativas, ampliando los horizontes de las experiencias y propósitos sociales.

Objetivos Generales y Específicos

Una investigación que tiene como problema de estudio la exploración y descripción de la apropiación de las TIC's por parte de los movimientos sociales, bajo los propósitos de intercomunicar, coordinar y difundir sus acciones y propuestas, debe alcanzar dos objetivos generales, que están ligados entre sí: primero, conocer si la comunicación es un eje central para los movimientos sociales, permitiéndoles oportunidades para sus procesos organizativos (plano socio-organizativo) y su presencia en la escena pública (nivel de intervención pública, ganando presencia y posiciones políticas); y segundo, demostrar cómo los movimientos sociales sacan el mejor provecho de la comunicación. Alcanzando estos dos objetivos será posible proponer alternativas para una nueva etapa de reactivación social bajo el presupuesto de que las TIC's pueden potenciar las redes sociales.

41 Para Castells (2005), los valores son características que distinguen a los movimientos sociales actuales, como los comprometidos con el medio ambiente, ecología, género y derechos humanos, de los movimientos reivindicativos tradicionales. De allí su gran dependencia de la comunicación, que no constituye mera transmisión o circulación de informaciones, sino un conjunto de procesos productores de significados.

Por tanto, los objetivos específicos de nuestra investigación son los siguientes:

- Identificar los movimientos sociales que poseen sitios en la Internet.
- Proponer una clasificación de los movimientos sociales por temas.
- Realizar una descripción de su historia, sus propuestas y los temas que trabajan.
- Identificar naturaleza de los hipertextos, los contenidos presentados y publicados en la web, en relación con la acción de los movimientos.
- Identificar materiales concretos que resulten de los procesos de articulación.
- Describir la estructura y organización de las redes

Referencia Conceptual

De la definición del problema y de los objetivos, surgen tres componentes conceptuales: movimientos sociales, recursos instrumentales y intercomunicación, y coordinación y difusión de acciones y propuestas.

En lugar de emplear esos conceptos para delimitar el problema y los objetivos, ellos deben ser explicitados para evidenciar el análisis que se desarrollará. Por tanto, de los tres componentes conceptuales, el concepto que permite la conexión entre ellos es la *forma de apropiación*, es decir, los usos que los movimientos sociales hacen de las tecnologías de la información y comunicación, y si esa apropiación posibilita su fortalecimiento y empoderamiento.

La presuposición inicial es que todos los movimientos sociales se fortalecen a través de la intercomunicación. Sin embargo, con respecto a las tecnologías de información y comunicación, esto tiende a ocurrir de manera diferenciada, sobre todo por las características atribuidas por los teóricos a las potencialidades de esas tecnologías en el proceso comunicativo.

Más específicamente, en condiciones históricas de subdesarrollo, esta hipótesis, como referencia para el direccionamiento del proceso analítico, puede ser redefinida, desviándose de la presuposición sobre las potencialidades. En este sentido, sobresale la importancia de la perspectiva exploratoria y descriptiva de la investigación, que nos permitirá identificar si se registra o no el fortalecimiento y empoderamiento de los movimientos sociales.

En conformidad con la calificación de *alternativos* para los movimientos sociales, inicialmente, deberemos identificar si en los contenidos que circulan en las redes de comunicación estructuradas por las TIC's se revelan los siguientes aspectos⁴²:

- Se constituyen en espacio de expectativas de igualdad para los segmentos sociales, identificando los significados de *colectivo*, de *solidaridad* y de *articulación*.

- Los flujos de comunicación son descentralizados.

- Existe compromiso con la diversidad cultural y la recuperación de la memoria histórica.

- Los propósitos son emancipatorios para los segmentos sociales.

- Existen propuestas de producción de materiales, pero con contenidos diferentes de los publicados por los medios masivos o comerciales.

- Todos los miembros tienen lo derecho de acceder y contribuir con la información.

- Ellos participan en el proceso colectivo de toma de decisiones, consolidando la comunicación dialógica, en cuyo proceso la réplica es un derecho de todos.

Partiendo de esa identificación, el concepto del fortalecimiento o empoderamiento es definido por dos dimensiones: como proceso organizacional y como participación en la escena pública. Teóricamente, las dos deben asociarse, lográndose la primera para alcanzar el segundo. Sin embargo, es posible esperar la emergencia o el fortalecimiento de un o otra dimensión.

Lo ideal sería el fortalecimiento de los movimientos sociales bajo la dimensión socio-organizacional, lo que implicaría en nivel más intenso de intervención pública. Sin embargo, mediante la aprehensión y el uso de las tecnologías de información y comunicación puede darse la intervención pública, aún de forma desorganizada.

Para identificar esas tendencias, la investigación debe evidenciar cómo los movimientos sociales sacan el mejor provecho de la comunicación. En otras palabras, cómo se fortalecen en los términos de las variables que describen los diferentes aspectos de sus dinámicas. Para esa investigación, las variables son las siguientes:

⁴² Eses contenidos fueram inferidos de las proposiciones de Sorj (2003), Castells (2005), León, Burch e Tamayo G. (2005) y Costa (2003).

- Extensión de la red de movimientos sociales en el tema: número de actores colectivos, localización y conexiones.
- Producción de datos e información: volumen y validez de los datos (el reflejo de la realidad vivida).
- Concepción y implementación de proyectos comunes: contenidos, extensión, volumen de proyectos y *parcerías* en la implementación de los mismos.
- Forma cómo se registra la ocurrencia de hechos y eventos y cómo acerca los contenidos que expresan riesgos para la colectividad o exigen acciones de los poderes públicos: registros de lo que ocurrió, de contenidos y de organización de las estrategias.
- Número de metas y resultados que fueron alcanzados: registros presentados sobre esta evolución.
- Compromisos o vínculos de los actores sociales entre si; entre los actores sociales y el Estado; entre los actores sociales y la sociedad civil: los registros presentados sobre esta evolución.
- Refuerzo de los valores de libertad, de solidaridad, justicia y emancipación social: los registros presentados sobre esta evolución.
- Las interconexiones entre el lugar (la comunidad) y lo global (supranacional, transnacional), ampliando la cultura política de los movimientos sociales: los registros presentados sobre esta evolución.

Operacionalización de la Referencia Conceptual

Los conceptos y sus asociaciones definidas previamente serán operacionalizados de acuerdo con las presuposiciones del análisis de contenido, conforme son explicitados por Van Dijk (1994) y Krippendorff (1990). Ambos autores asocian este tipo de análisis al análisis del discurso, pero el primero enfatiza su presuposición crítica. Para Van Dijk, lo *crítico* se refiere al problema social y político investigado. Por ejemplo, el racismo, las ideologías, la desigualdad, etc.

Para los propósitos de esa investigación, el análisis crítico puede ser más adecuadamente elaborado para ilustrar problemas o cuestiones resultantes, o que están por acontecer, de las consecuencias del desarrollo económico, poniendo en riesgos o abogando derechos, formas de organización social, la explotación de los recursos naturales, etc.

El concepto de *sociedad de riesgo* puede designar, como admite Beck (1997), una fase en el desarrollo de la sociedad moderna, en que los riesgos sociales, políticos, económicos e individuales se dan por escapar de los controles de las instituciones. Según esta tendencia, los movimientos sociales emergen como la expresión de la reflexión, confrontándose con los modelos institucionalizados que están generando la propia destrucción social, como admite ese autor.

Investigar esta resistencia es, como propuesto en este estudio, involucrarse con el tema crítico asociado a los movimientos sociales: la reacción a las amenazas producidas por la sociedad industrial. Por consiguiente, además de la cuestión social están los actores sociales vinculados a ella y la forma cómo estos actores utilizan las tecnologías de la información y la comunicación buscando su fortalecimiento como agentes de cambio.

La unidad de análisis inicial es el hipertexto⁴³, que despliega la información electrónicamente, en conformidad con el empleo de las tecnologías de información y de comunicación. Su característica inicial es la constitución de *bloques o nudos*, que, para los propósitos de esa investigación, se constituyeron en el sub unidades de análisis, que están en conexiones o *links* y se constituyen, también, en otras sub unidades de análisis. Conceptualmente, en conformidad con Levy (1993), el hipertexto identifica al medio de información que existe *on-line* (disponible electrónicamente bajo demanda) en la computadora. Él permite visualizar la información (como páginas de *web*) construida bajo ciertos propósitos y con referencias internas a otros documentos (llamados *links*). El documento o página de *web*, aquí analizado por su contenido, es construido y reconstruido por los movimientos sociales, total o parcialmente, proporcionando recursos de información y conexiones de su interés para el tratamiento del tema específico. Por consiguiente, la página en sí misma es lo que se constituyo en la unidad de análisis inicial, destacando su composición y extensión a través de sus conexiones.

Lo importante es que, por la estructura inicial presentada, junto con la composición de *nudos* y conexiones, el hipertexto puede dirigir al usuario a diferentes itinerarios de lectura o de navegación. Se trata de informaciones textuales que, por el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación, pueden combinarse con imágenes (animadas o fijas) y

43 El contenido técnico de esas definiciones es inferido a partir de Levy (1993).

sonidos, organizadas de modo que permitan la lectura y la navegación no lineal, basada en *indexaciones* y asociaciones de ideas y conceptos, bajo la formas de *links*.

Teóricamente, tienen título, logomarcas, signos, valores y normas expresadas a través de palabras y frases, direcciones y menú de navegación, en donde los *links* actúan como *puertas virtuales* de los caminos para otras informaciones.

Sin embargo, empíricamente, las formas como se expresa y se intensifica ese uso identifica las maneras a través de las cuales se instituye la articulación de los movimientos sociales con las tecnologías de información y de comunicación. Más específicamente, las estructuras y la composición de los sitios pueden ser identificadas por medio de los siguientes indicadores:

- Datos estadísticos
 - Número de documentos
 - Tiempo de existencia del sitio
 - Frecuencia promedio de actualización
- Tema / Tópicos
 - Tema principal
 - Temas secundarios
- Ubicación
- La página principal contiene
 - Menú de idiomas
 - Menú de las redes que la integran
 - Menú de campañas, espacios y medios afines
 - Cartelera
 - Menú de novedades, mapa del sitio y un sistema de búsqueda.
 - Menú de coberturas especiales
- Secciones activas del menú
 - Cartelera común Pasa la Voz: textos de denuncias, pronunciamientos, cartas, artículos
 - Novedades: Textos clasificados por fechas y a partir de la red u organización que los produce
 - Mapa del sitio
 - Búsqueda: Un sistema de búsqueda por palabra clave hacia los sitios movimientos.org y alainet.org, o simultáneamente a los dos



- Ruta de navegación y diseño funcional
 - El menú está presente en todas las secciones
 - Es posible navegar de una sección del menú a otra sin regresar a la página principal
 - Siempre es posible regresar a la página principal (hay un nombre en todas las secciones)
- Tipo de documentos
 - Noticias:
 - Declaraciones
 - Análisis
 - Informe de actividades (programación, resumen)
- Enlaces a otros sitios

Por ello, el análisis de contenido se organiza, según Van Dijk (1994), a partir de los siguientes criterios: datos y informaciones insertadas en los respectivos contextos; el espacio ocupado por las informaciones y textos; contenidos de solidaridad, activismo y gobernaza sobre los servicios de las instituciones públicas y organización política de los diferentes segmentos sociales; conocimiento que genera; la reproducción del poder de los movimientos sociales; la constitución de representaciones o identidades; la identificación del criterio en la selección de textos, datos y informaciones; temas abordados y frecuencia de aparición..

La investigación sobre los *bloques* o nudos y conexiones o *links* sigue el siguiente proceso: Teóricamente, cada bloque o nudo describe un solo tema, que no depende de la lectura anterior de otro tema. Existen variaciones entre los diferentes tipos de nudos, que pueden ser referencias, anotaciones, ilustraciones, etc, indicados o no por diferentes colores, tipos de caracteres o iconos.

Sin embargo, la continuidad entre los nudos es proporcionada por las conexiones y éstas puede dirigir las búsquedas para diferentes propósitos, destacándose, entre ellos, los siguientes: transferir a un nuevo tema; mostrar una referencia; proporcionar información adicional, como nota al pie, definición o anotación; exhibir una ilustración, esquema, foto o sucesión de video; exhibir un índice; ejecutar otro programa de computación, como programa de la entrada de datos o rutinas de la animación.

Lo importante es que nudos y conexiones revelan la estructura organizacional del hipertexto, pudiendo, por medio de esta estructura, navegar o seguir caminos, de acuerdo con los contenidos disponibles. Por consiguiente, debido a esta posibilidad, hay trayectorias alternativas que pueden seguirse, buscando el acceso fácil y comprensible de las informaciones y datos que están disponible en el hiperdocumento.

Por lo, otros conceptos se hacen necesarios para aprehender los caminos existentes en el hipertexto. Más específicamente, los mecanismos empleados⁴⁴ para identificar el curso de la navegación son los siguientes:

- Hojeo: es la comodidad con que el usuario puede cruzar nudos y conexiones naturalmente en busca de algo de interés.

- Investigación: es la asociación de los nudos y conexiones con la posibilidad de obtener información específica.

- Filtros: es la opción para introducir palabras o atributos seleccionados para obtener la información. Por principio, investigación y filtros son mecanismos que se complementan en la estructura organizacional del hipertexto.

- Índice: es la exhibición de títulos disponibles en el hipertexto, normalmente en el orden alfabético, facilitando la búsqueda de datos y información.

Abordaje Metodológico⁴⁵

El acceso al sitio de la Coordenação dos Movimentos Sociais (CMS) en Brasil fue el paso inicial para la delimitación empírica de este estudio. La Coordenação se creó en abril de 2003 por iniciativa varios movimientos y entidades sociales. Su objetivo fue crear un espacio delimitado de convergencia para la construcción de unidades de reflexión y de acuerdos en los siguientes aspectos: cambio social; experiencias en organización y modalidades de lucha; intercambio de agendas; reacciones contra el neoliberalismo y la hegemonía de la burguesía; fortalecimiento de los movimientos sociales;

44 En conformidad con Leiro (1992).

45 El diseño muestral empleado en esa investigación está presentado de forma detallada en Muniz et al. (2007). Por el momento, se presentan solamente los principales aspectos que permiten la comprensión del texto.



generar unidades entre los movimientos y construir acciones conjuntas a nivel nacional.

A partir de ese acceso se logró identificar la “Carta do Movimentos Sociais ao Povo Brasileiro”, como forma de movilización social para oponerse a la crisis política de la época, posicionándose contra la desestabilización política y contra la corrupción. La “Carta” propuso cambios en la política económica y defendió la prioridad de sancionar leyes sociales y de promover reformas políticas democráticas.

Más allá de de esos contenidos, la importancia de la “Carta” para la delimitación empírica de esta investigación está en la identificación de los movimientos sociales y entidades que firmaron la “Carta.” Fue la primera referencia de los representantes efectivos de organizaciones enteramente populares, de las organizaciones no gubernamentales, del movimiento sindical y de los movimientos sociales. Se identificaron 75 representaciones, de las cuales 60 (80%) tenían un lugar en la web de la Coordenação dos Movimentos Sociais.

La fase siguiente consistió en identificar la conexión entre esas 60 entidades y movimientos sociales con otros movimientos sociales y entidades. En esta investigación se estableció que 18 de los movimientos o entidades no poseían conexiones o *links*.

Al centralizar el interés en los *links*, como los caminos existentes en los sitios para el acceso, se tiene en ellos la condición de conexión en red. Este fue otro criterio para definir la población de movimientos sociales y entidades, que quedaron en 42.

Posteriormente, de esas 42 referencias iniciales se identificó la existencia de 751 sitios que tenían conexiones. Como el análisis es sobre el contenido de los hipertextos producidos por los movimientos sociales, una clasificación de los temas fue el paso siguiente para la selección de los movimientos sociales.

Esa clasificación permitió la identificación de 11 grupos temáticos: infancia y juventud, servicios, salud, economía popular, etnia, ciudadanía, educación, trabajadores, género, medio ambiente y comunicación. Así, considerando la existencia de las conexiones como criterio que permite asociar más información al grupo de movimientos sociales y entidades

aquí analizados, los 751 sitios identificados por temas fueron clasificados en 4 categorías:

- 1- posee el sitio y posee el *link*, permitiendo el acceso y conexiones correctamente;
- 2- no posee sitio, porque el movimiento social o la entidad se enlaza a un sitio central;
- 3- poseen sitio, pero el *link* presenta problemas, no permitiendo las conexiones;
- 4- indica que hay sitio, a veces el acceso pasa, y a veces no, caracterizando una situación de problemas de acceso al sitio.

Estos datos se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1- Temas y naturalezas de los links identificados en los sitios.

Conexiones*	1	2	3	4	TOTAL
MS&E					
Infancia y Juventud		2	3	8	13
Servicios				2	2
Salud	8	1		21	30
Economía popular	9	4		3	16
Étnia	1	2	1	7	11
Ciudadanía	42	145	17	92	296
Educación	7	15	1	3	26
Trabajadores	161	115	13	9	298
Género	18	6	1	16	41
Medio Ambiente	5	2		7	14
Comunicación	1			3	4
TOTAL	252	292	36	171	751

1* – Posee el sitio y posee el link: Access y las conexiones apropiadas.

2 – No posee el sitio. Sin acceso y conexión

3 – Posee el sitio y posee el link, pero el acceso al link esta con problemas.

Acceso apropiado sin conexión.

4 – Posee el sitio, pero lo acceso es restringido. Algunas veces es posible y otras no.

Por la clasificación de los sitios en la Tabla 1, sólo un 34% de los sitios identificados tienen condiciones apropiadas de acceso y de conexiones. Por ejemplo, los sitios relacionados en las categorías 2 y 4 presentan problemas de acceso y los sitios que están en la categoría 3 permiten el acceso, pero el link tiene problemas, lo que no permite las conexiones.

Por lo visto, si el proceso muestral debe centralizarse en la columna 1, es necesario considerar los temas y las características de los movimientos sociales y entidades. Por ejemplo, el tema de la salud, circunscrito exclusivamente a la dimensión de la AIDS, revela una delimitación cuanto al problema que se quiere investigar, pues la prioridad está en lo que se refiere a su inclusión y a las implicaciones de esa inclusión en el momento actual. De esa manera, los temas que podrían seleccionarse son el respeto a la etnia, género y ambiente.

Sin embargo, investigando los movimientos sociales y entidades asociadas a estos temas, fueron encontrados 65 movimientos y entidades. Asociando cada uno de ellos con la situación de los sitios presentados en la Tabla 1, se verifica que hay apenas un movimiento social étnico, GELEDÉS (Instituto da Mulher Negra), que posee acceso y conexiones apropiadas. Acerca de los temas género y medio ambiente existen, respectivamente, 18 y 5 movimientos sociales y entidades que poseen acceso y conexiones apropiadas. Por consiguiente, de 65 movimientos sociales y entidades involucrados con etnia, género y medio ambiente, un 36% podría constituirse en la referencia para el diseño muestral.

En este momento, se requiere delimitación. Es decir, considerando el número de movimientos sociales involucrados con esos dos temas, 23, otros criterios deben introducirse para la selección de un movimiento en cada tema. Teniendo en cuenta que que el género se restringe al evento cultural e histórico de cada nación, el movimiento a ser identificado debe revelar esa especificidad, además de alguna correspondencia con otros estudios. Bajo la misma perspectiva respecto a los otros estudios, pero contrariamente al tema del género, el tema medio ambiente retrata las preocupaciones e intereses de sociedades múltiples, como el asunto ambiental amazónico. Este movimien-

to, además de presentar manifestaciones de los grupos locales, también se vincula a conexiones internacionales. Por consiguiente, en función de esas características, los movimientos sociales a ser investigados podrían ser⁴⁶:

- a) Movimento de Mulheres Camponesas do Brasil (MMC)
- b) Grupo de Trabalho Amazônico (GTA)

Historias y Propuestas

La década del 80 en Brasil, fue un período de emergencia de varios movimientos sociales. Ellos abarcan diferentes temas y están involucrados, de maneras distintas, en la trayectoria de los movimientos sociales en Brasil, pero evidencian un aspecto en común: presentan un proyecto alternativo de desarrollo económico y social para el país. El Movimento de Mulheres Camponesas⁴⁷ fue creado en el año 2003 por agricultoras, arrendatarias, *meeiras*, *riberas*, *poseras*, *diaristas*, *extrativistas*, *quebradeiras del côco*, pescadoras artesanales, sin tierra, indias, negras y descendientes de europeos. El Movimento buscaba la valorización de la mujer como obrera rural y el reconocimiento de sus derechos sociales y jurídicos. El Movimento tiene los siguientes propósitos: ser autónomo en las decisiones, y que esas surjan de las mujeres y para las mujeres; ser democrático, en el sentido de hacer posible la manifestación de las mujeres; ser popular porque intenta organizar a las obreras del campo; ser clasista porque da énfasis a la mujer como integrante de la clase obrera y agente de transformación y porque busca la transformación en las relaciones sociales, en las relaciones con la naturaleza, bajo el propósito de obtener la coexistencia digna que puede establecerse bajo el orden socialista.

Como agente transformador, el MMC está contra el modelo neoliberal y machista. Más específicamente, contra la política de Fondo Monetario Internacional, el Área Libre de Comercio de las Américas, el pago de la deuda externa, la discriminación y el racismo, y contra el empleo de transgénicos en la producción agrícola.

46 Considerando el abordaje de temáticas comunes a los otros estudios en Latina América, esos dos temas se asocian a las demás investigaciones, relacionadas con género, derechos humanos, reforma agraria, piqueteros y movimientos de familiares de mujeres muertas.

47 Los datos y informaciones están disponibles en <http://www.mmcbrazil.com.br/quem.html>, acceso en 27 de marzo de 2007.



A su, el Grupo de Trabalho Amazônico⁴⁸, creado en 1992, introduce el modelo integrado de mantenimiento ambiental, social y cultural, manejado de una forma cooperativa por granjeros, *seringueiros*, indígenas, *quilombolas*, *quebradeiras del coco babaçu*, pescadores, *riberos* y activistas ecológicos de entidades de asesoría técnica, de comunicación, de la comunidad y de derechos humanos.

Esta red de actores fue creada como consecuencia de la Conferencia Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo - ECO 92, evento internacional realizado en la ciudad de Río de Janeiro, que convocó a una multiplicidad de instituciones y actores, el MMC resultó de un encuentro entre 50 mujeres de 14 estados brasileños.

Considerado los propósitos de esos movimientos sociales, el de MMC se identifica con los siguientes:

- a) Proyecto popular de Agricultura: reivindica el crédito especial, la preservación de los recursos naturales y el derecho de acceso a la tierra.
- b) Ampliación de los derechos sociales: busca garantizar los derechos adquiridos de la seguridad social y ampliar los beneficios sociales relacionados a la salud, educación liberadora y medios para obtener los documentos personales.
- c) Proyecto popular para el Brasil: el objetivo es luchar por la soberanía nacional, por la protección, conservación y preservación de la biodiversidad, para valorar la cultura brasileña, fortaleciendo las iniciativas de poder popular que reafirman la dignidad y la autonomía de la mujer y de las personas brasileñas.

El GTA realiza campañas y proyectos. Por medio de las compañías, se busca difundir información para obtener apoyo público en los problemas que amenazan el bosque amazónico. En relación a los proyectos, son los son los siguientes:

- a) Líneas Temáticas - Plan Estratégico 2005-2008: define las líneas temáticas para el período y los publica para los compañeros.

48 Los datos y informaciones están disponibles en www.gta.org.br, acceso en 21 de mayo de 2007.

- b) PROFOR 163: el objetivo es fortalecer la participación social en el Plan Estratégico. De una manera general, se justifica para estimular la participación de la sociedad brasileña.
- c) Programa de Agroextractivismo: financia pequeños proyectos, de hasta R\$3.000,00⁴⁹, buscando fortalecer los centros regionales.
- d) Proyecto de Certificación Socio participativa: valora la producción extractivista familiar que certifica los productos por la Red de Certificación Socio ambiental, creada para este propósito, en 18 regionales de GTA.
- e) Proyecto la Naturaleza Vive: es un proyecto de divulgación de Radio Nacional, con programación dominical. Involucra WWF y Radiobrás.
- f) Proyecto Proambiente: es un programa de desarrollo socio ambiental rural dirigido a los productores familiares. Involucra 16 instituciones proponentes.
- g) Proyecto Proteger: desarrolla actividades de la comunidad a través de los cursos, “*mutirão*”, seminario, encuentros y visitas. El objetivo es calificar a la población para usar las técnicas de producción sustentable en el bosque.

Análisis de los Hipertextos

El análisis de los hipertextos del MMC y GTA es presentado de forma comparativa entre ellos, considerando tres contenidos que los caracterizan: la arquitectura de la información, la ruta de navegación y el patrón de articulación.

La página inicial de MMC está compuesta del título, el menú de navegación y los textos. El título contiene en la parte central el mapa de Brasil destacado por un símbolo de representación femenina, además de ilustraciones femeninas llevando la azada como instrumento de trabajo y el cesto de productos cultivados. En esos productos, hay, en principio, el refuerzo de la azada y de la participación de la mujer para obtener productos agrícolas de calidad. Ellos se presentan como grandes y saludables. Según entendemos,

⁴⁹ Alrededor de U\$ 1,500.00, en junio de 2007.

el énfasis en la combinación de la mujer con los productos saludables, se constituye en el mensaje principal del sitio.

En la construcción del título, se identifica la adaptación del emblema de MMC conforme con el principio de modularidad⁵⁰ de los nuevos medios de comunicación, mencionado por Manovich (2002). Bajo este principio, la imagen puede variar como un módulo apropiado a cada sección y, como en el caso del MMC, de listas en tonos variados de lila. Este principio expresa que un objeto, por no ser fijo, distingue procedimientos de los nuevos medios de comunicación que se caracterizan por variabilidad: con tamaños diferentes, niveles y detalles.

Los diseños se sobrepone, lo que es común en Internet, pero lo que se observa en el sitio de MMC es que esta sobreposición relaciona múltiples valores o módulos culturales. Hay un énfasis por ejemplo, en la nacionalidad, el cultivo saludable y el género.

Además, el sitio de MMC se divide en tres columnas de textos informativos, que ocupan la mayoría del espacio; y un texto horizontal, que ocupa tres columnas al final de la página, titulado “nosotras somos campesinas”, que busca definir la categoría “campesino.” El título y la navegación son módulos fijos en todas las páginas del sitio, aunque el diseño cambie de forma mínima, de acuerdo con el volumen de la sección.

Como emblema de la entidad, en el sitio entero se nota el predominio del color de fondo, el lila, que refuerza la ‘simbología mística’ propuesto por el movimiento.

En la página de MMC existen varios módulos de imágenes separadas, que forman el grupo que sostiene la página. Son copias de las tapas de cartillas que pasan por un proceso de edición. Esto, sin embargo, presenta algunos problemas, porque para ser posible el acceso a través del Internet, el archivo necesita ser compactado, con la cantidad más pequeña de píxeles. Estas tapas pueden ser copiadas e impresas por otras entidades afiliadas al MMC. Esto se verifica en las ramificaciones de MMC en “Espíritu Santo”, “Rio Grande do Sul” y “Santa Catarina” donde las mujeres campesinas trabajan contra

50 Este principio puede llamarse de “estructura fractal”. Así, el fractal tiene la misma estructura en diferentes escalas, pudiendo una imagen estar formada por innumerables archivos.

“desiertos verdes” de eucaliptos de las industrias celulósicas. Así, las mujeres miembros del MMC pueden usar las mismas imágenes, para las mismas causas, pero con argumentos y fundamentos diferenciados.

Se nota un esfuerzo de adaptación del sitio al idioma digital, por ejemplo en el estandarte presente como último módulo en el sitio del MMC. Es de comprensión fácil y registra la información y las manifestaciones específicas respecto a áreas geográficas diferentes del Brasil en relación a un tema. Por ejemplo, el tema en cuestión trata la campaña de documentación para las mujeres, con la presentación de comentarios, canciones e ilustraciones que retratan las orientaciones, la historia y las opiniones de las mujeres, en estados diferentes que participaron en los encuentros realizados por MMC. El asunto es “ninguna mujer sin documento.” El acceso a la imagen en movimiento resulta de la aplicación de las tecnologías de información y comunicación, permitiendo la interacción entre dos culturas: la del público femenino y del Internet, expresando la situación de la mujer en el mundo rural,

Aunque hay ejemplos de las variaciones modulares mencionadas en la imagen del título, en el *banner* y en los *links* de los idiomas, se nota que las fotografías no forman parte del volumen fijo, siendo raramente usados para el complemento del sentido de las noticias.

Con respecto a la arquitectura de la información del sitio de MMC, la misma no presenta conexiones entre sus componentes. Hay solamente una conexión técnica proporcionada por la barra de navegación fija, pero no hay preocupación por promover una conexión cognoscitiva. Por ejemplo, las páginas del sitio ‘quién somos’ y ‘misión’ tiene información puesta en correlación, pero que no se cruza a través de los *links* interiores, lo que tampoco pasa en el sitio de “las luchas”, porque en éste se mencionan simplemente los proyectos en curso. Es notoria la falta de uso de las herramientas de los nuevos medios en ese hipertexto para potenciar los procesos de producción de sentido.

Esas restricciones no se encuentran en el sitio del GTA. La página inicial de GTA esta compuesta de título, menú de navegación, de tres columnas de textos informativos que ocupan la mayoría del espacio, y de una barra fija verde que contiene la dirección de la sede en Brasilia.



El título, el menú de navegación y la barra de dirección son fijos en todas las páginas del sitio. En la parte superior del sitio, el título, se nota la transformación de la imagen de la selva y del río, conforme el segundo principio de los nuevos medios mencionado por Manovich (2002), la *modularidad*. El recurso tecnológico expone el volumen cultural y ambiental de la floresta de forma contemplativa.⁵¹

Otro componente del título es “el sobre”, que está al lado del texto de “los contactos”. A través del ícono del sobre, existe la posibilidad de activar la ventana con el formulario de comunicación. A la capacidad de actuar, se suma la de “teleactuar”, siendo la teleacción una acción a distancia y en el tiempo real.

Además, en el sitio de GTA hay empleo de variaciones de imágenes sobrepuestas en un mapa Amazónico Legal, en una lógica de asociación con cada sesión del sitio. Así, una misma versión de la imagen del mapa es presentada en varias versiones variables en tamaño, resolución, colores y composición. Se evidencia así, el empleo de dos de los principios de los nuevos medios, según los ha clasificado Manovich (2002). Esos principios son la *variabilidad* y de la *automatización*.

Como hemos identificado en el MMC, en el sitio del GTA hay un camino de conexión técnica, pero no de conexión cognoscitiva en relación a los contenidos. Por ejemplo, “compañeros” y ‘regional’, ambos con posibilidad de comunicación interior (con los colectivos de la propia red) y exterior (para el sitios o direcciones de otras entidades ecológicas existente como compañeros), no poseen información correlacionada, lo que tampoco ocurre en “proyectos”. En eso caso, es perceptible la desconexión entre el contenido de las partes, por el no uso de las herramientas que el medio ofrece para potenciar la comunicación.

La actualización de las páginas de la web, tanto en el MMC como en el GTA, siguen procedimientos similares. En el GTA, la actualización pasa por la mediación del Editor-jefe que recibe las colaboraciones, pero las remite a los directores y técnicos para su posible divulgación. En MMC, hay un equipo de voluntarios en los estados, que envían la noticias a un periodista,

51 A pesar del énfasis en el etnodesarrollo, el sitio de GTA se limita a presentar imágenes de los paisajes naturales.

que es un profesional pagado por lo Movimiento. Este profesional corrige la composición, y las mujeres campesinas voluntarias acompañan el proceso de publicación, pudiendo corregir o alterar la información de acuerdo con las fuentes disponibles.

Así, la democratización en la divulgación de la información depende de la naturaleza de los asuntos y de la evaluación de los involucrados con la esfera institucional de los movimientos. Sin embargo, sobre la construcción del sitio, puede inferirse que ella favorece la democratización y acceso a la información y, aunque haya ejemplos de usos de nuevas calidades de imagen de computación, se nota que otros recursos hechos posible por la computadora para la instrumentalización de las imágenes no son usados. Por ejemplo, no tienen la función de *links* y no están disponibles para aumentar el sentido de las noticias.

La ruta de la navegación es un divisor entre la parte fija del sitio, como la destacada por la imagen del título, y la parte *indexical* que es el informativo textual. Esta ruta representa los caminos existentes dentro del sitio, siendo que la barra de navegación está dispuesta en una línea de palabras clave. Para el MMC esas palabras son: *quién es, misión, historia, organización, luchas y actuación*. Para el GTA, ellas son: *Amazônia; GTA; región; parceiros; búsqueda; noticias; proyectos; campañas; investigación; encuesta; forum; links e contactos*.

Por esas palabras puede notarse que el sitio de GTA es más extenso e informativo. Es decir, que su *usabilidad* es más grande, posibilitando los accesos más apropiados. En tanto, el sitio GTA revela una consistencia técnica más grande en la aplicación de las TIC's.

No se nota que el MMC use bien la función de guiar al usuario. Por ejemplo, la sección más actualizable, que son las noticias, sólo es accesible en la página inicial. En la sección de información que está fijada a la barra de navegación no hay ningún camino técnico para ellas. En los hechos, no existe una sección denominada "las noticias", ellas simplemente son expuestas en un cuadro de la página inicial, sin mucha preeminencia, subdividida en noticias como la "noticias de la industria de celulosa", porque son las industrias más dañinas para el ambiente. Además, no existe un mecanismo de búsqueda para los archivos anteriores en una base de datos, lo que también puede ser considerado una falla de programación para el uso del sitio.



Entretanto, la *usabilidad* del sitio del MMC puede ser considerada buena, puesto que hay facilidad para encontrar información en el sitio, aunque le falten las conexiones de información entre las secciones.⁵² Por no ofrecer caminos de la salida para otros ambientes virtuales, ese puede ser un indicador del mal uso de las herramientas.

Ante la exhibición de los propósitos de la causa social del Movimiento, no se puede dejar de admitir que este sitio puede ser indicio de una democratización más grande de la información en los procesos deliberativos de políticas públicas para la mujer campesina en Brasil.

En esta misma columna de “noticias”, se identifica la sección de “campañas” que muestra el compromiso del GTA con varias campañas destinadas a propósitos diferentes, como la participación en Agenda 21; en la divulgación de la agenda para el desarrollo del amazónico; de los amigos de las ciudades amazónicas, etc. Además de esta columna, existe otra que presenta tres contenidos diferentes: el estudio amazónico como el gran tema a ser discutido en 2007, la orientación para el involucramiento de interesados en los asuntos relativos al amazónico y la relación de los compañeros de GTA.

La página Parceros identifica 191 entidades y también presenta un párrafo explicativo de la importancia de la ayuda entre las mismas. Ese servicio, de enviar al usuario a los sitios de otras entidades, es hecho sin que el usuario salga del sitio de GTA, porque, en lugar de que el sitio del compañero sustituya al del GTA, se abre la nueva ventana, conforme con el orden de programación *blank*.

Sin embargo, esta estructura no expresa una organización bajo el formato red. Los parceros son entidades que trabajan o financian las actividades. Los miembros poseen relaciones efímeras con el Red GTA. En el grupo, los parceros y miembros pueden no participar en la red. Por ejemplo, en la página inicial tienen registro de 56 compañeros y en la página Parceros se registra 191 entidades, siendo que los afiliados se cuantificaron en más de 600. Sin

52 Siguiendo a Pino (2003), hay dos métodos para evaluar el usabilidad de un sitio: la evaluación heurística y la prueba de la usabilidad. La primera consiste en el tipo de análisis desarrollado hasta entonces, y la segunda, en navegaciones dirigidas a usuarios experimentados y a legos, cronometrando el tiempo que les toma conseguir la información querida. La arquitectura de la información ideal se obtendría en dos toques.

embargo, la estructura de la red, como se demostrará en otro ítem, es aplicada de manera restringida para interpretar la organización presentada.

De esto se infiere que la importancia de *compañeros* pasa por el papel que la institución tiene con respecto a la Red GTA. Por ejemplo, la página inicial del sitio tiene el camino directo para 56 *compañeros* escogidos, sin necesidad de acceder la página *Parceros*. Eso reduce el camino para esas entidades. Si un usuario quiere saber la dirección virtual de Greenpeace por la sección *Parceiros*, tardará cuatro *clics*, mientras que por la página inicial puede hacerse lo mismo por uno *clic*, lo que aumenta la velocidad de acceso interactivo. Sin embargo, como es larga la lista de *compañeros* en la página inicial, el usuario tiene que descubrir la extensión a partir de la barra de desplazamiento.

Otro ejemplo interesante de relaciones, y no de Red, que se identificó en esta investigación involucra a la compañía Beraca Productos Químicos, la única de la lista. Esto ocurre porque esa Compañía patrocinó la reunión general de 2005, que reunió a 350 entidades en Brasilia, y porque comprar productos de las asociaciones de la comunidad, en acuerdos “de comercio justo”. Otra experiencia involucra, también, al Instituto Ethos de Responsabilidad Social, bajo los mismos propósitos.

La página *Busqueda* es una extensión de la página *Noticias*, porque la investigación se dirige a la base de datos del sitio, a las publicaciones regionales y a los informes. Este sistema quedó cerrado con 1900 noticias y espera la participación del *parcero* que construyó el sitio para ser corregido. Lo que se resalta es la participación de las regionales y *parceros* en el suministro de información, puesto que muchos textos son firmados por ellos. También hay un servicio de *clipping* de noticias del área amazónica, con la reproducción de textos de agencias y otros vehículos de los medios.

La sección *Proyectos* es dividida entre aquellos que están en curso (cinco) y los ya concluidos (tres). Todos son caminos interiores, en otros términos, no envían al usuario a otros sitios, porque la información de los proyectos está publicada con el texto íntegro, en la misma ventana de la navegación.

Lo mismo ocurre en la sección *Campañas*, que envía a dieciocho páginas secundarias con datos de las acciones y, cuando es posible, proporciona la dirección del correo electrónico de los mismos. Lo interesante es que muchos contenidos de la página de la *Campañas* se confunden con las noticias y co-



municaciones de participación en encuentros y asambleas. Esto nos permite decir que hay pocas campañas o que la página está subutilizada.

La sección Investigación presenta un centenar de *links* externos, todos en sus propias ventanas. Al final, un formulario motiva a los usuarios para registrar nuevas direcciones y archivos, pero advierte que las sugerencias serán analizadas para la publicación subsecuente. Son las iniciativas de otras instituciones y entidades que pueden poner a disposición informes de investigación. Es una exhibición de informes que, por ser analizados por los técnicos de la Red GTA, presentan algunos propósitos comunes.

Lo mismo ocurre en la sección *Links*, que une los sitios involucrados con el asunto amazónico. Las secciones Fórum y Encuesta también motivan a la participación. La primera ofrece dos temas para quien quiere participar en las listas de discusión, '*Barragens nos rios*' y '*O uso do x23j*', informando el número de participantes en cada uno. En esta página se identifica la posibilidad de la interacción entre los participantes del sitio. Se identificó que existen 450 registrados en la lista de discusión, siendo que 3.800 reciben boletines generados diariamente. Sin embargo, esta comunicación entre ellos no contempla la actualización del sitio. La actualización pasa por la mediación del Editor-jefe que recibe las colaboraciones pero las somete a los directores y técnicos para su posible divulgación.

Con respecto a Encuesta, ella presenta, en tiempo real, los resultados para preguntas relacionadas al área amazónica. El uso de infografía en la construcción de estudios es algo muy empleado y los temas pueden hacer pensar en la visión del ambientalismo de los autores. Para ilustrar, en 2007, la pregunta fue: ¿El amazónico será el gran tema brasileño en 2007? Las alternativas son: no; parcialmente; sí.

Lo importante es que esos componentes de la ruta de navegación revelan las posibilidades de articulaciones entre el GTA y el MMC y otros movimientos y entidades sociales.

Para el MMC, su sitio no posee menú de navegación, no habiendo ninguna articulación con otro sitio. Por ejemplo, para enviar información, noticias y datos a la oficina del General Ejecutiva, las mujeres campesinas usan el teléfono más intensamente. El uso del correo electrónico y del msn depende de la disponibilidad de las compañeras de MMC en lugares geográficos

diferentes. Los grupos de base y las direcciones regionales no poseen la infraestructura apropiada para el uso del Internet.

En ese sentido, las tecnologías de información y de comunicación se constituyen en una fuente de exposición, para que otros movimientos y entidades puedan encontrar información que pueda justificar nuevas demandas sociales. Es decir, es un instrumento de divulgación de MMC para Brasil, lo cual que revela que el Movimiento es parte de una sociedad innovadora, que reduce el costo de la divulgación, al mismo tiempo que es más extensivo a los segmentos y los movimientos sociales.

Sin embargo, si el MMC no presenta conexiones, esto no significa que otros movimientos y entidades sociales *no listen* al MMC en sus sitios. Esta también es una situación interesante, porque la Comisión Pastoral de la Tierra y el Movimiento de los Obreros Sin Tierra, por ejemplo, *listan* al MMC como otros links y no como compañero. A su vez, la Radio Mundo Real, Midia Sem Máscara, Midia Independente, Terra Azul, etc., son entidades que usan la información generadas por el MMC, pero no presentan *links* con él. Este puede ser un ejemplo de articulación con indicaciones en una dirección y de conexiones sin acciones, pero que resulta esencial para la legitimación en ese caso. La Figura 1 puede representar este modelo de articulación de espacio sin contacto:

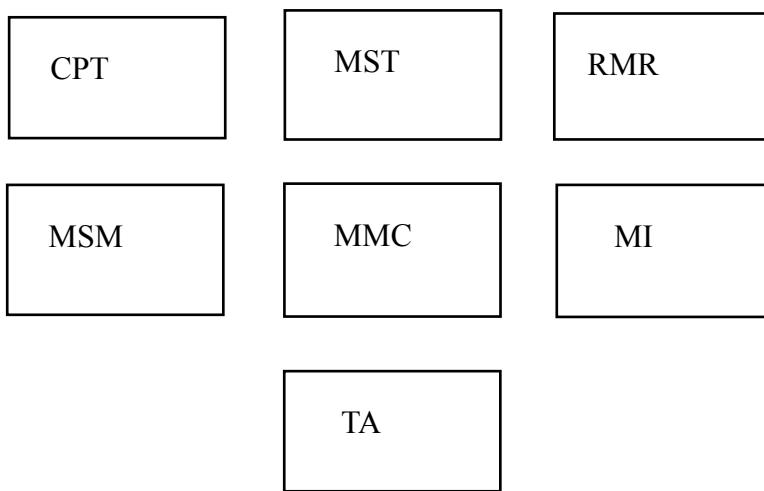


Figura 1 – Representación de las articulaciones de MMC.

El modelo, entretanto, no se aplica para el GTA. Su descripción por citas se dirige a la identificación de 191 movimientos y entidades sociales como actores institucionales componentes de su estructura organizativa. Considerando la lista de los partners encontrada en el sitio de la Red GTA, se identificó que el 18% de las instituciones relacionadas con el Red GTA no poseen sitios. Por otro lado, hay actores institucionales que poseen el sitio y, por eso, mantiene una relación diferenciada, pues se constituyen en proveedores sistemáticos de información y de datos en el área. Un ejemplo es la entidad activista ecológica, Amigos da Terra Internacional que, a través de Amigos da Terra - Amazônia Brasileira, publica sus proyectos.

En ese ejemplo se observó que el tipo de articulación que surge de esa cita es de representación, puesto que su propósito es publicar noticias, artículos, investigaciones, proyectos, imágenes, videos, etc., por parte las entidades representativas. Ese sitio no estructura conexiones en una red de interacciones. Es lo que pasa con otros propósitos de la lista identificados a partir del sitio de Red GTA. Uno de esos propósitos es la inscripción de los actores institucionales que poseen identidades similares, sobre todo para la definición de los objetivos y valores, como la Rede Agroecológica da Amazônia.

Por la definición de los movimientos e entidades sociales, fue posible identificar otros propósitos de articulación. Por ejemplo, otro propósito de la cita de los compañeros es presentar el grupo de entidades supra-institucionales, revelando el compromiso de instituciones autónomas con el ambiente. Es la articulación institucional que involucra, entre otras, a la “Associação Brasileira de Organização Não-Governamentais”, el “Fórum da Amazônia Oriental”, el “Instituto Socioambiental,” etc.

Las articulaciones de la representación, identidad e institucional son, en la estructura de conexiones del Rede GTA, consecuencia de las relaciones identificadas, en la función de la disponibilidad o no del sitio buscado. La comprobación de la propia dirección del correo electrónico (login), a pesar de expresar la construcción de la identidad institucional, no revela el uso intensivo de las tecnologías de información y comunicación de la organización bajo la forma de red.

Por ejemplo, de los 191 actores institucionales encontrados, el 87% no *listan* a cualquier actor en su sitio, lo que permite inferir sobre la no existen-

cia de articulaciones que buscan la legitimación mirando la representación para la información, la identidad por los propósitos y la organización por la estructura institucional involucrada con el tema. Por otro lado, un 13% de los movimientos y entidades sociales *listan* a los compañeros en sus sitios.

Considerando que cada compañero es un *nódulo* con el que se mantiene articulaciones, sólo 7 actores institucionales indican a la Red GTA como un compañero interactivo. Esto es, mientras la Red GTA identifica 25 actores institucionales, sólo 7 de ellos indican la Rede GTA como compañero. Si ocurren acciones interactivas, ellas se originan y estructuran a partir de la Rede GTA, pero no se extienden hacia los otros actores institucionales. Así, es posible decir que existe centralidad en las interacciones y ausencia de interacciones que configuran la organización por la Red, porque los partners identificados por GTA no actúan recíprocamente entre ellos. Las excepciones son los actores institucionales, FAOR y FVA que articulan con otros pero no de una manera interactiva. En términos gráficos, la Figura 2 representa estas interacciones:

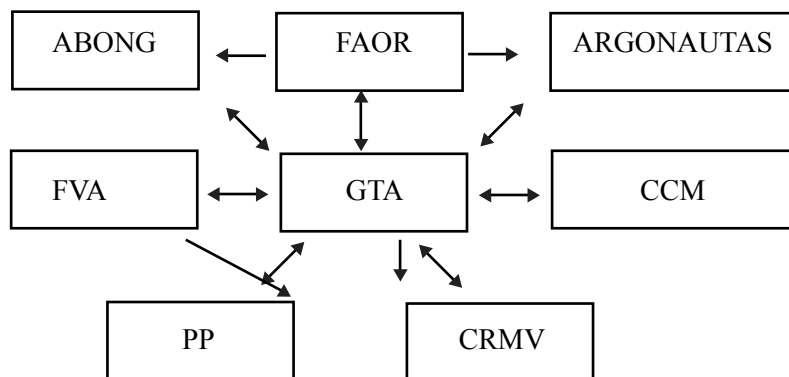


Figura 2 – Representación de las interacciones de Red GTA

La figura 2 nos hace pensar que de la “Fundação Vitória Amazônica” (FVA) se articula con el “Programa Piloto de Proteção às Florestas Tropicais” (PP), ésta no actúa recíprocamente con (FVA). La misma situación se registra con el “Fórum da Amazônia Orienta” (FAOR), que se articula con Argonautas Ambientalistas da Amazônia (Argonautas) y con la Associação

Brasileira de Organizações Não Governamentais (ABONG), pero esto no sucede a la inversa.

Si, por sus interacciones, los actores institucionales no se organizan como red, la práctica de reproducción de noticias, de alteración de los textos originales, etc., evidencia una forma restringida de uso de las tecnologías de información y comunicación. Incluso con el uso del internet, se notó que es mayor la preocupación en optimizar la comunicación que las estrategias de acción.

Conforme ha quedado evidenciado a través del análisis de de los contenidos, considerando las noticias publicadas, los proyectos presentados, las campañas cumplidas, etc. Internet se ha estado constituyendo en un espacio para la acción comunicativa donde lo *comunicativo* no se relaciona con el propósito de una acción activista, de constitución de un acuerdo general para el cambio. Al contrario, hemos podido establecer que el acuerdo general depende del mecanismo tradicional de comunicación y de organización, que es la asamblea.

Las formas disponibles de comunicación *on line* permiten a los movimientos y entidades sociales intensificar la difusión de propuestas y sumar compañeros. Probablemente, este aprendizaje inicial de integración y cohesión es lo que caracteriza, en la actualidad, a los usos y apropiaciones de las nuevas tecnologías por parte de los actores institucionales. Los usos alternativos para el acuerdo general y el cambio, bajo la estructura de red, requieren de otros aprendizajes que puede suceder en uno tiempo futuro. Esto depende de acciones específicas para esos propósitos. En realidad, el contraste está entre la presencia de la comunicación y la ausencia de interactividad, y, sobre todo, de modelos que definan acuerdos a partir de los cuales las instituciones adquieran poder.

En ese momento, pudimos observar que las tecnologías de la información y la comunicación no determinan las formas de la organización en redes. Al contrario, esa organización sólo se logra mediante la construcción de los consensos y pactos que requiere la organización, en los que pueden intervenir las tecnologías.

Por consiguiente, a los principios empleados para la definición de *red* y de *alternativo* deben sumarse, como inferencia de los análisis desarrollados, los presupuestos del consenso, modelo y pacto. Son los actores instituciona-

les quienes deben adherir a ellos, bajo los propósitos de representatividad, identidad e institucionalidad.

Conclusión

Los resultados obtenidos en esa investigación contrastan con las presuposiciones teóricamente atribuidas a las TIC's, sobre todo en lo concerniente al uso de las herramientas tecnológicas y a la organización social en red. Esas comprobaciones refuerzan el presupuesto de que las tecnologías que caracterizan a los nuevos medios no contribuyen, necesariamente, a potenciar a sus usuarios inmediatos.

Hay restricciones de conocimiento técnico, recursos humanos calificados y restricciones financieras que dificultan los usos intensivos de esas tecnologías.

A pesar de esas restricciones, se verificó la tendencia de los movimientos y entidades sociales investigadas a lograr inserción cultural a través de uso de las tecnologías, aunque con intensidades diferentes. Es la valorización simbólica de la tecnología la que no consigue ser productiva para los propósitos de los movimientos y entidades sociales investigadas. Las TIC's son integradas en contextos culturales diferentes, como en el caso de el MMC y el GTA, estas tecnologías no presentan contradicciones a sus formas de transformar la sociedad, sea por los derechos de la mujer campesina o por la supervivencia humana debido a la exploración de los recursos naturales.

Sin embargo, al potenciarse los usos de la tecnología, las restricciones deben ser superadas, porque las TIC's, como cualquier otro instrumento tecnológico, requieren de conocimientos técnicos, de recursos humanos y financieros y de capacitación para las acciones bajo nuevas formas de organización. Se trata de la dimensión no tecnológica del uso de las TIC's. Los ejemplos del MMC y el GTA revelan los límites de estas acciones al no haber superado esas restricciones no tecnológicas. Como consecuencia, las acciones se concentraron en difundir y publicar propuestas convencionales, a pesar de usar tecnologías innovadoras.

En esta intención de explorar y describir los usos de las TIC's por parte de los movimientos y entidades sociales se concluyó que la comunicación sí constituye el eje central para ellas, pero las TIC's no potencian y ni alteran

los propósitos de los actores como dinamizadores del proceso de cambio social y ambiental.

Como factor característico de las nuevas tecnologías, al requerir la presentación de hechos y informaciones objetivas, ellas empiezan a exigir redefiniciones en esos Movimientos. Esto es, la no actualización de los sitios tiene varias implicaciones, como la ausencia de información actualizada, en cuanto a los objetivos y metas que fueron alcanzadas. La cuestión no es sólo poner al día la información, sino identificar las actividades iniciadas y finalizadas, con éxito o no.

Por consiguiente, del mismo modo que el sitio es una estrategia de demostración, exhibición y disponibilidad de hechos e información, tal como hemos visto en esta investigación, éste revela la inercia y el continuismo convencional de los movimientos y entidades sociales. Se trata de la dimensión no tecnológica de los usos de las TIC's, que se presenta, además de la experiencia técnica y organizacional discutida previamente.

Lo importante es que esta dimensión no tecnológica de los usos de las TIC's puede constituirse en un campo de nuevas investigaciones. Eso es, la "experiencia vivida" con las TIC's y la reorganización del poder social de los movimientos y entidades como actores del cambio social y medioambiental. Esta es una hipótesis sobre la posible reorganización del poder debido a los usos de las tecnologías de la información y la comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

BECK, U. "A reinvenção da política: rumo a uma teoria da modernização reflexiva" en GIDDENS, A., BECK, U., LASH, S. (org.) *Modernização Reflexiva*, Editora Unesp, São Paulo, 1997.

CAPRA, F. *A teia da vida - Uma nova compreensão científica dos sistemas vivos*, Cultrix/Amana-Key, São Paulo, 2001.

CASTELLS, M. *A sociedade em rede*, Paz e Terra, São Paulo, 2000.

COSTA, L. *Redes, uma introdução às dinâmicas da conectividade e da auto-organização*, WWF, Brasil, 2003.

GIDDENS, A. *Sociologia*, Artmed Editora, Porto Alegre, 2005.

- KRIPPENDORFF, K. Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1990.
- LEIRO, J. “Sistemas Hipertexto para microcomputadores: uma aplicação em informação científica de Brasília”, Dissertação de Mestrado, 1992.
- LEÓN, O., BURCH, S., TAMAYO G. Movimientos Sociales y Comunicación, ALAI. Quito, 2005.
- LEVY, P. As Tecnologias da Inteligencia, Editora 34, São Paulo, 1993.
- MANOVICH, L. The Language of the New Media, MIT Press, Cambridge, 2002.
- MUNIZ, J. N. et al. “Las TICs y los Movimientos Sociales en Brasil: la reproducción de los sentidos convencionales” en Ayuda in Acción y Asociación Latinoamericana de Educación Rurale, Informe de Investigación, Quito, 2007.
- PINHO, J. B. Jornalismo na internet: planejamento e produção da informação on-line, Summus, São Paulo, 2003.
- SORJ, B. Luta contra a Desigualdade na Sociedade da Informação, Jorge Zahar Editores, Rio de Janeiro, 2003.
- VAN DIJK, T. A. Análisis Crítico del Discurso, 1994. Disponible en http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_acd.html, sitio consultado em febrero de 2007.



TENER UN POCO DE ALMA...
ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNICACIÓN
ALTERNATIVA EN EL SALVADOR

Alexander Amezcuita Ochoa

Coordinación

*Debía tener un poco de alma de culebrero, de mago,
de improvisador, de milagrero; tenía que ser arquitecto,
curandero y médico,
ingeniero, cazador, hombre primitivo y hombre moderno a la vez,
e ingeniárselas por sí solo para hacer lo que hizo.*

Manuel Mejía Vallejo

Introducción

En un breve ensayo de 2001, Jesús Martín-Barbero hace una mención que, si bien recupera una versión recurrente en los análisis de la cultura, nos lleva a una reflexión importante acerca del papel de la comunicación en los procesos de movilización y organización social: “A la vez que objetos de políticas, la comunicación y la cultura constituyen hoy un campo primordial de batalla: el estratégico escenario que le exige

a la política recuperar su dimensión simbólica –su capacidad de representar el vínculo entre los ciudadanos, el sentimiento de pertenencia a una comunidad– para enfrentar la erosión del orden colectivo” (Martín-Barbero, 2001).

Esos vínculos que la comunicación debería tener capacidad para representar, definen el campo en el que culturas populares, movimientos sociales, necesidades, proyectos sociales de toda índole, distintas versiones de la historia y las visiones sobre el mundo y sobre el yo se juegan en arenas con carácter político⁵³ para obtener de, y otorgar a, unos y otros actores poderes sobre distintos escenarios, capacidades, medios y saberes. Unos y otros actores que entran en el campo y en el juego para procurar intereses, para

53 Usamos la definición de Chantal Mouffe acerca de lo político: “la dimensión del antagonismo que es inherente a todas las sociedades humanas” (Mouffe, 1995).

defender posturas, para brindar un margen público a sus discursos sociales. En ese campo donde se configuran lugares de dominación también se construyen lugares de “resistencia”, de planteamiento de otras miradas de mundo, de concepciones no capitalistas de la economía, no neoliberales de la política, no globalizantes de la cultura, y la pregunta por las alternativas se convierte en una cuestión urgente. Uno de los escenarios más relevantes -a nivel histórico, político, económico, social y cultural- de la enunciación de discursos que buscan la construcción de estos poderes es el de la movilización social. Elizabeth Jelin, por ejemplo, identifica a los movimientos sociales como espacios privilegiados para estudiar los procesos de mediación en el campo de la construcción de democracias (Jelin, 1987).

Y se insertan en la construcción de la democracia precisamente porque la democracia a la que se contribuye en construir es una democracia de múltiples contenidos y formas, no una democracia de consenso absoluto, sino una democracia en la que existen y se exaltan los disensos, las “otras” formas, no formalizadas, de hacer política, de insertar un discursos en el espacio público y de la construcción misma de espacios públicos. En esos dos últimos procesos, la comunicación alternativa juega un papel crucial. Desde cualquiera de las perspectivas que abordemos, ya sean las que definen a un medio como alternativo según su potencial contra hegemónico (Enzensberger, 1974; McQuail, 1994; Sunkel, 1985); ya sean las que definen la alternatividad desde las herramientas comunicativas otorgadas a sectores marginados de la producción simbólica (Servaes, 1990); también las perspectivas de una comunicación que se define por las estructuras de significación a nivel comunitario (Newby, 1980; Hollander, Stappers y Jankowski, 2002); o bien las perspectivas que caracterizan la alternatividad desde las formas de producción, es decir que buscan indicadores de descapitalización, desinstitucionalización o desprofesionalización (Williams, 1980; Atton, 2002); desde todas ellas la comunicación alternativa es una forma de contribución a la democracia: ya sea como vehículo para encarar las formas de autoritarismo, para enfrentar la exclusión y promover perspectivas de desarrollo humano, para representar y potenciar los vínculos comunitarios o como una forma de producción de poder simbólico que lo hace desde un lugar carente de las herramientas que definen el modelo dominante de producción.

Es entonces posible preguntarse: ¿Son los medios de comunicación alternativa una posibilidad real de resistencia en la región latinoamericana? ¿Construyen lugares de enunciación capaces de empoderar a los sujetos hacia diversas y autónomas formas de producción de su yo y de su visión del mundo? ¿Cómo se vinculan con los movimientos sociales? Pero estas preguntas son apenas parciales, pues no solo reside en las alternativas la posibilidad y responsabilidad de construir lugares de resistencia. ¿Acaso los movimientos sociales de la región acceden a los medios alternativos como forma de vínculo social con sus bases? ¿Potencian los movimientos sociales la creación y funcionamiento de medios alternativos que disputen con los medios oficiales y comerciales el discurso público? ¿Se involucran los movimientos en la práctica comunicativa, es decir, son ellos mismos productores de estrategias comunicativas alternativas?

Algunas de estas preguntas serán objeto de análisis en el presente capítulo, mediante el examen de un trabajo de campo con organizaciones sociales y medios alternativos en El Salvador, a principios de 2007.

Espacio y alternatividad

Con una población de 6.990.657 habitantes y un territorio de 21.040 Km² (Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador, DIGESTYC), El Salvador es uno de los países latinoamericanos con mayor densidad demográfica, calculada en 322,24 habitantes por kilómetro cuadrado. Ese espacio geográfico ha soportado en la segunda mitad del siglo XX profundas crisis sociales, desde la guerra civil que hundió al país en la violencia y que dejó cerca de 75.000 muertos, 9.000 desaparecidos y casi 1 millón de personas desplazadas fuera de su territorio, durante el periodo comprendido entre 1981 y 1992, año en el cual se firman los acuerdos de paz (Comisión de la Verdad El Salvador, 2006 [1993]).

Frente a este tipo de escenarios de posguerra, los analistas se dividen entre dos posiciones frente a los procesos de democratización: para unos, los regímenes autoritarios cierran los canales de participación política y reprimen la movilización social y la disidencia y, por lo general, la a menudo larga espera por oportunidades de apertura es tomada por los ciudadanos de forma activa, en manifestaciones de involucramiento que por su magnitud podrían acarrear la desestabilización del naciente sistema democrático (Huntington,

1968); para otros, las organizaciones que por mucho tiempo lucharon en unas condiciones específicas, encuentran en el naciente sistema confusión, competencia de otros actores como los partidos políticos por la obtención de recursos, y en algunos casos ven al Estado como apropiándose de sus intereses (O'Donnell y Schmitter, 1986). Cualquiera sea la opción que se tome, la participación se convierte en un tema central. Y es axial porque los intereses que promueven la movilización, generalmente, son los mismos que prevalecían durante el conflicto: tierra y reforma agraria, respeto a los derechos humanos y memoria, y temas como la violencia de género, que es una lucha precedente en la medida en que durante los conflictos armados la incidencia de la violencia en las mujeres y niñas es mayor, y también en cuanto los espacios de posguerra permiten re-interpretar y re-semantizar formas de violencia que en otro momento se ocultaron bajo perspectivas más conservadoras, como por ejemplo la violencia intrafamiliar.

Tierra, derechos humanos y género, aunque no representan la totalidad ni de la movilización social, ni mucho menos de la experiencia de la posguerra, sí son en cambio variables que nos hablan de la construcción de lugares de enunciación de discursos sociales relevantes en el contexto político, económico y social de una sociedad de posguerra.

En El Salvador, por supuesto, tienen caracteres específicos, y formas de actuación que pretendemos interpretar en este ensayo, para construir una fotografía de las relaciones entre las organizaciones que procuran la movilización social en esos ejes, y los medios alternativos que se van configurando en ese espacio.

Autores como Oslender (1999, 2001, 2002) han recalcado la importancia del “espacio” para el análisis de la identidad, los movimientos sociales y las resistencias, bajo el concepto de especialidad de las resistencias. Para este autor “espacio y lugar son elementos constitutivos de las formas específicas en que se desarrolla un conflicto dado. Son precisamente estos impactos concretos de espacio y lugar en la formación y el agenciamiento de movimientos sociales que se trata de teorizar con el concepto de *espacialidad* de resistencia” (Oslender, 2002). Axial, aunque no pretendo hacer hipótesis o análisis de las geografías de la movilización social en El Salvador, sí es posible extrapolar algunos de los conceptos derivados de esta perspectiva



para incursionar en los espacios abstractos de la posible articulación entre organizaciones sociales y medios de comunicación alternativa.

Espacios abstractos concebidos como el conjunto de representaciones que nos permiten referirnos no a un territorio concreto, sino a lugares de enunciación conformados por referencias, saberes, experiencias y actores que hacen posible la producción y emisión de discursos sociales. Para la reconstrucción esquemática de estos espacios, hemos decidido usar mapas gráficos que ubican al actor principal del que estemos hablando, su objetivo o deseo, el actor social que es garante o el que le otorga aquello que desea, el beneficiario o depositario de su deseo, y los aliados y opositores en su búsqueda del deseo.

Dichos espacios abstractos hacen posible pensar las condiciones actuales de la articulación. A partir de la construcción de unas referencias preliminares que nos permitan identificar los límites de esos espacios abstractos, el presente ensayo buscará identificar el tipo de condiciones de las organizaciones sociales para su articulación con medios alternativos y viceversa, condiciones que abarcan desde comprender los contenidos de las luchas sociales en los tres ejes planteados, hasta caracterizar sus diversas formas de producir y representar a la alternatividad.

Jack Spence, en su extenso análisis de los procesos de paz en América Central dice: “las principales fuerzas que condujeron a las rebeliones izquierdistas y a las guerras civiles

fueron los gobiernos no democráticos que permanecieron en el poder durante largos años, junto con la extensa y -en las áreas rurales- cada vez más extrema pobreza, y el creciente problema de la falta de tierra” (Spence, 2004).

La tierra en El Salvador ha sido objeto de múltiples políticas pero podemos caracterizarla como problema a través del comportamiento de las elites agrarias. Asumiendo la ampliamente reconocida tesis de Barrington Moore acerca de que una condición necesaria para el surgimiento de la democracia es el debilitamiento de las oligarquías agrarias, algunos autores argumentan al respecto del caso salvadoreño, mostrando cómo su control sobre la tierra, y su dependencia de mano de obra barata y abundante, hacen de su comportamiento ampliamente inconveniente para la democracia (Cardenal, 1996).

Ese tipo de comportamiento conlleva la concentración de la tierra y por ende la carencia de la misma en un amplio sector del campesinado, sector que se ha organizado de formas múltiples a lo largo del siglo XX, y que tuvo un papel crucial dentro del surgimiento de la lucha popular en los años 80. Hoy en día, agrupados bajo la Confederación de Federaciones por la Reforma Agraria en El Salvador, CONFRAS, mantienen un discurso que será el sujeto de nuestro primer acercamiento a una definición del espacio abstracto de luchas en el país.

“aquí los pleitos que ha habido históricos... pero el más reciente digamos antes a ese, es el del 32⁵⁴ que es cuando matan un montón de campesinos, fue por el pleito de la tierra, no fue por otra cosa, no fue ideológico, fue más por el problema de la tierra, los campesinos no tenían tierra, se levantan por la tierra”. (Entrevista a Germán Cartagena y Miguel Alemán)⁵⁵

Su discurso concibe a la reforma agraria bajo una idea de lucha por la propiedad de la tierra para los campesinos, la recuperación de territorios expropiados desde la colonia, y la profunda convicción de que la tierra es el tema central del conflicto social en El Salvador. Realizando un análisis estructural del discurso que mantienen los dirigentes de CONFRAS, podemos identificar los espacios de comunicación y poder que definen los límites de su espacio abstracto de lucha (ver Ilustración 2. Modelo Actancial CONFRAS).

En este espacio, identifican al Estado Salvadoreño como aquel actor con el que disputan la reforma agraria, como el que puede expropiar a los grandes terratenientes. Claro, una reforma agraria que ellos, CONFRAS, propone, pero que debe negociar con el Estado, y además identifican al Estado al mismo tiempo como el actor que ha sido el que ha mantenido las condiciones para que la reforma no se de o no llegue a realizarse. Y en una parte importante de su narración vinculan al Estado con “los ricos” (las elites agrarias entre ellos) o las clases dominantes, en una clara oposición a un campesinado expropiado.

“Y sigue siendo [*el problema de la tierra*] porque para los ricos aquí en este

54 La masacre del 32, de la que hablamos anteriormente, se refiere a la matanza de más de 30.000 indígenas y campesino en El Mozote.

55 Ambos dirigentes de CONFRAS, quienes me otorgaron la entrevista de forma conjunta, 17 de enero de 2007.



país, a ellos les duele que un buen porcentaje de la población pobre tengamos la tierra”. (Entrevista a Germán Cartagena y Miguel Alemán)

En ese contexto, dentro su narración, los dirigentes de CONFRAS establecen una oposición, que relaciona a los medios con los grupos de poder, pero además se habla de la manipulación de la información que llevan a cabo estos medios. Entre ellos se nombra principalmente a El Diario de Hoy, el de mayor circulación nacional. Es un dato importante conocer la forma en la que es conocida coloquialmente este diario, parafraseando su nombre por “El Diablo de Hoy”⁵⁶.

“En El Salvador en su gran mayoría los medios de comunicación están pegados a esa línea, a los grupos de poder como podemos decir, y es tan amarillista el traslado de la información que cuando a uno lo aborda uno de estos medios hasta temor le da dar opinión porque te enredan tanto la situación”. (Entrevista a Germán Cartagena y Miguel Alemán)

Frente a esa oposición, el recuerdo primordial de la alternatividad es el de una comunicación militante, de oposición, la Radio de los insurgentes que transmitía desde la selva en medio de la guerra (Radio Venceremos). Pero la visión de los medios alternativos en la actualidad es más compleja, aunque se sigue manteniendo una clara división frente a los medios masivos, precisamente por la imposibilidad de hablar en ellos, sin el temor de la manipulación de la información. Así, los medios alternativos se dividen, para estos dirigentes, en los medios “no tan alternativos” a los que se refieren como “todos ellos dependen de los temas de la coyuntura y de interés del medio, ellos nos buscan, o sea, para nosotros es difícil incidir en ellos”; y los medios alternativos, donde “sí hay más confianza, yo por lo menos [...] le hablamos a los jefes de propaganda y les decimos mira Héctor⁵⁷ sería bueno que arreglemos una entrevista con el presidente del Frente, [en] economía nosotros estamos diciendo otra cosa contra lo que dice el gobierno, porque hay confianza”.

En el discurso de CONFRAS, la confianza es una representación de un concepto que puede llevar a evidenciar aun más claramente una polaridad

56 Este apodo fue usado por varios de los entrevistados, como los dirigentes de “CONFRAS”, entre otros.

57 Hector Vides, Secretario Ejecutivo de ARPAS hasta marzo de 2007.

en El Salvador: “Yo creo, por lo que decimos nosotros como CONFRAS, siempre hemos construido y seguimos tratando de construir la verdad y la radio Maya visión y estos otros medios siempre buscan por decir la verdad”. La verdad es siempre una dicotomía cuando se la nombra con un artículo definido precediéndola, y es la dicotomía de verdadero/falso, que por ende ubica bandos, unos que defienden la verdad mientras otros tratan de encubrirla, y que evidentemente refiere a los movimientos como CONFRAS, y los medios como la radio comunitaria, como defensores de la verdad (para el pueblo salvadoreño como se mostraba en el modelo actancial) y los medios masivos, los grupos de poder y los ricos como los que tratan de encubrir la verdad.

En ese contexto de contraposición es que se define la relación con los medios alternativos por parte del movimiento de la reforma agraria, donde ellos están de su mismo lado, “persiguen la verdad”, que en últimas se define por las luchas de los sectores sociales desfavorecidos por las políticas neo liberales del gobierno. Pero es más que eso, pues como vimos se involucra la confianza, y además la posibilidad de negociar la agenda informativa con estos medios.

Otro de los ejes centrales es el de los derechos humanos. Analizadas en su espacio abstracto de representación de las relaciones con otros actores, las dos organizaciones indagadas sobre este eje (Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho FESPAD y el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana IDHUCA) nos muestran dos perspectivas de la lucha por los derechos humanos, con algunos puntos en común que nos hacen posible una comparación relevante.

FESPAD e IDHUCA buscan dos objetivos principales: 1. El cumplimiento de derecho; 2. La participación ciudadana.

Desde perspectivas que no distan mucho, estas dos organizaciones pretenden la educación y sensibilización de una población salvadoreña golpeada no solo por la guerra, sino por las desigualdades sociales que persisten luego de los acuerdos de paz, y también por otros procesos de marginación derivados de la aplicación de políticas neo liberales, la polarización política e ideológica, entre otros problemas estructurales. Y esos objetivos se derivan precisamente de los cambios acaecidos con la firma de los acuerdos de paz. Haciendo mención a esta circunstancia, Roberto Rodríguez habla



de las características de dichos cambios, de los que dice “conllevaron una transformación en la visión de los derechos humanos en El Salvador. Poco a poco, los derechos fueron dejando de considerarse como simples mecanismos de denuncia y se fueron convirtiendo en facultades cada vez más, y con mayor detenimiento, definidas, reguladas y procesadas dentro de las instituciones estatales” (Rodríguez, 2007).

Según él, este proceso de cambios se caracteriza porque pretende pasar de la denuncia a la especialización, el conocimiento preciso y el manejo técnico de los instrumentos para la promoción de los derechos humanos.

FESPAD entonces aparece como una institución que a través de la promoción de la procuración participativa promueve este propósito (ver Ilustración 3. Modelo Actancial de FESPAD). La procuración participativa no es otra cosa que la educación de la gente en sus derechos y en hacerla participe y actor o actriz principal de sus luchas jurídicas y sociales. Por eso FESPAD no lleva los casos sino que acompaña las demandas sociales, para que sean las propias personas las que se presenten en los estrados judiciales, las que sigan el caso y estén todo el tiempo apropiándose de sus derechos. Pero también participa de este cambio en la visión de los derechos como ente difusor de conocimiento a través de seminarios de especialización para abogados y otros profesionales que se vinculan directamente con la defensa de los derechos humanos.

Frente a este escenario, es posible decir que no solamente se ha avanzado hacia un ejercicio informado de los derechos, sino que, como afirma el mismo Rodríguez, “la identificación de actores especializados ha cercenado el campo de acción de los derechos. Se han comenzado a escuchar con más fuerza las voces de los institucionalmente más favorecidos y, como suele suceder, han comenzado a ser desoídas las voces de aquellos que nunca han tenido realmente una voz dentro del seno de la institucionalidad” (Rodríguez, 2007). En ese campo se encuentra IDHUCA, que vinculado fuertemente con medios de comunicación como YSUCA, la radio de la universidad centroamericana, y ARPAS, procuran una posibilidad de comunicación a aquellos actores víctimas de violaciones a sus derechos.

Las visiones a este respecto, entonces, se encuentran en una cierta disyunción. Para FESPAD las comunidades con las que trabaja establecen “una estrategia de lucha, donde los principales actores son ellos, nosotros

como FESPAD, y ellos identifican otros actores que son importantes, que puede ser la iglesia, la Unidad Ecológica Salvadoreña, nunca he identificado que alguien tenga como uno de sus aliados a las radios alternativas” (Entrevista con Maria Silvia Guillén⁵⁸, 23/01/2007). Aquí no se ve a los medios alternativos, y es importante decir que Maria Silvia Guillén también habló en su narración acerca de *El Diario CoLatino*, de los semanarios Web o de otras experiencias como Radio Izcanal, etc., como aliados. Desaparecen de su modelo de acción, y por eso aparecen más bien a través de la crítica o la demanda, cuando en su narración se les exige mayor participación en los procesos de defensa de los derechos.

Mientras tanto, si observamos la representación construida a partir del análisis del discurso del dirigente de IDHUCA, Vinicio Sandoval, presentada en la Ilustración 4, sus aliados nos permiten ver que se hace especial mención de ARPAS (Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador), un medio al que consideran un aliado, donde no encuentran la actitud de los medios masivos, pero principalmente donde encuentran la cercanía con la vida cotidiana de la gente.

De aquí es posible extraer dos ideas: por un lado, que existe una percepción de la alternatividad como la cercanía con la gente. La narración de Vinicio Sandoval es enfática respecto a la lejanía de los grandes medios, donde opone cubrimiento nacional, a alejamiento de la realidad local. Para él, las radios de ARPAS están cerca de la gente, y por eso sus campañas de concientización se llevan a cabo a través de este medio. Otro elemento central, es que cuando se lo interrogó acerca de una práctica concreta de relacionamiento o de convenio con ARPAS, este representante nos dijo: “tenemos un convenio más hablado, digamos más de hermandad que escrito” (Entrevista a Vinicio Sandoval, 24/01/2007). Este es un dato de comparación con el movimiento por la reforma agraria: los dos hablan de confianza, solo que con un diferente calificativo, en este caso, hermandad.

Alfonso Gumucio mantiene que la comunicación comunitaria debe romper el mito del acceso a la información como solución a los problemas de desarrollo, para insertarse en la vida cotidiana de la gente (Gumucio N/A:15). Esta parece ser la visión preponderante de la alternatividad en el contexto salvadoreño, donde la visión de los grandes medios masivos y vinculados

58 Directora de FESPAD.



a los poderes del Estado y los monopolios económicos es de unos medios lejanos de la vida cotidiana de la gente, manipuladores y, en nuestra óptica particular sobre la movilización social, contrarios a los intereses de las organizaciones sociales, mientras los “otros”, los medios alternativos se juzgan como más cercanos no solo a la gente sino a las organizaciones sociales. Confianza, hermandad, alma, son calificativos que nos hablan de relaciones cercanas, no de modos de producción o de discursos contra hegemónicos.

Finalmente, tenemos el eje de género. Para abordar esta perspectiva, acudimos a Las Dignas (Asociación de Mujeres por la dignidad y la vida) y el IMU (Instituto de la Mujer Salvadoreña). Al igual que en el caso anterior, estas organizaciones buscan dos objetivos que las unen en algunas posibilidades prácticas: 1. La organización social autónoma, vinculada también a la participación política; 2. Mejorar las condiciones de vida de las mujeres salvadoreñas, especialmente en contra de la violencia hacia la mujer. Comparten además la visión de una sociedad salvadoreña profundamente patriarcal, en la que la mujer lucha por ser visibilizada en algunos espacios como víctima legítima (el caso de pasar de hablar de violencia intrafamiliar a violencias específicas de género, e incluso de feminicidio), y en otros como productora activa de discursos sociales, de propuestas políticas, económicas, sociales y culturales. Su búsqueda las lleva a identificar al Estado como el garante de los derechos y oportunidades que buscan para las mujeres salvadoreñas, y a identificar aliados y opositores casi iguales: a las organizaciones de mujeres de base, los medios alternativos, otros periodistas “bien ubicados” en los medios masivos, y otras organizaciones sociales se los identifica como aliados, mientras el gobierno Arenero (ARENA es el partido en el poder desde 1994 luego de los acuerdos de paz), la sociedad patriarcal e incluso el partido de oposición FMLN son identificados como opositores (ver Ilustración 5. Modelo Actancial IMU e Ilustración 6. Modelo Actancial Las Dignas).

Su forma de actuar es la incidencia en el debate público, y principalmente la visibilización de las problemáticas de género, como la feminización de la pobreza y la violencia contra las mujeres. En ese sentido, logros importantes se pueden ver en relación a la legislación que hacia 1996 cambio la denominación general de violencia “intrafamiliar”, para empezar a legislar contra la violencia dirigida a la mujer particularmente.

En ese escenario, la articulación con los medios parece no solo prudente sino necesaria, pues los procesos de visibilización son de los más importantes dentro de las transformaciones en torno a temas de género, identidades sexuales y salud reproductiva. Pero los procesos de visibilización generalmente van de la mano con lo masivo, y El Salvador no es la excepción, por ello el IMU, así como muchas otras organizaciones, siempre tiene en mente el carácter masivo del medio, por lo que publica sus campañas en *La Presa Gráfica*, *El Diario de Hoy*, etc., periódicos con tirajes extensos a toda la población salvadoreña, masivos y vinculados a los grupos de poder.

Se repite, y con mayor fuerza, la perspectiva de Maria Silvia Guillén, aunque no su descontento, por cuanto se trata casi con lástima a los medios alternativos. En un esfuerzo por hacer eficiente el uso de recursos, las inversiones en publicidad y campañas en medios alternativos se dejan para el final, con los residuos de la inversión en los medios de más amplia difusión. Y esto so pena de que para estas organizaciones es mucho más complicado incidir en la agenda de los medios: “los medios en general no les interesa cubrir las cosas de mujeres porque muchas veces son demandas que ellos incluso han dicho que ya son demandas trilladas, [con] esto de la violencia intrafamiliar se aburre el movimiento, cuando empezamos a hablar de los homicidios volvieron a tomar atención sobre eso, bueno porque era como un poco más escandaloso”. (Entrevista a Deisy Cheine⁵⁹, 23/01/2007)

Pero tanto el IMU como Las Dignas participan en estrategias políticas de más largo alcance, como la concertación feminista Prudecia Ayala⁶⁰, movimiento social que recoge las distintas líneas feministas y de género del país en una sola coalición que busca construir un frente común. Y aunque la comunicación juega un papel fundamental dentro de las estrategias políticas que adelantan organizaciones como Las Dignas, para Maria Teresa Trejo⁶¹ es evidente que la cooperación y las propias organizaciones no ven en la comunicación un eje estratégico, y a ello atribuye el poco interés que se demuestra. Pero así mismo, para las Dignas es muy importante mantener este trabajo de incidencia política, por lo que ha logrado mantener la financia-

59 Directora del IMU.

60 Prudecia Ayala fue la primera sufragista de El Salvador.

61 Responsable del área de incidencia de Las Dignas.



ción, el personal y la producción de contenidos en el área de comunicación demostrando su centralidad respecto de su trabajo.

En el tema específico de la relación con los medios alternativos, Las Dignas tienen una perspectiva opuesta a la del IMU, y según María Teresa Trejo, ellas prefieren a los medios alternativos antes que a los comerciales, por eso las campañas se transmiten primero, es decir se pautan primero, con los medios alternativos, específicamente las radios alternativas como las de ARPAS, y posteriormente con las comerciales. La razón fundamental que aducen es precisamente la vinculación con la realidad de las mujeres salvadoreñas que pueden tener estos medios.

Se repite nuevamente el argumento de la cercanía, de la vinculación a la realidad de las comunidades, en este caso las mujeres, como el carácter definitorio de la alternatividad. Pero durante las charlas con estas dirigentes una pregunta surgió como constante: ¿Deberían las organizaciones sociales contribuir al fortalecimiento de medios que puedan disputar con los medios masivos el discurso en el espacio público? Y la respuesta en algunos casos fue opaca, por cuanto en muchos casos no se trataba ni siquiera de una preocupación de largo plazo de los movimientos sociales. Así que es posible ver en las organizaciones sociales una atribución a los medios alternativos de cercanía, confianza y hermandad con las comunidades, pero no una posibilidad real de disputa por el poder simbólico en la sociedad salvadoreña.

Los mapas que nos han servido para realizar esta breve caracterización, han de ser completados con perspectivas desde las bases sociales de las organizaciones entrevistadas, pero esta aproximación muestra un entramado de relaciones que representa a la alternatividad en El Salvador como definida no por los modelos que asumen como ejes a la producción, a las plataformas tecnológicas o a las propuestas contrahegemónicas, sino mucho más cercanos a la perspectiva comunitaria.

Algunas experiencias de comunicación alternativa en El Salvador

Luego de ver esta visión somera de espacio de representaciones de la comunicación alternativa en El Salvador, a través de los ojos de las organizaciones sociales, es posible analizar la forma en que es concebido el espacio de la alternatividad desde algunos medios auto-referidos como alternativos. Para ello, acudimos a ARPAS, al Equipo Maíz, al Semanario El Faro, a

CORAMS (Centro de Orientación Radiofónica para la Mujer Salvadoreña), al MUPI (Museo de la Palabra y la Imagen) y a Radio Izacanal.

ARPAS asume un rol específico en la actualidad. Para Héctor Vides, Secretario Ejecutivo de ARPAS al momento del trabajo de campo, el lugar de su organización es la articulación entre distintas herramientas comunicativas y las organizaciones sociales, para que estas puedan cumplir de una mejor manera su labor, por eso afirma que “la comunicación tiene que ser todo un quehacer del movimiento social” (Entrevista a Héctor Vides, 24/01/2007). Pero nos relata que a pesar de esta misión que se han propuesto, los movimientos sociales ven a la comunicación como un grupo de servicios, y que es precisamente esta perspectiva la que impide la articulación, pues impide identificar a la comunicación como un eje transversal de trabajo, y más conduce a mantenerla como una actividad a la deriva de los presupuestos de las organizaciones de cooperación. Por eso, en el modelo actancial (ver Ilustración), todos los actores son los propios movimientos, porque son el origen y el fin de la propuesta de ARPAS, los que se pueden beneficiar de su trabajo, pero al mismo tiempo los que se la pueden impedir.

En ese contexto, la labor de ARPAS enfrenta varias dificultades, según su secretario ejecutivo:

- La diversidad del movimiento, que puede verse en el indicador de que en la gobernación existen inscritas alrededor de 2.000 ONG. Si todos quisieran aparecer en el medio, sería imposible lograrlo, y por ello, dice, muchas critican a las radios, pues los tiempos les impiden poder poner a todas al aire.

- Las visiones más tradicionales ubican a ARPAS con el puente directo entre las propuestas de las organizaciones y la movilización social, mientras ellos procuran por otro lado hacer conscientes a las mismas organizaciones que ellos son los que tienen que hacer comunicación, con la asesoría de ARPAS, pero con sus propios contenidos, formatos, estéticas.

Así, es posible ver la alternatividad desde una perspectiva de ARPAS: se trata de combinar un acercamiento a la gente, porque los socios de ARPAS son radios con una carácter comunitario como el explicado en el apartado anterior, y tratan de mantener y ampliar sus audiencias mediante la creación y el fortalecimiento de formatos atractivos, con contenidos distintos a los de la agenda de los grandes medios del país. Su historia de relacionamiento con



las organizaciones sociales le permite cumplir parte de ambas perspectivas alternativas, pero también se ha convertido en un impedimento para constituirse en un referente de comunicación (más que de movilización social) y para conseguir que las organizaciones piensen y construyan la comunicación como eje de su acción y no solo como un instrumento (de dominación).

La visión de ARPAS nos acerca a una dimensión que hasta el momento no hemos tocado en este ensayo: la responsabilidad de las organizaciones sociales de ser ellas mismas productoras de comunicación, y particularmente de una comunicación alternativa. Esta responsabilidad se vincula tanto con la producción misma como con la búsqueda de recursos para llevarla a cabo, y a este respecto, podemos analizar varios ejemplos:

- CONFRAS durante mucho tiempo mantuvo publicaciones periódicas que buscaban la información y comunicación entre sus bases, con lenguajes contestatarios, y estéticas cercanas a las formas de comunicación de las comunidades campesinas, como por ejemplo la proliferación de imágenes que acompañen y expliquen las palabras, textos cortos, etc. (Véase Anexo 1. Publicaciones CONFRAS – Flor de Izote). Pero en la actualidad encontramos producción del tipo de comunicados, volantes, donde si bien se presentan sus ideas, ya no se ve tan claramente su vinculación comunitaria (Véase Anexo 1. Publicaciones CONFRAS – Comunicado).

- Las Dignas y el IMU producen también materiales impresos, como revistas y libros (Véase Anexo 2. Publicaciones DIGNAS – IMU), que en muchos casos tienen formatos de corte más académico. Producen asimismo folletos informativos y campañas, con estéticas -en el caso de Las Dignas- que buscan la sensibilización.

Estas expresiones si bien demuestran la preocupación de algunas organizaciones por producir información, incluso con algún carácter alternativo (en cuanto a su visión crítica o su preferencia por temas locales), también demuestran en algunos casos el elitismo típico de las publicaciones de organizaciones sociales, que se divulgan solo entre ciertos públicos especializados. Pero en su relación con los medios alternativos, en su gran mayoría, las organizaciones revelan una despreocupación por producir ellas mismas una información alternativa, reduciéndola a ruedas de prensa, publicación de campañas o asistencia a sus eventos públicos.

Otro interesante ejemplo de comunicación alternativa en El Salvador es el Equipo Maíz. El equipo Maíz es una iniciativa que surgió en el seno mismo de la guerra, hacia 1983, cuando tres personas interesadas en el desarrollo de una conciencia crítica en las comunidades salvadoreñas decidieron empezar a aplicar los conceptos y las metodologías de la educación popular desarrollados por Paulo Freire y Carlos Núñez. En su trabajo (ver Ilustración 8) se dieron cuenta de la necesidad de sumar a las prácticas educativas la realización de materiales educativos en lenguaje popular. Hoy en día sus productos comunicacionales (Libros educativos y folletos informativos principalmente) recorren el país en las marchas, en las escuelas y en el campo. Adentrándonos en sus posiciones respecto a sus afinidades, es posible ver cómo en ellos se repiten los signos de la polarización que hemos venido explicando en el texto: “estoy hablando, concretamente, de una ideología de derecha, no nos van a buscar y si nos buscan, saben cómo pensamos, porque no nos van a poner eso y eso luego quitamos y no diga eso, no ¿verdad? Entonces, por lo general, es gente afín”. (Entrevista a Carlos García, 18/01/2007)

La oposición entre una derecha que manipula la información, o que “no deja hablar”, y un otro amplio y difuso que es afín: las organizaciones sociales, los grupos de base, etc. Un signo de la polarización se repite y tiene que ver con definir de una manera absoluta todas las relaciones, por lo que siempre se puede nombrar con no más de dos adjetivos el espacio social en estas condiciones.

En términos de los procesos de trabajo, equipo Maíz es claro, funciona como una empresa prestadora de servicios, con una visión social. Así, las organizaciones con recursos tienen que pagar los costos de publicación, la producción, mientras que las organizaciones de base pueden ser objeto incluso de la subvención del costo total de una publicación. Pero más allá de ello, equipo Maíz tiene dos tipos de producciones importantes: de un lado, edita libros sobre TLC, Historia de El Salvador, etc., que son usados en escuelas, centros de trabajo social y organizaciones, permitiendo un espacio de debate y la constante preocupación por la popularización de lenguajes, porque consideran que estos -cuando son difusos, inentendibles- son también una estrategia de manipulación; de otro, las campañas anuales para conmemorar



la vida y obras de Monseñor Romero (Véase Anexo 3. Materiales Equipo Maíz).

Estos dos procesos comunicativos definen su producción alternativa, pues se trata en uno de un contenido que se opone incluso a las políticas de la memoria que ejercen los grupos de poder en el país, y el otro de todo un proceso por mantener vivo un recuerdo de lucha que además utiliza medios distintos a los tradicionales (periódicos y radios) para moverse hacia la propaganda, los carteles, las camisetas. Y cada uno de estos productos tiene una marca particular, la huella de las lecciones de la educación popular, unida a las enseñanzas y luchas de personajes como Monseñor Romero. Es claro como el vínculo está basado es “afinidad”, un término que podemos relacionar con la confianza.

Una de las propuestas más interesantes que encontramos en El Salvador, fue el museo de la palabra y la imagen, MUPI. Se trata de una iniciativa adelantada por Carlos Henríquez Consalvi, el fundador en 1981 de Radio Venceremos en las montañas de Morazán. Se trata de una iniciativa que opta por la memoria, a través de la recuperación de archivos y narraciones, historias de los propios protagonistas del devenir salvadoreño. El MUPI es un medio de comunicación en la medida en que como museo comunica una perspectiva de la historia, una mirada particular, y principalmente, volviendo a la perspectiva de Bretch, en que no es un medio de distribución de la información, sino que se trata de un espacio donde las personas, las comunidades y las organizaciones de base se convierten en productores de historias que se plasman en exposiciones del museo, exposiciones itinerantes y material comunicativo (publicaciones, documentales)⁶².

Respecto de la conformación de su modelo actancial (ver Ilustración 9), es interesante analizar primero que al igual que medios de comunicación como ARPAS, es la comunidad, las organizaciones de base o el pueblo su principal protagonista. El Estado aparece nuevamente como un agente que, o bien ha dejado de realizar una tarea histórica, o bien procede por una

62 Me refiero a las ideas de Bretch acerca de los medios de comunicación, en las que un sistema de comunicación se diferencia de un sistema de distribución, pues no es solo capaz de transmitir sino de recibir, es capaz también de hacer que el receptor no solamente escuche sino que hable, que no lo aisle sino que lo conecte (Bretch, citado por Mattelart y Siegelau ,1983).

política de la memoria que busca construir una historia que lo beneficie como actor histórico, lo que siempre implica el olvido y el encubrimiento de otras historias subalternas. Así, nos cuenta por ejemplo que su trabajo cumple “una recomendación de la comisión de la verdad que ni el gobiernos ni los actores políticos que firmaron los acuerdos quisieron cumplir, era el de construir un memorial, aquí en San Salvador, en el parque Cuxcatlán, ya lo hicimos donde se hace un memorial en donde se colocan los nombres de 25 mil salvadoreños y salvadoreñas que fueron victimas en relación a los derechos humanos”. (Entrevista a Carlos Henríquez Consalvi, 23/01/2007)

El MUPI prefiere un trabajo directo con las comunidades, con las organizaciones de base, pues aunque no desdeña de las organizaciones sociales en general, si lo hace de la actitud de algunas que viven muy alejadas de sus bases.

“Bueno, fundamentalmente el museo trabaja con las comunidades o sea es un trabajo comunitario, en el caso específico actual estamos trabajando con las comunidades indígenas en la zona occidental del país, los hemos acompañado en el rescate sus propias memorias, con el documental que hemos hecho, esto se ha convertido en un instrumento que acompaña a la movilización social de estas comunidades, en la lucha por sus derechos, en la lucha por una tierra que les fue confiscada cuando las tierras fueron suprimidas a finales del siglo XIX”. (Entrevista a Carlos Henríquez Consalvi, 23/01/2007).

Y en trabajo directo con las comunidades le lleva de todas formas a conclusiones similares a las de CONFRAS, respecto a la centralidad del problema de la tierra en El Salvador. Ese no es el único punto de encuentro, sino que al relatar la forma en la que se construyen las producciones del MUPI, Carlos Henríquez relata un trabajo de campo, de construcción de “la confianza para romper ese muro de silencio”. Así, para este representante, los medios de comunicación alternativos “son los únicos medios que permiten convocar, transmitir información, tocar temas que son tabú para lo que son los medios de comunicación comerciales netamente y bueno tienen un papel fundamental en el acompañamiento”. Por eso, se repite la dicotomía alternativo/comercial, y nuevamente bajo el marco de la confianza.

La forma de expresar esta confianza, esta “alma” del medio -para usar las palabras de CONFRAS- se traduce en lo que la gente puede esperar de las producciones: “La confianza se da en, es decir la gente ve que lo que

entrega al museo se convierte inmediatamente en una exposición, en una publicación, que no son cosas para las tela de arañas sino son cosas para que la gente, para devolvérsela a la gente o sea que lo que la gente hace, [se] devuelve convertida en investigación, producción”. (Entrevista a Carlos Henríquez Consalvi, 23/01/2007).

Otro espacio alternativo de comunicación es CORAMS (Centro de Orientación Radial para la Mujer Salvadoreña). Pensando a la comunicación alternativa desde la perspectiva de un bien público, CORAMS trabaja temas relacionados con “el cuidado del cuerpo, los derechos de los jóvenes, de la mujer y de los hombres, violencia interfamiliar, sida”, bajo una perspectiva que revela nuevamente las posiciones de polaridad (ver Ilustración 10): “La comunicación alternativa viene siendo una opción o una parte diferente de lo que hacen los medios con fines de lucro o sea lo que nosotros consideramos la empresa privada”. (Entrevista a Dina Sales e Hilda Benavides⁶³, 20/01/2007)

Encuentran, como los demás medios que venimos analizando hasta ahora, en el Estado a un obstáculo cuando no a un enemigo, pero también lo identifican como el garante de los derechos que defienden. Se evidencia esto, por ejemplo en su afirmación de que “no está accesible para la sociedad civil adquirir un medio de comunicación porque la ley misma coarta esto”. Pero también en el hecho de que es ese espacio donde se ubican muchos de los objetivos de las organizaciones.

Por otro lado, desde su perspectiva como centro de producción, CORAMS tiene una perspectiva particular, pues es un actor importante en la articulación, es decir, en la medida en que ellos mismos no son un medio de comunicación, pues no transmiten, son un actor central pues a través de ellos las organizaciones se ponen en contacto con los medios para la transmisión, y viceversa. En ese sentido, su análisis no es muy diferente de lo que hemos visto hasta ahora: “acompañaron pasando las cuñas, pero cuando lo hemos invitado a formar parte de este movimiento como que ‘hijito, anda a ver’ como decimos.” (Entrevista a Dina Sales e Hilda Benavides, 20/01/2007)

Así, la articulación vuelve a estar signada por las relaciones más instrumentales, y la confianza puede no ser siempre un vínculo, sino precisamente un espacio demasiado grande como para que las articulaciones surjan a partir de ella.

⁶³ Dirigentes de CORAMS.

Mención aparte merece Radio Izcanal, una organización comunitaria que conjuga en sus objetivos la movilización social y la comunicación. Está ubicada al oriente del país, en Nueva Granada, Usulután. Su director y miembro fundador, José Luis Gavidia, nos contó la historia de la radio, y de la organización. Su explicación de la propuesta de Izacanal es simple: “entonces trabajamos por conocimiento de la organización comunitaria ahora en 14 comunidades, trabajamos en la organización de grupos juveniles, apoyamos y motivamos la organización de otro tipo de sectores, como por ejemplo como mujeres, lisiados, pequeños grupos de productores de hortalizas, de pescadores artesanales, dentro de esta área hay una serie de promotores que es gente que esta trabajando en el campo”. (Entrevista a José Luis Gavidia, 25/01/2007)

La estructura de esta organización, entonces, mantiene en un mismo espacio la movilización y la comunicación social. El sentido de la movilización social es distinto en el área rural salvadoreña. Las problemáticas sociales, como por ejemplo los sistemas de riego y el acceso al agua, así como los programas de desarrollo, afectan de una forma distinta la vida de las personas. Así, uno de los espacios de mayor incidencia en el campo son las Asociaciones de Desarrollo Comunitario, ADESCOS, que se van formando en las diferentes comunidades para gestionar sus propios recursos, para definir frentes comunes en la negociación con los gobiernos locales. Por un lado, no existe entre sus intereses fundamentales una lucha o confrontación directa con el Estado u otro agente, sino más bien procesos de concientización acerca de temas que afectan la vida cotidiana de las comunidades como el TLC, los transgénicos, etc. (que si involucran al Estado, pero no lo hace esta organización directamente). Estos procesos van de la mano con la organización social, es decir, la puesta en marcha de mecanismos de concertación que le permitan a las comunidades resolver sus problemas colectivamente, afrontarlos colectivamente, y negociarlos con las autoridades locales colectivamente.

Surgida, como se dijo, a partir de comunidades repatriadas, esta característica aporta precisamente por la experiencia de organización desarrollada por los refugiados en los países vecinos durante la guerra. En un lugar extraño, aunque cercano, y sin una protección real de ningún estado, la gestión de recursos, la organización de la comunidad para la educación de



sus hijos, para la obtención de alimentos, etc., corrió por cuenta de la propia comunidad sin la mediación de un actor de dominación y orden como el Estado, según lo narra el propio José Luis Gavidia, sino que fue únicamente una labor de las comunidades.

Este background de organización es plasmado en radio Izcanal, que surge como un pequeño proyecto de organización, en busca de poner en contacto a diferentes comunidades y encontrar puntos de acuerdo, divulgar sus problemáticas y tratar de establecer conexiones entre ellas. El reasentamiento fue un proceso difícil, las tierras a las que fueron reasentadas no son las más productivas, y por ello, sin organización social es casi imposible lograr distribuir los escasos recursos para unas mínimas condiciones de vidas a todos.

A diferencia de los medios analizados hasta ahora, Izcanal es una radio que es ella misma “el” instrumento de una organización social. Por su parte, la radio cumple una función de comunicación específica, definiendo lo alternativo, eso si, en términos de una diferencia con los medios comerciales por su involucramiento con las comunidades y con sus experiencias de vida, y por no producir únicamente contenidos informativos, sino por crear espacios participativos donde las comunidades y las ADESCOS encuentran un lugar para producir su propia comunicación. Pero de todas formas, en el contexto salvadoreño es imposible escaparse a la polarización, y ello lo evidencia una anécdota de la radio: “la gente relacionaba IZCANAL con ‘el canal de la izquierda’ o sea la gente misma” (Entrevista con Elmer Florez⁶⁴ 25/01/2007)

Otro de los medios alternativos en El Salvador, referenciado por muchas organizaciones y medios es El Faro. Dirigido por Carlos Dada, este medio es reconocido por su imparcialidad, y fue objeto de nuestro estudio, precisamente por tratarse de un medio en Internet. Su director nos cuenta: “evidentemente era una tontería porque no teníamos ni idea cuánto cuesta un periódico, cuando decidimos hacer un periódico, y empezamos a ver los costos, nos dimos cuenta que eso era un absurdo, no teníamos ni para pagar los sueldos y mucho menos para una rotativa de impresión y todo lo que necesita un periódico, entonces alguien nos dijo por qué no piensan en Internet, entonces dijimos bueno, nunca habíamos hecho el intento pero por

64 Encargado de mercadeo de radio Izcanal

lo menos es una posibilidad, en un periódico impreso no tenemos ninguna posibilidad, intentemos en el Internet y así nació El Faro en el 98” (Entrevista a Carlos Dada, 24/01/2007)

Se trató en un inicio de un proyecto con las características de desinstitucionalización y descapitalización de una visión de lo alternativo según esos estándares, donde se trabajaba prácticamente en el tiempo libre, de forma voluntaria y se tienen varios trabajos a la vez. El mismo Carlos Dada trabajó como periodista en medios como *La Prensa Gráfica*, el Canal 33, medios con una perspectiva más comercial. Su alternatividad se basa en que es un medio independiente y en que “hacía cosas y decía cosas que nadie más dice, con la mente puesta en hacer periodismo inteligente, honesto, pero por otro lado también se empezó volver un centro de formación de periodistas”. En su narración los medios comerciales no son vistos como opositores, sino como medios con una perspectiva diferente, y además con admiración, es decir como el lugar al que se llega luego de demostrar las capacidades periodísticas de las personas. Pero su alternatividad se define en otros espacios, y más que buscar una reproducción como lugar alternativo de información, El Faro busca convertirse en referente de información para el país, desde una perspectiva de periodismo en profundidad. Por eso afirman: “lo alternativo se lo va quitando a medida que estamos colocando temas que son de la agenda pública y en ese sentido en vez de ser alternativo estamos dando un paso a ser un referente, a ser una fuente primaria de información para muchos de nuestros lectores” (Entrevista a Carlos Dada, 24/01/2007).

En esta perspectiva, queda claro como lo alternativo, por su propio carácter comunitario -como lo construyen los actores entrevistados-, es juzgado como incapaz de construir referencias, reforzando el argumento según el cual no son los medios alternativos en El Salvador no disputan el poder simbólico. Se profundiza esto al ver que El Faro es un medio en el que la independencia prima, por lo que analiza de forma extrema las articulaciones como vinculaciones que podrían ir en detrimento de su calidad periodística, apuntando no tanto a un criterio de objetividad como de libertad. Así, analiza las alianzas como ataduras, y por ello asume un trabajo basado en la noticiabilidad y la coyuntura, la investigación periodística en profundidad y no la vinculación ni con las bases ni con los grupos de poder.



Como se ve en su modelo actancial (ver Ilustración 11), no hay un detentador, pues la coyuntura ocurre sin permiso de nadie, pero sí define a opositores de ambos bandos que se sienten defraudados por lo que algunas veces consideran una toma de postura en contra o una decisión contraria. La independencia es aquí un requerimiento que hace imposible la articulación, y no existe en este medio evidencia de ese “alma”, confianza que se comparte en los hemos analizado anteriormente. De todas formas la visión derecha-izquierda expresada muestra que incluso con su criterio de independencia es imposible sustraerse a la polarización social del país.

Conclusión

Luego de analizar las prácticas y los discursos de organizaciones que trabajan en diferentes temas: violencia de género, derechos humanos, reforma agraria, es posible ver que en todos ellos se comparte la visión de la polarización política y comunicativa, pero también se comparte una necesidad de promover sus debates y sus propuestas en el espacio público salvadoreño. Y frente a esa necesidad se presenta la complejidad. Los grandes medios masivos, a pesar de las representaciones que se tiene de ellos, representan los polos y límites de ese espacio al que se quiere acceder. Y los movimientos los buscan como actores que de una u otra forma les permiten llegar a esa gran masa de población que los tiene como referentes de la realidad.

Pero manejan una visión instrumental y difusionista de la comunicación. Para ellos, se trata de medios para llegar a la gente, donde lo más importante es el “aparecer”. De esa forma, algunos movimientos, una vez que consiguen recursos de parte de algunos de los proyectos de cooperación internacional que los financian, desarrollan acciones entre las que se encuentran las campañas mediáticas. Y en ese contexto, teniendo en cuenta tirajes de ejemplares, horarios estelares y una gran audiencia, esos mismos movimientos siempre prefieren invertir en los grandes medios de comunicación. Existen excepciones por supuesto, pero esta es una realidad que se relaciona con esa visión de la comunicación, que no permite pensar en procesos más complejos y dinámicos, con una comunicación más horizontal, más participativa, tal vez, incluso, porque los mismos medios de comunicación no funcionan aun de esa manera, sino en un modelo igualmente instrumental y difusionista.

Existe entonces un campo denominado medios alternativos, en el que se cuentan a *El Diario Co-Latino*⁶⁵, la Red de Radios Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador ARPAS, el semanario-Web El Faro, el diario de opinión en la Web Raíces, la Revista Rumbos, entre algunos otros medios. A ellos los movimientos acuden a través de una red de amistades y de algún cierto reconocimiento a su trayectoria.

Es importante resaltar este último aspecto: de un lado, la polarización ha puesto en el lado de “lo enemigos” o “el otro lado”, a todos aquellos que tienen visiones distintas a las promovidas por ARENA y las políticas neo liberales, bajo la sombra, además, del FMLN. El partido del FMLN, que de todas formas ha logrado triunfos en puestos de elección popular a nivel regional y municipal, así como una participación importante en el parlamento, es agrupado en la visión de un FMLN revolucionario, insurgente y terrorista, y todos aquellos considerados distintos al sistema son estigmatizados con esa denominación. Así, estando del mismo lado, tanto por las arbitrarias visiones promovidas por los grupos de poder, como por cierta experiencia común de resistencia, los dirigentes de medios alternativos y movimientos sociales comparten una visión entre sí, en la que podría tener sustento una articulación. Pero dicho proceso aun no se ha dado en El Salvador.

De otro lado, a través de la participación en cursos, maestrías, seminarios, etc., los miembros y dirigentes de ambos tipos de organizaciones se han conocido y establecido contactos. Pero todo esto pareciera servir a una forma de relación que no necesariamente implica una articulación duradera. Esto de todas formas no deja a los medios periodísticos alternativos fuera del trabajo de los movimientos. Sí hay ejemplos de campañas conjuntas, y la mayoría de organizaciones sociales convocan a todos estos medios alternativos a sus ruedas de prensa, a los actos de manifestación, protesta y conmemoración.

Relaciones más complejas se ven alrededor, por ejemplo de *El Diario Co-Latino*. Conformado por un equipo de trabajo joven, bajo el mando de

65 El Diario Co-Latino es el más antiguo de El Salvador, con un tiraje que podría alcanzar los 20000 ejemplares. Aunque hizo parte de nuestro trabajo de campo, y es nombrado por la gran mayoría de movimientos sociales como un medio que sigue una línea alternativa. No hizo parte de esta exposición por cuanto pretendimos centrarnos en medios auto-referidos como alternativos. Véase anexo 5.



un casi legendario periodista, este diario no ha podido solucionar, en los últimos años, su sostenibilidad económica. Perteneciente a la propia cooperativa de trabajadores, el diario es considerado un espacio de información independiente, y “que pone en sus páginas aquello que los otros diarios no se atreven”; además que maneja un enfoque de información más relacionado con lo que podríamos llamar una perspectiva de concientización. *El Diario Co-Latino* no pretende, como *El Diario de Hoy*, o la *Prensa Gráfica*, promover visiones de mundo acerca de las bondades del sistema de gobierno (lo cual no impide que en casos extremos se destapen casos de corrupción o críticas a políticas puntuales de la administración en mando), sino que elige independientemente (aunque habría que relativizar esto a la visión de sus periodistas y director) temas que considera cruciales para la visibilización de problemáticas sociales del país. Dentro de esa elección, se encuentran temas como medio ambiente, derechos humanos, y visiones diferentes, por ejemplo, del trabajo parlamentario.

En ese sentido, las organizaciones sociales consideran crucial mantener en funcionamiento el que consideran el único diario independiente, por lo que adelantan campañas conjuntas para su sostenimiento, como la celebración de conciertos y espectáculos para reunir fondos. En estas campañas se reúnen directores de las organizaciones sociales, directores de algunos medios alternativos, entre otros. Por eso el mismo diario es un espacio de encuentro para ambos actores en San Salvador. Pero eso no quiere decir que las relaciones sean armoniosas, en especial frente a temas de género, donde existen algunas diferencias y críticas a las visiones adelantadas por el director del diario.

En resumen, la confianza en una cierta forma particular de “la verdad”, en una cercanía con la vida cotidiana de la gente, en un alma que no pone a todos del mismo lado que “la gente”, es la red en la que se construyen las relaciones entre medios alternativos y movimientos sociales en El Salvador. Esa confianza que parece duradera, fundada en sólidas experiencias de la crisis social y de la movilización política e ideológica, debe contribuir a la consolidación de espacios de articulación que dependerán de la capacidad de los movimientos para re-assumir su rol en la producción de información, y de los medios para motivar su fortalecimiento en el campo de disputas por el poder simbólico. Y ello requerirá no solo de la convicción, la confianza o la

hermandad, sino de decisiones políticas básicas, como asumir la configuración de instancias especializadas en la producción de información por parte de los movimientos, la consolidación de los procesos de asesoría por parte de los medios de comunicación, y el compromiso de actuaciones conjuntas.

El potencial de los medios alternativos, cualquiera sea la perspectiva que domine al analizar las experiencias particulares, además de disputar desde lugares de resistencia el discurso público, es el de contribuir a la construcción de espacios públicos alternativos. Lugares de resistencia que solo son posibles bajo el sustento de contenidos producidos ellos mismo desde la alternatividad, función que pueden cumplir los movimientos sociales si logran salir de la lógica de la difusión de propaganda o la crítica, para crear agendas ciudadanas con apoyo de las bases. Espacios públicos alternativos que atraigan la atención de los actores sociales, desde las bases hasta las organizaciones de todo nivel, hacia temas que deconstruyan y critiquen las políticas de la memoria y de la representación que promueven las maquinarias del Estado y de los grupos de poder. Ello requiere no solo contenidos nuevos, sino estéticas diversas, cercanas a la gente, pero también capaces de vincularse con formas de interpretación más regionales y globales, y también de nuevas plataformas tecnológicas, que como toda tecnología no son solo técnicas e instrumentos, sino conocimientos, prácticas y formas de ser distintas. Convertirse en una alternativa, es construir otro camino y otra formas de caminarlo.



Relación de Ilustraciones y Anexos

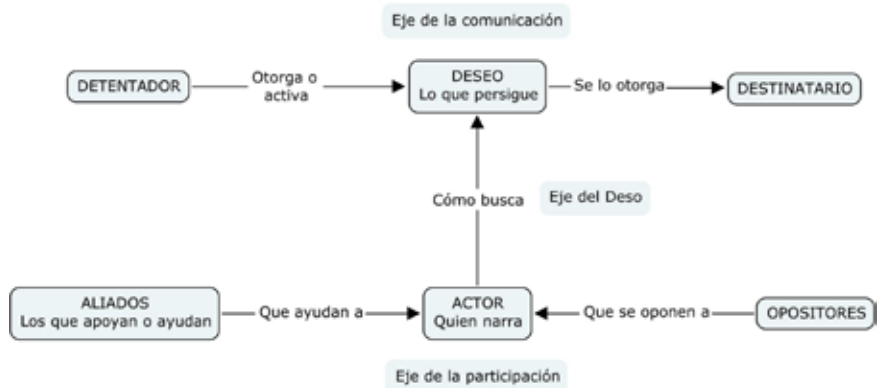


Ilustración 1 - Modelo actancial general



Ilustración 2 - Modelo Actancial CONFRAS

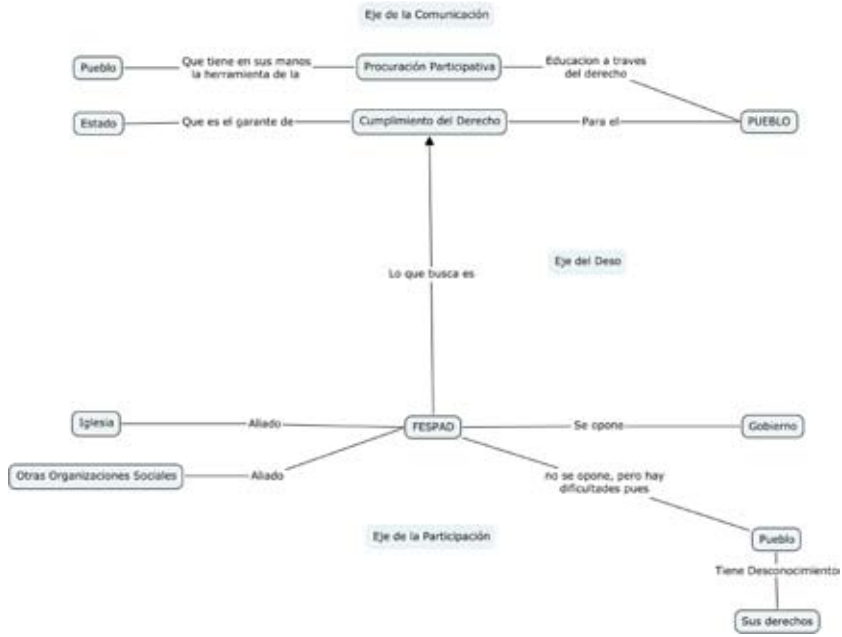


Ilustración 3 - Modelo actancial FESPAD

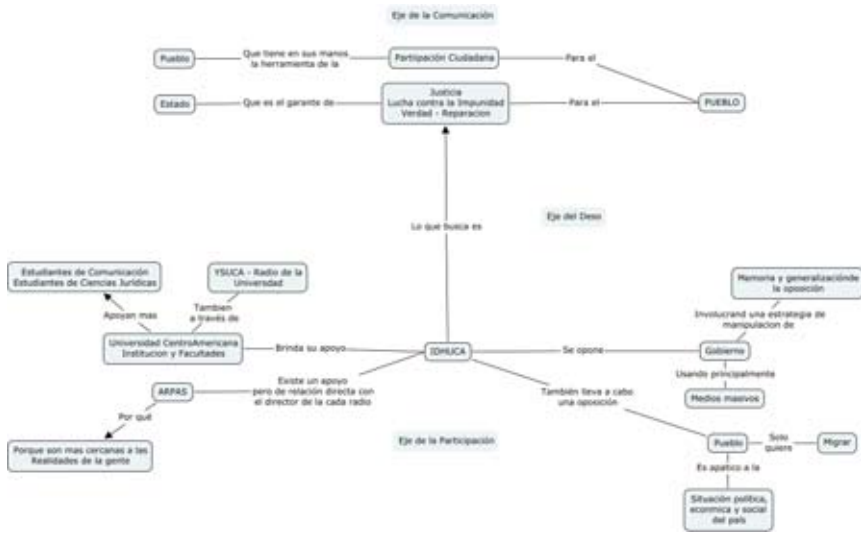


Ilustración 4 - Modelo actancial IDHUCA

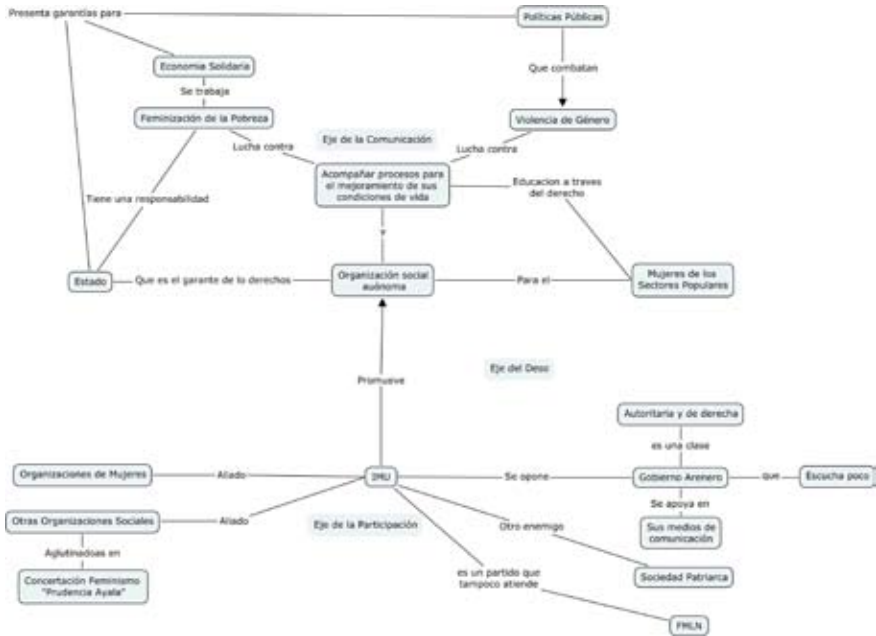


Ilustración 5 - Modelo actancial IMU

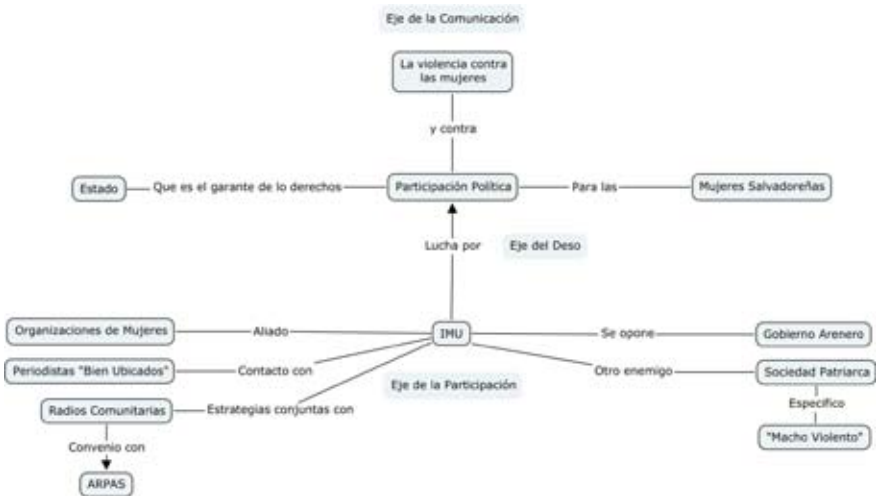


Ilustración 6 - Modelo Actancial Las Dignas

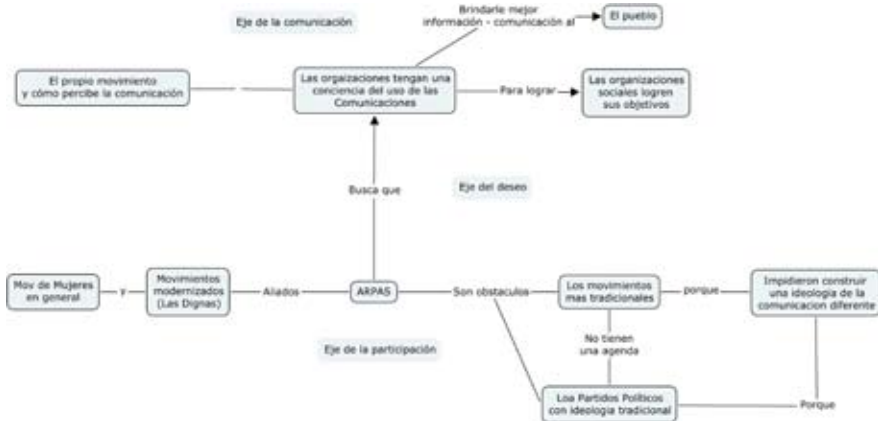


Ilustración 7 - Modelo Actancial ARPAS



Ilustración 8 - Modelo Actancial Equipo Maiz

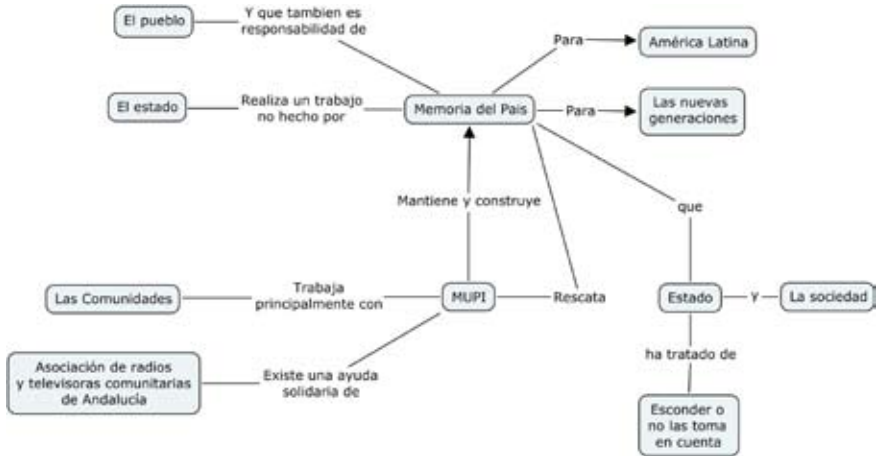


Ilustración 9 - Modelo Actancial MUPI

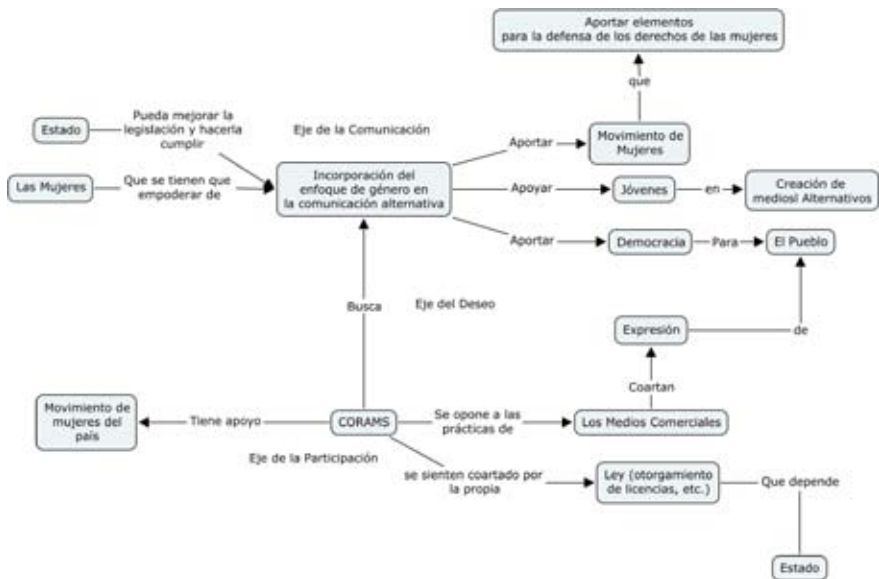


Ilustración 10 - Modelo Actancial CORAMS

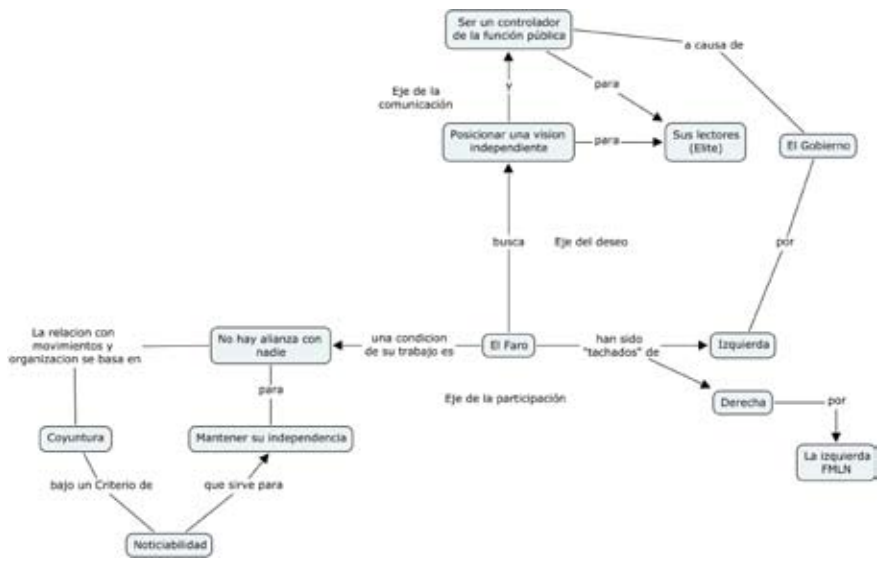


Ilustración 11 - Modelo Actancial El Faro

ANEXOS

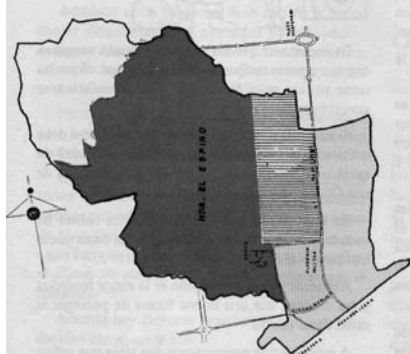
Anexo 1

Publicaciones CONFRAS – Flor de Izote

The image shows the cover of a magazine titled "Flor de Izote". At the top left is a stylized drawing of an agave plant. In the center, the title "flor de izote" is written in a large, handwritten-style font, with a small bird-like logo below it. To the right is the circular logo of CONFRAS (Federación de Agricultores de Izote). Below the title, the text "AÑO IV Boletín de CONFRAS Enero de 1997" is printed, followed by "n° 37" in a large, bold font. The main content area features two black and white photographs: on the left, a person is working in a field with rows of plants; on the right, a person wearing a wide-brimmed hat is working in a field. Below the right photograph, the text "iniciar 1997" is printed in a large, bold font.

¡ ALTO !

a la DESTRUCCION de la Cooperativa Finca El Espino



- 207 de tierra que quieren arrebatarlos la familia Dueñas-Poma para urbanizar.
- 129 manzanas que quieren arrebatarlos el alcalde de San Salvador para construir el parque Los Pericos.
- 45 manzanas que se apropió la Fuerza Armada donde construyó la Escuela Militar.
- 686 manzanas que la cooperativa no tiene seguras, por negligencia del gobierno y la Corte Suprema de Justicia

porque peligra



- el sustento de 500 familias
- la Reforma Agraria Salvadoreña
- el aire y el agua que le da vida a los habitantes del Gran San Salvador y sus alrededores



CONFEDERACIÓN DE FEDERACIONES DE LA REFORMA AGRARIA SALVADOREÑA
CONFRAS de R.L.

Final 7^a Av. Norte No. 50, Residencial San Carlos, San Salvador, El Salvador
Apdo. Postal 1121, Tel: 2226-3541, Fax: 2226-3936, E-Mail: confras@integra.com.sv

EL SALVADOR 2006: BALANCE ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO

**BAJO CRECIMIENTO ECONÓMICO,
EMPEORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN
Y DECLIVE POLÍTICO DEL GOBIERNO Y SU PARTIDO ARENA**

I. BAJO CRECIMIENTO ECONÓMICO

Según la CEPAL, la economía salvadoreña creció 3.8%, muy por debajo de la media centroamericana que se situó en 4.9%¹ y significativamente inferior a la tasa de crecimiento latinoamericana que fue de 5.3%².

Por el lado del comercio externo, las exportaciones totales de bienes y servicios, crecieron en un 3.2%, al pasar de US\$ 3,390 millones en el 2005 a los US\$ 3,500 que dice el gobierno en el 2006. En cambio, las importaciones subieron 11%, de US\$ 6,766 millones a US\$ 7,510 millones. La diferencia entre exportaciones e importaciones es de US\$ 4,010 millones, US\$ 633 millones más que el año pasado, es decir que el déficit comercial creció en 18%, como producto del TLC con Estados Unidos, vigente desde marzo de este año.

Destaca en este año, por un lado, la reducción de las exportaciones de maquila en un 12%, pasaron de US\$ 1,818 millones en el 2005 a US\$ 1,627 millones en el 2006, por lo cual "aumentó la tasa de desempleo abierto", dice la CEPAL en su informe; y, por otro lado, el descenso en un 23% de la inversión extranjera directa, de US\$ 496 millones a US\$ 397 millones, con el agravante de que esas inversiones se concentraron en el sector servicios (71.2%), que no le añaden mayor valor agregado a la producción nacional.

Otro elemento que sobresale en el informe de la CEPAL de este año, es el aumento de la deuda externa e interna del gobierno. A septiembre de 2006, la deuda externa ascendía a US\$ 5,577 millones y la interna a US\$ 2,647 millones, haciendo un total de US\$ 8,224 millones, que representan un 45% del PIB. Y si además le agregamos la deuda privada externa, que anda por los US\$ 1,000 millones, la deuda país equivale al 50% del PIB.

Los números de Saca y su gabinete económico

Un día antes de que la CEPAL diera a conocer su "Balance preliminar de las economías de América Latina y El Caribe", el 13 de diciembre apareció públicamente el gabinete económico de Saca, dando a conocer su "júbilo" porque la economía salvadoreña había crecido 4.2% en el 2006.

Y abundaron con más datos de crecimiento: que el agro había crecido en 7.1%; turismo 10.7%; transporte-almacenamiento-telecomunicaciones 5.3%; banca 4.9%; comercio 4.9%; industria manufacturera 3.2%. Remataron diciendo que con todo eso en el 2006 se habían creado ¡60 mil nuevos empleos! (25 mil en el agro y 35 mil en los otros sectores). Las estadísticas manipuladas por la politiquería.

¹ Las tasas de crecimiento del 2006, en los países centroamericanos fueron: Costa Rica 6.8%; Honduras 5.6%; Guatemala 4.6%; El Salvador 3.8%; y Nicaragua 3.7%

² Donde hubo tasas de crecimiento de dos dígitos, entre las que destacan: Cuba con 12.5% y Venezuela con 10%

Anexo 2

Publicaciones DIGNAS – IMU



25 años por la dignidad y la vida de las MUJERES

Rompimos el silencio

Morena Herrera, Fundadora

No queríamos repetir la misma historia, no queríamos que nuestros intereses, problemas, derechos y demandas como mujeres se postergaran, no queríamos reeditar las prácticas sectarias que por unas siglas nos separaran a unas de las otras... queríamos afirmarnos desde el sujeto político mujer, y desde esta posición, convencernos y convencer, de que ninguna lucha es verdaderamente revolucionaria, sino incluye los cambios que eliminen la discriminación de las mujeres como género oprimido. Con este espíritu nacimos Las Dignas en 1990.

El derecho a existir y tener un nombre propio constituyó nuestro primer desafío. De allí surge el "Las Dignas", ante la incomprensión de nuestros camaradas, que no entendían porque peleábamos autonomía como capacidad de decidir con cabeza y corazón propios, y nos hacían burlas por nuestra reivindicación a la dignidad y la vida. Han pasado quince años y todavía quedan señales de aquella época, en la que tuvimos que aprender que ser autónomas no significa estar aisladas, sino enfrentar el reto de construir una organización sin el respaldo de un "padrino partido".

Los primeros años de la organización fueron de vertiginosos cambios y descubrimientos. Comprender que independientemente de la situación que hubiéramos vivido, existía un hilo común de subordinación que marcaba nuestras vidas como mujeres, fue un gran descubrimiento, conocer el feminismo nos permitió poner nombres a los malestares comunes derivados de la subordinación y la discriminación, así logramos pasar de la denuncia a la articulación de un discurso más propositivo e incluyente. La fuerza nos venía de la perspectiva movimientista, de los múltiples vínculos con mujeres rurales y urbanas, con

las que aprendimos que el cuerpo y el control de la sexualidad también es un asunto político, sobre el que generalmente no se habla, pero donde se ejerce el poder cotidiano e invisible.

Eran los años del final de la guerra, también un tiempo de cambios donde creíamos que se fundaba la democracia. Recibimos los Acuerdos de Paz con alegría y con contradicciones, pues no significaban las transformaciones con las que habíamos soñado y por las que habíamos luchado, pero ponían fin al conflicto armado y parecían abrir nuevos caminos para emprender nuevas alternativas sociales y políticas. Junto a otras organizaciones de mujeres hicimos una lectura crítica del pacto, nos vimos excluidas del texto y de las medidas establecidas para la reinserción, no encontrando ninguna acción que aprovechara las transiciones para promover cambios en las relaciones entre mujeres y hombres. Era la misma idea: primero cambiamos el sistema político y luego atendemos los derechos de las mujeres y hacemos los cambios en las relaciones de género. Eran como una página en blanco en términos de género. Allí nos terminamos de convencer que sólo construyendo el movimiento de mujeres como sujeto político podíamos tener agenda propia y representar nuestros intereses y propuestas.

Con estas convicciones, formamos parte de la Comisión que organizó el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, impulsamos junto a otras organizaciones la construcción de la Plataforma "Mujeres '94", y promovimos en varios municipios la elaboración y presentación de plataformas reivindicativas para presentar en las elecciones de 1994.

Para finales de 1993, las expectativas y las energías colocadas en el

impulso a pequeños proyectos productivos no dieron los resultados de empoderamiento de las mujeres que buscábamos, de éstos sólo queda la Panadería de las Mujeres de Santa Marta en Cabañas y unas cuantas tiendas de las que hoy sobreviven algunas compañeras en comunidades rurales. Junto a estas miradas críticas de las estrategias de trabajo, impulsamos un proceso de elaboración de duelos que estaban pendientes por nuestras pérdidas en la guerra, aquí fue donde iniciamos el proceso para construir el Monumento a la Memoria y la Verdad, como homenaje y dignificación a las víctimas civiles durante el conflicto armado, que junto a otras organizaciones logramos concretar y que hoy tiene lugar en el parque Cuscatlán.

Este fue también un tiempo de tensiones. Las tensiones derivadas de ser una asociación con una mezcla de modelos organizativos, por una parte éramos una pequeña gestora de proyectos para mujeres rurales, por otro, una organización que propugnaba por los derechos de las mujeres en un sentido más amplio y feminista, y por último también reconocíamos que a pesar de haber hecho rupturas con nuestros vínculos partidarios, en cierta medida todavía nos pesaban las valoraciones partidarias sobre nuestro quehacer, fueran negativas o positivas, lo que confirmaba que aún teníamos algo de brazo femenino partidario. Este fue el escenario donde tomamos decisiones, para reafirmarnos como una organización política feminista dedicada a la construcción de fuerza organizada de mujeres, para impulsar las transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas, en las que la erradicación de la subordinación de las mujeres, formara parte impostergable de la democracia y la justicia social.

la sihuehuet

Febrero 2006



Manual Práctico de: INVESTIGACIÓN SOCIAL CON ENFOQUE DE GÉNERO



Susana García Corral

EL SALVADOR, C. A. 1999



RED de MUJERES
por la Unidad y el Desarrollo



Abril 2006
No. 1

1986-2006: CELEBRANDO EL XX ANIVERSARIO DE IMU

Sabias y Organizadas

Contenido:

Recursos para la preven- 2
ción de desastres.

¿Qué rol tienen las mu- 2
nicipalidades en la pre-
vención de desastres?

La gestión de riesgo y los 3
compromisos electorales
con las mujeres

Rasgos de la futura ges- 3
tión ambiental de la
Ciudad de San Salvador

La Ley de Agua: ¿qué 3
opinamos las mujeres?

Entrevista: Los desastres 4
socio ambientales y su im-
pacto en la vida de las mu-
jeres de AMUDET,
Tonacatepeque

La Tierra, nuestro hogar

22 de abril

Día Mundial de la
Tierra

¡Promovamos la salud
de nuestro planeta!

Seamos ciudadanas
ambientalmente
concientes y
responsables.

De la emergencia a la prevención

En IMU inició la emergencia de octubre 2005 cuando erupción el Volcán Ilimatepec, luego continuó con la llegada de la Tormenta Stan. Por medio de reuniones con lideresas locales, así como con las socias de las organizaciones locales de mujeres con las que trabajamos, levantamos censos y elaboramos junto a ellas una estrategia de apoyo para las comunidades.

Las lideresas locales han sido quienes han documentado, priorizado y repartido los viveres y otros apoyos en los albergues. Esta historia se repitió en todos los municipios y como consecuencia, el liderazgo de las asociaciones locales de mujeres se ha visto fortalecido. Esto constituye una gran satisfacción para nosotras.

Consideramos que el aporte no termina acá. Queremos aportar a que el próximo invierno las mujeres y sus familias gozarán de mejores condiciones organizacionales para la prevención del desastre y estarán en mejores capacidades de ejercer contraloría de ciudadana los recursos que se facilitan desde las autoridades competentes.

El esfuerzo que hoy presentamos a las organizaciones locales de mujeres y a la sociedad en su conjunto es para contribuir a la generación de condiciones para la lucha preventiva. Nuestra ins- titución, busca generar condiciones en



Reunión IMU y lideresas locales octubre 2005.

las comunidades, municipios y país que permitan viabilizar la puesta en marcha de la "Ley de Protección Civil, Prevención y Mitigación de Desastres".

Aspiramos a que en cada comunidad exista una Comisión de Protección Civil, liderado por mujeres y que estas estén conocedoras del plan de prevención y mitigación de su municipalidad según lo manda la ley.

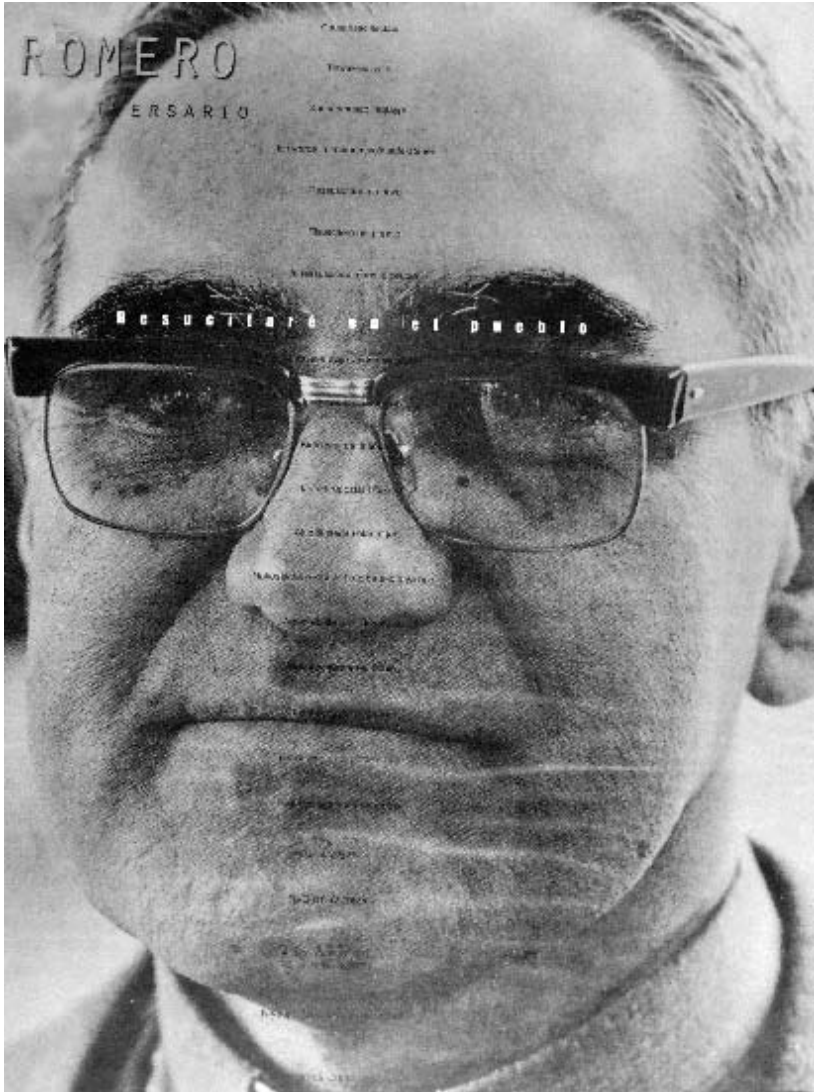
Organizándonos lo más pronto posible

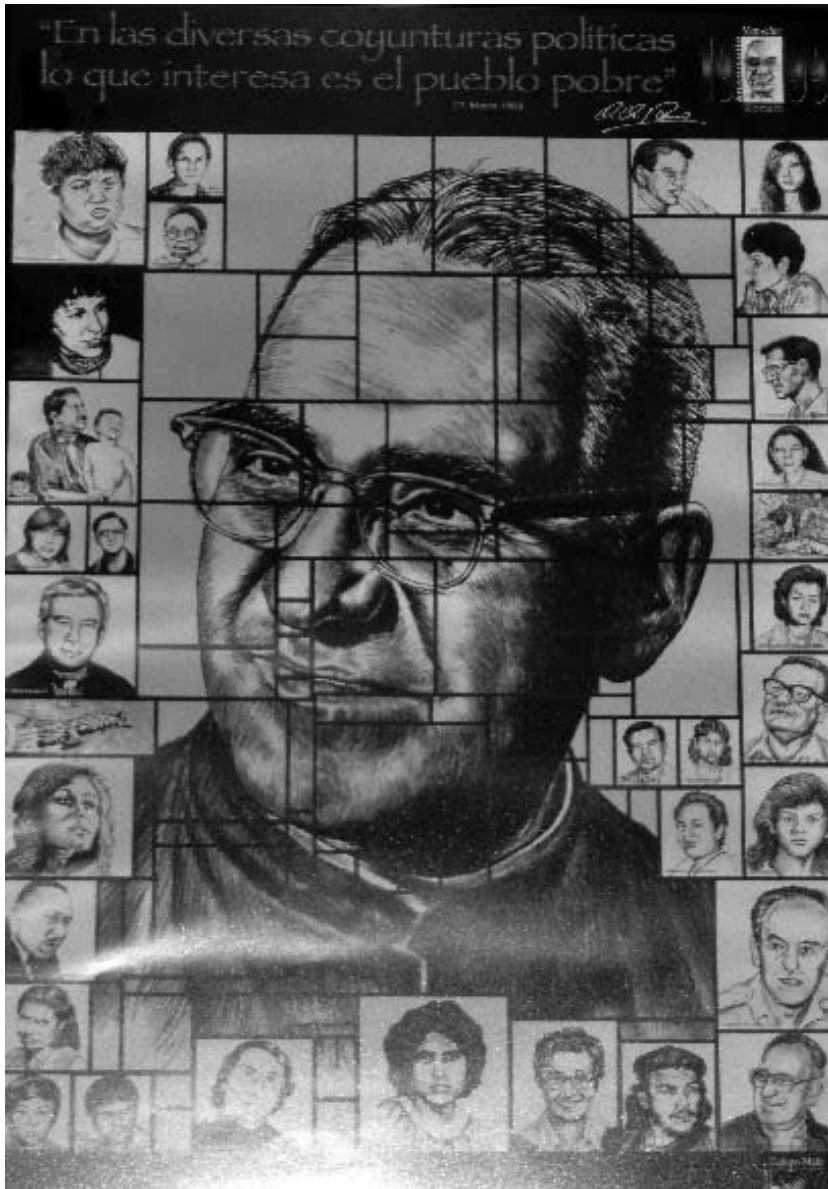
La Ley de Protección Civil, Prevención y Mitigación de Desastres establece la creación de Comisiones Comunales (Art. 15, 16) y se les encarga la elaboración de su propio plan de trabajo, que incluya la planificación de acciones de prevención y mitigación de desastres, en coordinación con la Comisión Municipal (Art. 16).

Estar organizadas en **Comisiones de Protección Civil** para las mujeres significa la posibilidad de obtener información para ampliar su capacidad de auditoría de los planes de trabajo la Comisión Municipal. ¡Organicémonos!

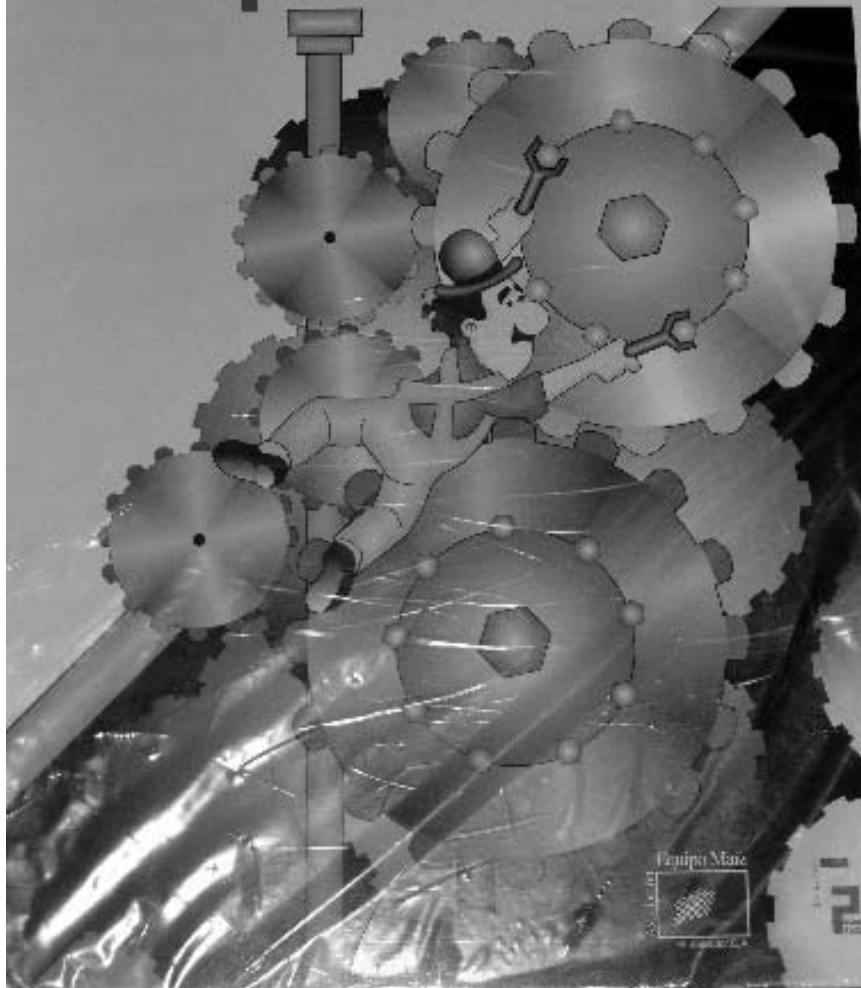
Anexo 3

Materiales Equipo Maiz





¿Qué es el capitalismo?





BIBLIOGRAFÍA

- MEJÍA, G. y GUTIÉRREZ, R. Deudas del periodismo salvadoreño frente al proceso democrático, Mimeo, San Salvador, 2005.
- AMÉZQUITA O., A. “Alternativas, Actores y Articulaciones. Prolegómenos para una investigación acerca de movilización social y comunicación alternativa en América Latina”, *Revista Oficios Terrestres*. Nro. 19, 2007.
- ATTON, C. *Alternative Media*, Sage Publications, London, 2002.
- BOURDIEU, P. *Cosas Dichas*, Editorial GEDISA, Barcelona, 1993.
- “Symbolic Power”, *Critique of Anthropology*, Sage Publication, 1997.
- BRECHT, B. “Radio as a Means of Communication”, en MATTELART, A. y SIEGELAUB, S. (eds.), *Communication and Class Struggle 2: Liberation, Socialism, International General*, New York, 1983.
- CARDENAL, A. S. “Elites agrarias, estructura económica y transición hacia la democracia en El Salvador”, *Revista CIDOB D’Afers Internacionals*, 1996.
- DE SOUZA, B. *Los Nuevos Movimientos Sociales*, OSAL, Buenos Aires, 2001.
- ENZENSBERGER, H. M., *CONSCIOUSNESS INDUSTRY: ON LITERATURE, POLITICS AND THE MEDIA*, Seabury, New York, 1974.
- ESCOBAR, A. “Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales”, en LÓPEZ MAYA, M. (Ed.), *Desarrollo y Democracia*, Universidad Central de Venezuela, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1991.
- GAMSON, W., WOLFSFELD, G. *Movements and media as interacting systems*, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 1993.
- GARCÍA DAUDER, S. y Romero Bachiller, C. *Rompiendo viejos dualismos: de las (im)posibilidades de la articulación*, Atenea Digital, 2002.
- GREIMAS, A. J. *La semiótica del texto, Ejercicios prácticos*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1986.
- GIRALDO, J. S. J. *Búsqueda de la Verdad y la Justicia*, disponible en <http://www.javiergiraldo.org/spip.php?article135> (sitio consultado en abril de 2007).

- HAMILTON, J. "Alternative Media: Conceptual Difficulties, Critical Possibilities", *Journal of Communication Inquiry*, 2000.
- HERNÁNDEZ CONSALVI, C. *El Terquedad del Izote. La Historia de Radio Venceremos*, Museo de la Palabra y la Imagen MUPI, San Salvador, 2005.
- HOLLANDER, E., STAPPERS, J., JANKOWSKI, N. "Community Media and Community Communication", en JANKOWSKI, N. Y O. PRENH (eds.), *Community Media in the Information Age*, Hampton Press, New Jersey, 2002.
- HUNTINGTON, S. P. *Political Order in Changing Societies*, New Haven, Yale University Press, 1968.
- JELIN, E. (ed), *Movimientos sociales y democracia emergente*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1987.
- LÓPEZ, C. G. "La historia cultural en El Salvador: Un campo de estudio en ciernes", *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 6 No. 002, Universidad de Costa Rica, 2006.
- LUNGO UCLÉS, M. *El Salvador en los años 80: contrainsurgencia y revolución*, Premio casa de las Américas, La Habana, 1991.
- MARTÍN-BARBERO, J. *De las políticas de la comunicación a la reimaginación de la política*, Nueva Sociedad, 2001.
- MARTÍN-BARÓ, I. *Polarización social en El Salvador*, Estudios Centroamericanos ECA, 1983.
- MARTINEZ TERRERO, J. *Alternative media in Latin America*, Media Development, 1980.
- MCQUAIL, D. *Mass Communication Theory: An Introduction*, London Sage Publications, London, 1994
- MENÉNDEZ RODRÍGUEZ, M. *El Salvador: Una auténtica guerra civil*, EDUCA, San José, 1981.
- Conflicto y polarización social*, XX Congreso Interamericano de psicología, Caracas, 1986.
- MOUFFE, Ch. *Post-marxism: democracy and identity*, Environment and Planning D: Society and Space, 1995.
- NEWBY, H. *Community*, Open University Press, London, 1980.
- O'CONNOR, A. *People's radio in Latin America: A new assessment*, Media Development, 1989.

O'DONNELL, G. y SCHMITTER, Ph. "Tentative Conclusions about Uncertain Democracias", en O'DONNELL, G. et.al., *Transitions from Authoritarian Rule*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1986.

OSLENDER, U. *Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia*, Scripta Nova, 2002.

RAYMOND, R. *Problems in Materialism and Culture. Selected Essays*, Verso, London, 1980.

Culture and Society 1870 – 1950, Penguin, London, 1982.

SERVAES, J. *Communication for Development: One World, Multiple Cultures*, Hampton Press, New Jersey, 1999.

SIMPSON GRINBERG, M. (Ed.), *Comunicación alternativa y cambio social*, Premiá Editora, México, 1986.

SPENCE, J. *La guerra y la paz en América Central*, Hemisphere Initiatives, Massachussets, 2004.

TOURAINÉ, A. *An introduction to the study of social movements*, Social Research, 1985.

CONCLUSIONES FINALES

Este libro pretende dar cuenta de un breve pero significativo proceso de investigación que tuvo tres componentes principales: una apuesta metodológica para la construcción de conocimiento, el relevamiento de algunos casos de articulaciones entre medios y movimientos sociales en América Latina y, finalmente, un conjunto de preguntas y recomendaciones para pensar el trabajo en comunicación para el cambio social.

A continuación, nos interesa presentar los hallazgos y aportes para la generación de procesos de intervención aportados por las y los investigadores, para luego dialogar con ellos desde nuestras perspectivas como coordinadores del proceso.

El caso de México, presentado por nuestra investigadora Laura Morales, aporta a una reflexión más sistemática sobre los usos sociales de productos de la industria cultural y sobre sus contribuciones a la construcción de espacios de debate público en torno a temáticas emergentes de las condiciones socio económicas actuales de los países latinoamericanos.

Una cuestión a destacar, es el concepto de *feminicidio* a partir del cual la autora construye su perspectiva analítica. Esta conceptualización, que reproduciremos aquí por su gran importancia, llamó nuestra atención porque vincula las luchas en contra de la violencia contra las mujeres con la reivindicación de los derechos humanos y puntualiza sobre las responsabilidades del Estado en su tutela y garantía

El feminicidio está conformado por el conjunto de hechos violentos misóginos contra las mujeres que implican la violación de sus derechos humanos, atentan contra su seguridad y ponen en riesgo su vida. Culmina en la muerte violenta de algunas mujeres. Hay infinidad de sobrevivientes. Se consuma porque las autoridades omisas, negligentes, o coludidas con agresores ejercen sobre las mujeres violencia institucional al obstaculizar su acceso a la justicia y con ello contribuyen a la impunidad. El feminicidio conlleva la ruptura del Estado de Derecho ya que el Estado es incapaz de garantizar la vida de las mujeres, de actuar con legalidad y hacerla respetar, de procurar justicia, y prevenir y erradicar la violencia que lo ocasiona. El feminicidio es un crimen de Estado.

Este análisis de las representaciones de la lucha en contra de los feminicidios en Ciudad Juárez y de la acción de sus protagonistas, oponentes

y colaboradores, pone de manifiesto la escasa intervención directa de los movimientos y organizaciones sociales en la realización de productos de comunicación a través de los cuáles las organizaciones comprometidas con el cambio social puedan difundir sus *propias versiones* de las problemáticas sociales de las que se ocupan.

El cine, el video, la radio, la prensa gráfica y la televisión proponen representaciones en torno a la realidad social y sus emergentes y, tal como se desprende la información generada en la investigación de Laura Morales, las versiones de los productores mediáticos no siempre se basan en la experiencia directa de los protagonistas de las problemáticas representadas.

Por ello, es preciso pensar en la necesidad de promover iniciativas de capacitación en las cuales los dirigentes y militantes de movimientos y organizaciones sociales puedan incorporar conocimientos que les permitan servirse de las técnicas de producción mediática para la realización de productos comunicacionales en torno a su realidad, generados autónomamente. Estos procesos de capacitación podrían mejorar la incidencia pública de estas organizaciones.

Desde Argentina, la investigadora Florencia Saintout y su equipo ponen en evidencia la necesidad de profundizar la reflexión en torno al sentido de los proyectos alternativos y sus posibilidades reales de *ejercer un poder de transformación* sin articulaciones orgánicas con los movimientos sociales.

En este sentido, para abordar este escenario de fragmentación mencionado en el trabajo, es necesario indagar no sólo en las *representaciones* sino en las *prácticas* concretas de las redes de comunicación alternativa como también la de los movimientos sociales.

En este contexto quizá sea necesario, según la autora, desnaturalizar el supuesto de que las redes de comunicación se vinculan -necesariamente- con los movimientos sociales para dar lugar a interrogantes acerca de los actores con los que hoy, las redes mantienen relación. De ese modo, podría tenerse en cuenta a otro tipo de organizaciones que ocupan un lugar relevante en espacios más reducidos o locales, pero que, por sus características, no llegan a constituirse en movimientos sociales *propriamente dichos*.

En el caso particular de Argentina, pero extendiéndolo a una realidad que se manifiesta en diversos países de Latinoamérica donde existen diferentes



y desiguales escenarios socioeconómicos entre las regiones centrales y el interior, sería necesario abordar el problema ampliando el recorte espacial, pero también el tiempo y los recursos para el trabajo que demanda una investigación.

A partir de la información generada en la investigación realizada en Argentina y, muy particularmente, desde la identificación de los desafíos que enfrentan las radios comunitarias y el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) en su lucha por la derogación de la Ley de Radiodifusión sancionada durante la última dictadura militar, la investigadora recomienda:

Fortalecer y apoyar los procesos de discusión de la Ley 22285 que tiene consecuencias sobre la libertad de expresión y el ejercicio ciudadano.

Apoyar la labor de las radios comunitarias en el fortalecimiento de las radios afiliadas para el reconocimiento de sus derechos.

Promover la articulación de las radios comunitarias en la difusión y la producción de herramientas comunicativas con la práctica política y el debate público generado a partir de los movimientos y organizaciones sociales.

Dulce García trabaja desde las redes de radios ALER ubicadas en la región andina. Entendemos que los principales aportes de su trabajo a la producción de conocimiento son algunos ejes temáticos cuya indagación sistemática aportaría al reconocimiento y caracterización de las prácticas actuales de las radios populares y alternativas, cuya incidencia social y política en los países andinos ha sido enormemente relevante en décadas pasadas y, según ha constatado la investigadora, continúan aportando de diversas maneras a la democratización del espacio mediático, especialmente en zonas rurales y urbano marginales. He aquí algunos interrogantes relevantes para la construcción de conocimiento desde el punto de vista de la autora:

¿Cuál es el nuevo paradigma de la comunicación popular y alternativa en los países andinos? Esto supondría reconocer cómo han variado: sus concepciones en torno al *deber ser* de la radio popular y alternativa; el análisis que ellas hacen de su entorno social, político, económico, cultural, comunicacional y tecnológico, y; la visión sobre el modelo de sociedad que persiguen.

¿Cuál ha sido la incidencia real de los medios comunitarios y alternativos, especialmente la radio, en la conformación de ciertas identidades políticas y socio-culturales en la región andina? Es decir, cómo influyen en

los procesos socio-políticos, cristalizan la política, marcan la pauta de la agenda pública, inciden en políticas públicas, aglutinan y convocan actores, movimientos y redes sociales, promueven la resistencia cultural y la defensa de las identidades locales, y modelan los cambios socio-culturales de los pueblos, entre otros roles.

¿Cómo se construye ciudadanía a través de la radio? Según Dulce García, es una tarea pendiente dilucidar, en el discurso emitido por las radios, el aporte que están haciendo, en la actualidad, a la construcción de la ciudadanía y empoderamiento de los sectores excluidos de nuestros países.

¿Cuál ha sido el uso, aprovechamiento e impacto de la incorporación a las TIC's a las prácticas de los medios alternativos y comunitarios, especialmente la radio? ¿Estas adquisiciones han supuesto cambios significativos y de qué tipo en las relaciones con las audiencias, en las propuestas y proyectos comunicativos, en las programaciones radiales?

¿Cuál es la situación actual de la Educación Radiofónica y a Distancia, que dio origen a las radios educativas y populares del continente? ¿Qué nuevas tendencias están provocando cambios en las propuestas educativas, formales y no formales, de jóvenes y adultos? ¿Cuál es el rol pedagógico de la radio en los sistemas educativos formales que cuentan con este recurso mediático? ¿Cuál es el rol pedagógico de las TIC's dentro de la educación radiofónica formal y no formal?

Dulce García y su equipo nos permiten, además, identificar algunas posibles líneas de acción e intervención en el área de la comunicación radiofónica, especialmente de los medios comunitarios, educativos, populares, ciudadanos y alternativos, en los siguientes términos:

En el campo del fortalecimiento institucional:

Formación de cuadros directivos y técnicos para la gerencia de medios y redes de comunicación con proyectos y propuestas comunicacionales de carácter alternativo, a través del desarrollo de planes y estrategias de formación y profesionalización, presencial y a distancia: cursos, talleres, pasantías, intercambios, diplomados, etc.; de inducción y consolidación de procesos sobre planificación estratégica; de formación sociopolítica, y sobre interculturalidad.

Fortalecimiento de las áreas de mercadeo, convenios y proyectos



Acciones dirigidas al fortalecimiento institucional en lo respecta al conocimiento sobre la legislación de los países en torno a los medios de comunicación.

Acciones encaminadas a la consolidación de las propuestas y proyectos político-comunicativos de los medios comunitarios de cara a fortalecer su articulación con actores, movimientos y redes sociales.

En el campo de las TIC's:

Incorporación de las TIC's al trabajo de las redes radiofónicas.

Inducción y capacitación especializada en los soportes técnico-tecnológicos, según se trate de Web, transmisores, redes informáticas, etc.

Sistematización de experiencias significativas en la incorporación de las TICs a la radio educativa, ciudadana, comunitaria y alternativa.

Buscar la complementariedad de las tecnologías, viejas y nuevas: radio, Internet, satélite; correo, celular, etc.

En el campo de la acción pública de los medios:

Abrir espacios para el debate y la reflexión sobre la acción pública a través de los medios.

Fortalecer las capacidades de los medios para el debate, la argumentación, la negociación con otros (ciudadanos, organizaciones sociales, Estado).

Capacitación para el desarrollo de campañas radiofónicas educativas sobre temáticas de interés público, con impacto en la sociedad.

Capacitación para el desarrollo de proyectos comunitarios, con incidencia en las localidades.

Capacitación para impulsar la participación de las redes radiofónicas en la construcción de políticas públicas, junto a otros actores y redes sociales.

Estrategias formativas y asesoría en comunicación a las redes sociales.

En el campo de la educación radiofónica:

Desarrollo de una sistematización sobre experiencias significativas en la comunicación y educación.

Fortalecimiento de las propuestas educativas a distancia a través de la radio.

Por otra parte, aunque existe una gran cantidad de materiales teóricos que reflexionan en torno al rol TIC's en las sociedades contemporáneas, la generación de información empírica en torno a los procesos *concretos* de apropiación cultural de estas tecnologías y sus impactos en las dinámicas

sociales actuales es aún incipiente, particularmente en América Latina y el Caribe. Por ello, el trabajo realizado por Norberto Muñiz, desde Brasil, nos sugiere algunos interrogantes que pueden aportar a la construcción de conocimiento sistemático en torno a las complejas relaciones entre movimientos sociales y TIC's, desde las realidades latinoamericanas. Veamos:

Resultaría de gran importancia conocer las formas y dimensiones de lo que el autor ha denominado aquí el *uso no tecnológico* de las TIC's por parte de los movimientos y organizaciones sociales brasileños y latinoamericanos.

Asimismo, puede resultar de interés político y académico reconocer y caracterizar las modalidades y procesos organizativos que han surgido en el seno de los nuevos movimientos sociales a partir de uso de las TIC's.

Este estudio destaca la necesidad de emprender estudios sobre los impactos sociales y culturales de las nuevas tecnologías de la información en los cuales se indague sobre la 'experiencia vivida' con las TIC's por parte de los movimientos y organizaciones sociales. El autor se pregunta ¿Es posible pensar que en una suerte de reorganización del poder de los movimientos sociales debido a los usos de estas tecnologías?

La información recabada por el investigador brasileño podría fundamentar, además, procesos de intervención que contribuyan a mejorar el nivel de capacitación técnica del personal encargado de la gestión de la información que aparece publicada en los sitios Web de los movimientos y organizaciones sociales. Asimismo, el estudio pone de manifiesto la relevancia de construir espacios de reflexión e intercambio de experiencias entre diversas organizaciones en torno a los usos de las TIC's como dinamizadoras de la acción de los movimientos sociales.

Finalmente, según el investigador, es posible pensar en que los dirigentes de estas experiencias organizativas reconozcan la importancia de recibir y promover procesos de formación en los que se aborden los contribuciones de las TIC's a la construcción de espacios de consulta, deliberación y toma de decisiones al interior de los movimientos, y de ámbitos de reconocimiento mutuo e interlocución entre organizaciones y entidades.

Un auténtico reconocimiento, por parte de dirigentes y militantes, de la relevancia social y política de las TIC's podría aportar a la superación de la problemática que esta investigación ha identificado como la *inercia y el*



continuismo convencional de los movimientos y entidades sociales que se evidencia en los *usos instrumentales* que éstos hacen, al momento, de las nuevas tecnologías de la información.

Alexander Amézquita vive y trabaja en Ecuador y se trasladó a El Salvador para realizar esta investigación, que a partir de un análisis las prácticas y los discursos de organizaciones que trabajan en diferentes temas: situación y violencia de género, derechos humanos, reforma agraria, evidencia la necesidad de promover sus debates y sus propuestas en el espacio público salvadoreño.

Frente a esa necesidad, los grandes medios masivos, a pesar de las representaciones, mayoritariamente negativas que se tiene de ellos en el seno de los movimientos sociales, son buscados por estas organizaciones porque, de una u otra forma, los medios masivos les permiten llegar a grandes sectores de la sociedad.

A partir de estos elementos, es posible, según el autor, plantearse una exploración más sistemática sobre las modalidades que revisten la movilización y la protesta social en El Salvador, como así también sobre los modos de construcción de lo que se ha denominado “agenda pública” y “espacio público”, en un contexto de fuerte polarización del debate y la acción política.

Según Alexander Amézquita, sería de gran interés, además, reconocer los criterios profesionales que orientan, en la actualidad, la práctica de los trabajadores de prensa salvadoreños, tanto en los masivos como de medios alternativos.

De esta investigación se desprende la gran importancia actual de promover la construcción de ámbitos de encuentro, debate e intercambio entre los movimientos sociales y los medios alternativos en torno a las siguientes temáticas:

Los movimientos como productores de información En este aspecto, los movimientos deberían poder encontrarse con medios y centro de producción para debatir cuál es el tipo de información que producen los movimientos y organizaciones sociales; cómo la producen; con qué estéticas. De este modo, sería posible dejar atrás la creencia de que son los medios los que *deben procesar* la información, y empezar a trabajar en convertir a los movimientos sociales en auténticos productores de comunicación.

Desde la visión del investigador, es posible plantearse, asimismo, la posibilidad de que los medios alternativos puedan debatir, entre ellos, acerca de las fuentes de su *alternatividad* y abrir una discusión amplia para encontrar formas de llegar a la vida cotidiana de la gente.

La estética, es decir la forma, y por ende la cercanía con su público que asume un medio, nunca es una cuestión de un solo actor, sino de todos los involucrados, en especial las comunidades. Según nos ha mostrado este estudio, existen en El Salvador experiencias importantes, como Radio Izcanal, el MUPI, el Equipo Maíz y CORAMS que pueden aportar a esta reflexión, pero que deberían ser capaces de comprometerse a un trabajo compartido.

Resulta de gran importancia, además, trabajar en la capacitación del personal de los medios alternativos. Estos procesos pueden aportar al mejoramiento de la producción de estos medios y, por ello, de su *valoración pública*. Es preciso, además, fortalecer experiencias de comunicación y educación generadas a partir de la autogestión comunitaria, a fin de fomentar la discusión en torno a temáticas que favorezcan el intercambio democrático y la construcción de ciudadanía.

Tal como fue nuestro proceso de trabajo, que se caracterizó por la construcción permanente, abierta y colectiva, quisiéramos cerrar esta propuesta con algunos diálogos que iniciamos en el proceso de investigación que, aunque ahora finaliza en el marco del convenio entre ALER y Ayuda en Acción, ambas instituciones creemos que sigue activado y transformándose.

La visión general expresada por los investigadores en sus trabajos, y reseñada anteriormente, puede no compartirse en algunos de sus criterios y argumentaciones, pero esto no invalida la condición o la característica central de nuestro estudio: una pregunta de investigación hecha a nivel continental que adquiere múltiples respuestas a partir de un trabajo plural desarrollado en distintos tipos de medios de comunicación y su articulación con redes o movimientos sociales locales.

En el caso de México, esta propuesta adquiere una combinación dramática: el feminicidio y su tratamiento en el cine. El glamour de la imagen y la crudeza de la muerte violenta de cientos de mujeres, minoría histórica en nuestro continente.

Laura Morales dice que en otros estados de México la violencia es mayor que en Juárez, sin embargo, nosotros nos preguntamos por qué el caso de

Juárez se ha convertido en emblemático. Es decir, ¿Qué papel han jugado los medios de comunicación en este proceso? ¿Los medios aportan, a partir de la puesta en escena de los acontecimientos, a la solución de la problemática del feminicidio o los registran como hechos *anormales* o *pintorescos* cuya narración contribuye a naturalizar la violencia contra las mujeres?

Lo dicho nos lleva a preguntarnos acerca del tratamiento que, históricamente, se ha dado al tema de la violencia en el cine y a revisar el *tópico* de la violencia contra la mujer. Al respecto se ha señalado repetidamente que, en la mayoría de producciones comerciales, se acentúa el hecho violento en la mujer como sujeto y objeto, desplazando la atención de los agresores. Nos preguntamos, por ello ¿cómo es posible abordar la violencia contra la mujer, emergente social consustancial con las demás relaciones de subordinación, dependencia y en, definitiva, de dominación de las mujeres, sin estereotiparlo, aportando más que a la crónica roja a una movilización para el cambio social?

Otra cuestión que nos sugiere este estudio es la responsabilidad del Estado en la protección de sus ciudadanos y ciudadanas. Según nos cuenta la investigadora, la industria de la *maquila* se convirtió, en los años 80, en “un eje de la política económica del Estado mexicano”. En este contexto, nos preguntamos si los funcionarios estatales tienen alguna idea de cómo se desarrolla la cotidianidad de los y las trabajadoras de las maquiladoras: sus jornadas de trabajo en horarios rotativos; sus largos tránsitos a pie por el desierto que circunda Ciudad Juárez, en donde se emplazan las fábricas, etcétera.

Finalmente, nos interesaría conocer de qué maneras se configuran las dinámicas de poder, desigualdad y precarización laboral que *pinta* este trabajo, en el marco de los flujos, tránsitos y relaciones transfronterizas que dan forma a la socialidad en las ciudades limítrofes. Esta pregunta adquiere aún más relevancia si, como en el caso de Ciudad Juárez, el vecino es nada menos que los Estados Unidos.

El caso de Argentina nos invita a reflexionar sobre el tema de las redes y las acciones las redes posibilitan. Desde la perspectiva de los asociados a FARCO, el hecho de integrar una red mejora las condiciones para la acción reivindicativa de los sujetos y organizaciones individuales. Por ello, diremos que las redes, aún si se configuran como alianzas estratégicas, pueden

ser pensadas como elementos del proceso organizativo y no como meras vinculaciones utilitarias.

A este respecto, conviene reproducir aquí, por su pertinencia, el concepto de *redes sociales* del que parte Dulce García en su trabajo sobre la región andina:

Una red social involucra un proceso de construcción permanente tanto individual como colectiva. Es un sistema abierto basado en un intercambio dinámico entre sus integrantes y con miembros de otros grupos sociales, que facilita la potenciación de los recursos que se posee y que se enriquece con las variadas relaciones entre quienes la integran.

Una cuestión a destacar es la reflexión sobre lo *alternativo* que nos ofrece la investigación realizada en Argentina. Según nos dice Florencia Saintout citando a Graziano, las experiencias de comunicación alternativa remiten a *una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad*.

Finalizaremos estos comentarios que nos han surgido del diálogo con la investigadora argentina, reiterando el enorme interés político y académico que hemos encontrado en los interrogantes que ha formulado: ¿Cuál es el objetivo, más allá de calmar las buenas conciencias, del llevar adelante acciones comunicacionales con los grupos locales si no es posible articular con otros grupos locales e incluso con otras radios que formalmente integran una red? ¿Es posible pensar un proyecto alternativo sin articular con movimientos sociales más amplios? ¿Es posible sin integrarse a proyectos más amplios que tomen la dimensión comunicacional pero que vayan más allá en sus desafíos?

Para la coordinación de este proyecto investigativo, es muy importante destacar y valorar el esfuerzo realizado por Dulce García para en desarrollar una perspectiva regional andina, sin embargo, para estudios futuros, es indispensable tener en cuenta las complejidades y la diversidad de lo que se conoce como región andina: en las configuraciones que adquiere el espacio social en cada país, en sus dinámicas políticas y en el rol que les cabe, los actuales momentos, a los medios de comunicación alternativa.

Desde las propuestas de la investigadora, es interesante destacar su concepción sobre los medios de comunicación, en su caso a la radio, como *diseminadores o difusores* de las acciones y reivindicaciones de los movi-

mientos sociales y no, como se ha sugerido en la investigación realizada en El Salvador, como ámbitos de *producción* de la representación política.

Según entendemos, la visión sobre la comunicación alternativa que nos ofrece Dulce García aporta a reactivar una discusión evidentemente no saldada. La autora dice al respecto, citando a Peppino que:

Lo ‘alternativo’ no implica necesariamente una propuesta comunicacional y de sociedad propia, sino una oferta que es ‘otra’ y que difiere de los medios comerciales y dominantes. Los medios circunscritos a una corriente alternativa buscan algo más allá de la mera rentabilidad económica: consolidar y defender un proyecto de radio que garantice el acceso a la palabra a todos los grupos o sectores de la población, tomar en cuenta las necesidades prioritarias de las comunidades a las que sirve, representar la diversidad cultural del entorno y apoyar y promover los cambios sociales necesarios para lograr una sociedad más justa.

Nótese las convergencias y las divergencias de esta definición con la que nos ofrecía Florencia Saintout y, asimismo con la que se propone en el estudio realizado en El Salvador, desde la perspectiva de los movimientos sociales salvadoreños. Recordemos que en ese trabajo *lo alternativo* se define como: “lo cercano a la cotidianidad de la gente”.

El estudio realizado en Brasil, por su parte, nos ha sugerido algunas reflexiones sobre el discurso dominante en cuanto al acceso a las nuevas tecnologías y su uso. Desde nuestro punto de vista, es preciso detenerse en dos cuestiones que ocurren, actualmente, en América Latina: en primer lugar ¿cuál es el porcentaje real de acceso a las nuevas tecnologías de la información? y, en segundo término, si este acceso existe ¿cómo son apropiadas las TIC’s en las prácticas cotidianas y qué nuevas relaciones se construyen en este proceso de apropiación? Al respecto diremos que no podemos ni debemos desconocer que toda tecnología es una construcción de conocimiento y un modo de acceder y producir saberes.

En el trabajo de Norberto Muñiz se puede ver que, en el seno de los movimientos sociales estudiados, no se han construido nuevos *modos de organización* promovidos por las nuevas tecnologías, lo cual nos genera dos preguntas: ¿por qué ocurre esto, siendo que las TIC’s, según nos han enseñado los teóricos, acercan, desterritorializan los contactos, ahorran tiempo, espacio y dinero y sirven para comunicar con mayor amplitud y

alcance? y, si las redes de comunicación únicamente son utilizadas para *difundir* ¿cuál es, entonces, el aporte significativo de las TIC's a la acción de los movimientos sociales?

Por otra parte, deberíamos pensar en cómo se transformarían las organizaciones y redes para el cambio social a partir de un uso que no se limite a la mera *transmisión*. Ello nos llevaría a explorar qué *otros* lenguajes subyacen en estos usos y qué *otros* relacionamientos se construyen a partir de las *cercanías* que ofrece las TIC's.

El autor sugiere indagar en lo que denomina los “usos no tecnológico”, entendidos como las “experiencias vividas” con las TIC's y la “posible reorganización del poder debido a los usos de las tecnologías de información y de comunicación”. Desde nuestro punto de vista, es posible pensar en dichos *usos* como elementos o dimensiones del acceso y la democratización de las TIC's, en los que convendría detenerse, tanto desde la indagación científica como desde la acción para el cambio social.

Finalmente, destacaremos la concepción de lo *alternativo* a partir de la cual trabaja Norberto Muñiz. El investigador lo define como los productos o contenidos generados a partir de procesos de organización colectiva. Es decir, los contenidos alternativos se *originan* en la dinámica social y se *evidencian* en los ámbitos y espacios que posibilitan las TIC's.

En el trabajo realizado en El Salvador, nos interesa subrayar una reflexión que propone Alexander Amézquita, acerca de la importancia de reconocer a los movimientos sociales como generadores comunicación alternativa. Desde su perspectiva, las organizaciones sociales deben adquirir herramientas técnicas para el uso de nuevas tecnologías, como señala Norberto Muñiz y, además, tomar conciencia de sus propias estéticas y *estilos*, a fin de generar espacios sociales de identificación.

Como dice el autor en la última parte de su artículo, los medios alternativos pueden construir espacios públicos alternativos que atraigan la atención de los actores sociales, desde las bases hasta organizaciones de todo nivel.

Respecto de las cuestiones de género abordadas en este estudio, sería interesante explorar las relaciones entre las formas a través de las cuales se representa la violencia en contra de las mujeres, en el caso de los feminicidios en Ciudad Juárez, y las maneras cómo las mujeres se representan a si

mismas en su búsqueda de *agencia* política, en el caso de Las DIGNAS. A partir de estas ideas podríamos analizar el rol que las mujeres están jugando en los actuales procesos de cambio social en América Latina.

Otra cuestión a destacar en el estudio realizado en El Salvador tiene que ver con la posibilidad, sugerida por el autor, de que los medios alternativos dejen de ser visualizados por los movimientos sociales como meros transmisores de información y logren ser valorados como productores de experiencias de organización y de acciones concretas para el cambio social. Es en este sentido que el autor ha definido a la comunicación alternativa como una contribución a la democratización de la sociedad.

Para concluir estos comentarios provisoriamente conclusivos, reiteraremos nuestra intención de presentarlos como un diálogo inicial. Es inicial porque las experiencias reflejadas en este libro siguen activas y continúan formulándonos preguntas.

Ojala este trabajo compartido pueda contribuir a reflexionar y fortalecer la práctica de todos quienes, día tras día, nos preguntamos cómo aportar, desde la comunicación, a la disminución de las desigualdades y a la construcción de sociedades en las cuales la democracia sea algo más que una palabra.

Florencia Cremona e Isabel Ramos Ávila
Quito, septiembre de 2007.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Florencia Cremona nació en Buenos Aires en 1975, cursó estudios en la Universidad Nacional de La Plata, y se graduó en la Facultad de Periodismo y Comunicación social.

Más tarde curso la Maestría en Planificación y Gestión en Comunicación. Se desempeñó como docente e investigadora trabajando fuertemente en el tema de comunicación y educación y como becaria de la U.N.L.P abordando la temática de jóvenes

Desarrollo trabajos a nivel nacional e internacional poniendo énfasis en la democracia a partir de la comunicación y del trabajo con minorías históricas de nuestro continente.

Se desempeña como Coordinadora de Formación e Investigación de ALER desde el año 2004, y participa en distintas redes internacionales de comunicación.

Yago de Orbe nació en 1963 en San Sebastián, País Vasco, España. Cursó estudios superiores en Instituto Nacional de Educación Física de la Universidad Complutense de Madrid; de Fotografía Cinematográfica en el Royal School of Arts de Londres; y Realización de Documentales Sociales y Montaje Cinematográfico en la Escuela de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba. Durante algunos años trabajó como ayudante de cámara y camarógrafo en producciones de cine y publicidad en Barcelona y Madrid. En 1999 cambió la ficción por la realidad y comenzó a trabajar con la ONG española Ayuda en Acción en el proyecto “Comunicación para el Desarrollo”, realizando documentales, artículos periodísticos y reportajes fotográficos sobre la realidad de la población campesina, indígena y urbanomarginal en Ecuador, Perú y Bolivia. Actualmente desempeña el cargo de Coordinador Regional de Comunicación de Ayuda en Acción en Latinoamérica. Entre sus diferentes funciones y retos está el impulsar una comunicación participativa en los procesos de desarrollo humano y construcción de ciudadanía que lleva a cabo junto a los sectores sociales más desfavorecidos en nueve países de América Latina.

Jorge A. González inició su trabajo en investigación de las culturas contemporáneas en un contexto rural en México a fines de los años 70 y principios de los 80. Funda en 1985 el *Programa Cultura* en la Universidad de Colima y dirige uno de los proyectos más importantes para la difusión científica desde la elaboración local y nacional con la revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. A lo largo de su trayectoria ha realizado diversas publicaciones sobre cibercultura, metodología en la investigación, formación de ofertas culturales y estudios puntuales de historias de familia, entre otros. Premiado por distintas universidades e instituciones científicas como la Universidad de Texas en Austin, El Colegio de Colima y nombrado Catedrático UNESCO (Barcelona) en 2002, pertenece también a la International Sociological Association (ISA).

Actualmente coordina el Laboratorio de Investigación y Desarrollo en Comunicación Compleja (LabCOMplex) en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México e investiga y desarrolla *Cibercultur@* en Comunidades Emergentes de Conocimiento Local en varios estados del país.

Publicó recientemente *De la cultura a la Cibercultur@* (La Plata, EDULP, 2007) y con Amozurrutia y Maass *Cibercultur@ e iniciación en la Investigación* (México, UNAM-CNCA-IMC, 2007).

Isabel Ramos Ávila nació en 1964 en la ciudad de Quito. Es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y Magíster en Estudios de la Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Ha trabajado como docente de la carrera de Comunicación Social, en las áreas de economía política y planificación de la comunicación. Ha investigado temáticas relacionadas con el espacio disciplinar de la Comunicación/Educación y ha coordinado programas de capacitación y perfeccionamiento para docentes. En los últimos 10 años ha acompañado y asesorado en temas de comunicación y educación a movimientos y organizaciones sociales de jóvenes, trabajadores desocupados y mujeres. En la actualidad se desempeña como docente de programas de postgrado en comunicación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador) y en la Universidad Andina Simón Bolívar. Además, investiga

temáticas relacionadas con las repercusiones del conflicto colombiano en las poblaciones fronterizas de Ecuador y Colombia.

Laura Morales nació en León Guanajuato, México; en el mero centro del país.

Su niñez y adolescencia la pasó en escuela de monjas. Luego estudió la Licenciatura en Comunicación y luego realizó diplomados de Periodismo Cultural y Comunicación y Medios Masivos; también una maestría en Publicidad.

Hace 18 años que se colocó frente a un grupo universitario para dar una clase de radio y no he dejado de hacerlo desde entonces.

Ha realizado radio, televisión, crítica cinematográfica, publicaciones, capacitación, trabajo social, publicidad, etc..

Actualmente es profesora en la Universidad de la Salle Bajío y la Universidad Iberoamericana León. Es capacitadora para empresas e instituciones, consultora y colabora en el área académica de la Dirección de Extensión de la Universidad Iberoamericana León.

Florencia Saintout es argentina, estudió la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Es Magíster en Comunicación por la Universidad Iberoamericana de México. Actualmente esta a punto de defender su tesis en el Doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO - Argentina.

Es docente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y en la Universidad de Quilmes. También dicta clases en diferentes posgrados.

Es directora del Proyecto de Investigación “Jóvenes y Futuro: modos de comunicar un nuevo mundo”; además es autora de los libros *Abrir la comunicación, Tradición y movimiento en el campo académico, Los estudios de recepción en América Latina y Jóvenes: el futuro llega hace rato* de Ediciones de Periodismo y comunicación, FPyCS, UNLP, coordinadora también de la compilación *Y la recepción? Balance crítico sobre los estudios de público*, editado por La Crujía.

Dulce María García de Altuve nació en la ciudad de Maracaibo, Venezuela, tiene 43 años. Obtuvo el título de Sociólogo en 1989 y de Magister en Ciencias de la Comunicación, mención Socio-Semiótica de la Comunicación y la Cultura, en el año 2000, en la Universidad del Zulia. Entre 1995 y 1997 fue docente en la cátedra “Teoría Social” en la Escuela de Sociología donde cursó sus estudios. Desde 1990 hasta la actualidad realiza tareas en el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA-Venezuela), se ha desempeñado como productora radial, coordinadora de radio y de educación, de formación e investigación y de planificación. Desde esta Red Nacional de Radios de Fe y Alegría, y bajo convenios con la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica ha llevado adelante trabajos de investigación sobre diversas temáticas vinculadas a la comunicación radiofónica, en la región andina. Actualmente es coordinadora nacional del área de “Educomunicación” y forma parte de la Dirección Nacional del IRFA; mientras se mantiene como integrante de la Comisión Nacional de Planificación y, de la Comisión Internacional del Programa 4 Federativo, sobre el “Fortalecimiento de la Educación Radiofónica y a Distancia”, ambas del Movimiento de Educación Popular y de Promoción Social Fe y Alegría-Venezuela.

Jose Norberto Muñiz nació y vive en Brasil, tiene 59 años. Ph. D, Post Doctor, como Fulbright Scholar. Se desempeña como Profesor Titular del Departamento de Economía Rural de la Universidad Federal de Viçosa. Enseña en el programa de Maestría en Extensión Rural y desarrolla investigaciones en la arrea de ciencia, tecnología y cambio social.

Alexander Amézquita Ochoa. Nació en Colombia, Es sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia y Matemático de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Cursó estudios de Maestría en Ciencias Sociales con especialización en Antropología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Ecuador. Sus investigaciones se han enfocado en la Sociología de la Educación, especialmente en la etnografía de la vida escolar y la educación para la democracia, así como en la Sociología del Conflicto en Colombia. En los 2 últimos años ha trabajado alrededor de perspectivas antropológicas sobre la migración y el refugio, enfocándose en la experiencia de mujeres colombianas refugiadas en Ecuador. También ha colaborado



en estudios estadísticos de la migración internacional ecuatoriana con el Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas UNFPA y FLACSO. Entre sus intereses se encuentra la investigación acerca de la literatura cyberpunk y de ciencia ficción en su relación con las representaciones y experiencias del ciberespacio. En la actualidad coordina un proyecto acerca de Educación-Entretenimiento para PCI Media Impact y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica ALER.

GLOSARIO

ARPAS	Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador
CMS	Coordenação dos Movimentos Sociais
CNR	Coordinadora Nacional de Radio
COMFER	Comité Federal de Radiodifusión
CONFRAS	Confederación de Federaciones de la Reforma Agraria en El Salvador
CORAPE	Coordinadora de Radios Populares y Educativas del Ecuador
CORAMS	El Centro de Orientación Radial para la Mujer Salvadoreña
ERBOL	Educación Radiofónica Bolivia
FARCO	Foro Argentino de Radios Comunitarias
FESPAD	Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho
GTA	Rede Grupo de Trabalho Amazônico
IDHUCA	Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana
IMU	Instituto de la Mujer Salvadoreña
IRFA	Instituto Radiofónico Fe y Alegría
MMC	Movimento de Mulheres Camponesas
MUPI	Museo de la Palabra y la Imagen
REAC	Red Experimental ALER en Colombia

